



15
AGOSTO

1937

Mi revista

Lázaro Cárdenas
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE MÉJICO
EL GRAN DEMÓCRATA
AMIGO DE ESPAÑA

A "Mi Revista"
con mi gaburroso saludo
al noble pueblo Español
Méx 24 Junio 1937
Ayuntamiento de Madrid

CROSLEY

RADIO CORPORATION
(CASA AMERICANA)

RADIO, NEVERAS LAVADORAS ELÉCTRICAS

DETALLES EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

MARCA



REGISTRADA

NARCISO JAUMANDREU

DESPACHO: Trafalgar, 54

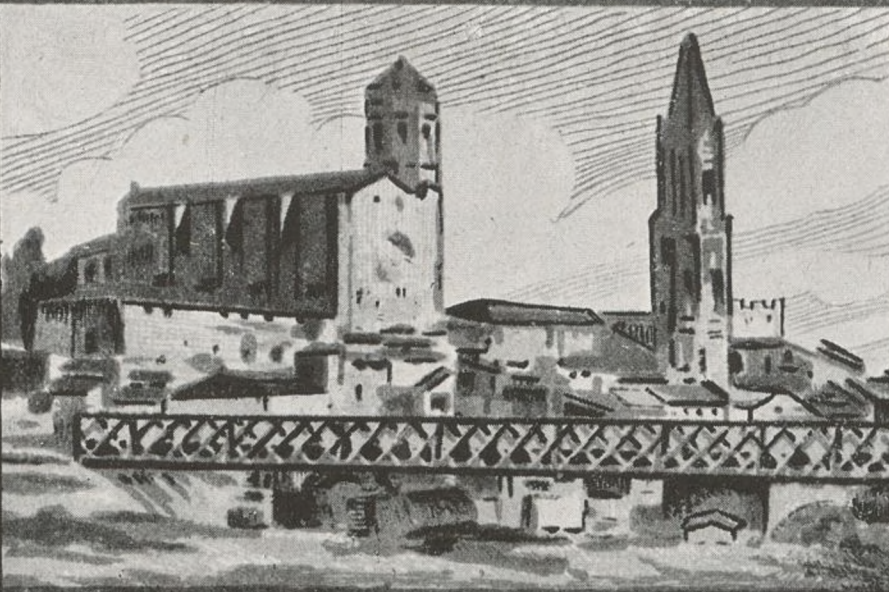
BARCELONA

Teléfono 17313
Apartado 408

FABRICACIÓN DE GENEROS DE PUNTO

FÁBRICA: San Antonio, 86-MATARÓ

ELABORACIÓN
DE
MANTECAS
JAMONES
Y TODOS LOS
PRODUCTOS
DEL CERDO



FÁBRICA DE
SALCHICHÓN
ESPECIALIDAD
EN
BUTIFARRA CATALANA
PURA DE LOMO
EXPORTACIÓN
A PROVINCIAS

Juan Serra Sabadell

TELÉFONOS · FÁBRICA · 326 - DESPACHO · 255
DESPACHO: CALLE BARCELONA · 11
GERONA

BLENORRAGIA

Un producto nuevo de efectos
asombrosos. **DAGONAR 2**

No es una fórmula compuesta de pro-
ductos conocidos, es un nuevo anti-sép-
tico urinario antigonocócico desconoci-
do hasta hoy día. 1.400 veces más po-
tente que el fenol, previene con to-
da seguridad y cura en menos de ocho
días sin lavajes ni inyecciones.

Venta en todas las Farmacias.

Caja: 8,90 Pida folleto.

L. I. D. A. T. 280, Consejo de Ciento BARCELONA

8 DIAS



RDA. S. ANTONIO,
núms. 68 y 70
TELÉFONO 15452

EL ALUMINIO

LUIS ANTÚNEZ, 8
Esquina Salmerón, 43
TELÉFONO 83146

ALUMINIO, CRISTAL, LOZA, PORCELANA, AUXILIARES COCINA,
OBJETOS METAL, BAÑOS, DUCHAS, NEVERAS, HELADORAS, ES-
TUFAS, JUGUETERÍA Y OBJETOS REGALO

Especialidad en artículos para el Comercio de Lecherías, Granjas,
Legumbres cocidas - Servicios de mesa y cocina para Bares, Restau-
rantes, Comunidades, Hoteles, etc., etc.

Manufacturas IBORRA
E. C.

FABRICA DE
TEJIDOS DE
NOVEDAD

Caspe, 56-58 - T. 20737 - BARCELONA

Fábrica de Hilados y
Tejidos de Algodón en
Gironella y Puigreig

MANUFACTURAS
VILADOMIU, E. C.

Despacho: Bailén, 49 y 51
Tel. 51422 - BARCELONA

P. Q. M.
LAS TRES LETRAS

COLMADO-DROGUERÍA
PERFUMERÍA-FOTOGRAFÍA

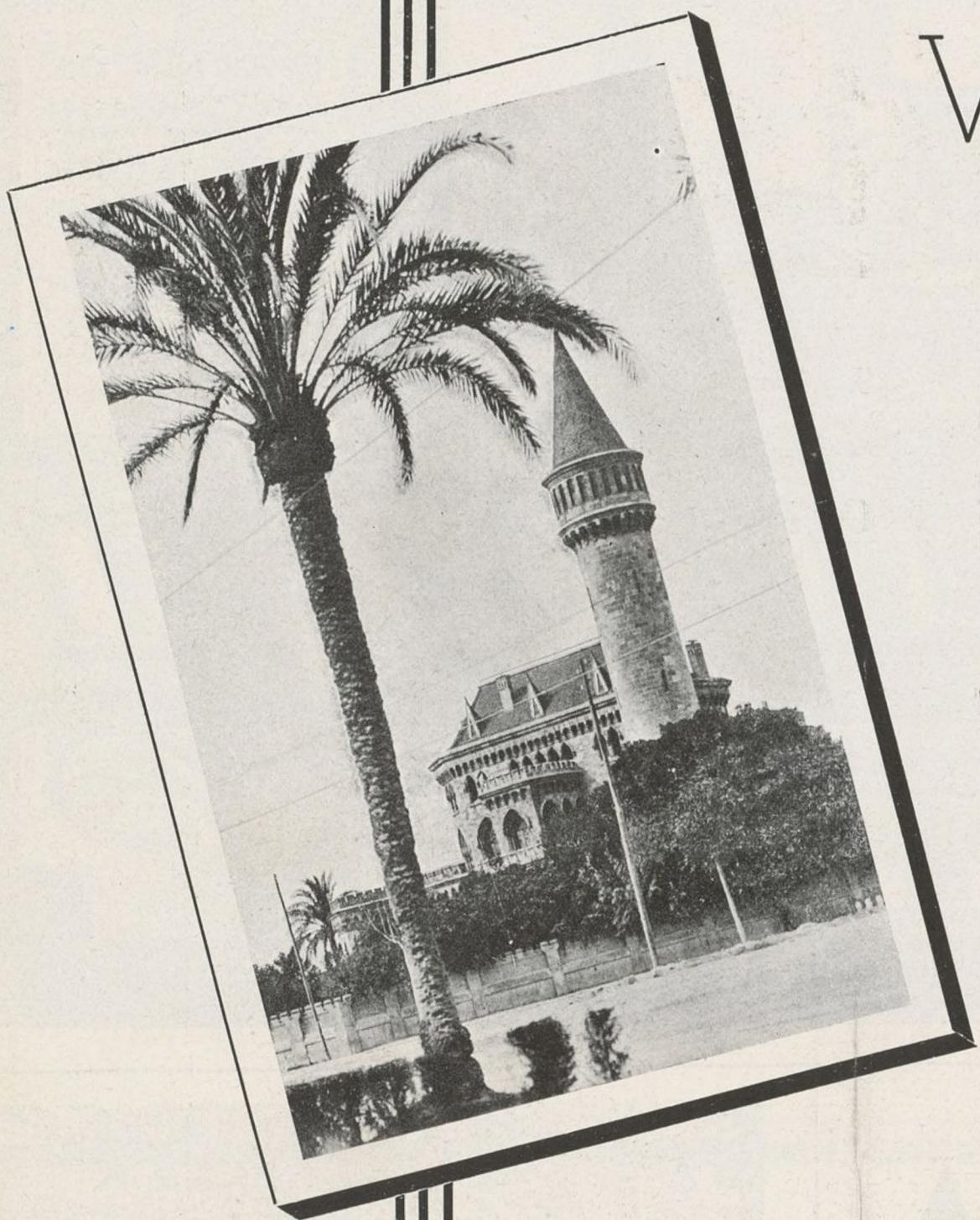
Valencia, 322 (esq. Bruch) - Tel. 75454
BARCELONA

FABRICA DE
HILADOS Y
TEJIDOS

HIGINIO MAJEM
E. C.

Cortes, 610 - Teléfono 10096
BARCELONA

Para
VALENCIA



Mi revista

prepara el número extraordinario dedicado a la bella ciudad del Turia.

Nuestro próximo número será el homenaje a

VALENCIA

capital accidental de España, ultrarrepública y ultraantifascista, que merece esta distinción de «Mi revista», por la acogida entusiasta que dispensa siempre a nuestra publicación.



Mi revista

ILUSTRACIÓN
DE ACTUALIDADES

Director: E. Rubio Fernández
Administrador gerente: M. Márquez del Castillo
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA CATALUÑA, 21

PISO 5.º, NÚMEROS 507-508-512
DIRECCIÓN: TELÉFONO NÚM. 12619
ADMINISTRACIÓN: TEL. NÚM. 13892

TALLERES: CALLE VICH, NÚM. 16 - TELÉFONO 73733

AÑO II - 15 DE AGOSTO DE 1937 - NUM. 21

PENSAR ALTO, SENTIR HONDO Y HABLAR CLARO



JOSÉ TARRADELLAS

consejero de Hacienda del Gobierno de la Generalidad y presidente de la Junta de Industrias de Guerra, en la que ha demostrado su capacidad y patriotismo alentando el esfuerzo y entusiasmo de Eugenio Vallejo — promotor y alma de dichas Industrias — y sus compañeros, entre los que cuenta el camarada Tarradellas con todo el afecto y adhesión que necesita esta empresa cumbre indispensable para llegar a la victoria.

Ayuntamiento de Madrid

Notas al margen

LOS BARBUDOS

Especial para
MI REVISTA

El peludo fué el héroe de la gran guerra. Este simpático movilizado, reñido con la *gillette*, clavó en el suelo a los desbocados *boches* en el Marne. Contra su pecho se rompió las astas el ejército del kronprinz en Verdún. Su inmovible patriotismo y su resistencia heroica desbarataron los siniestros planes de Ludendorf.

El Estado Mayor alemán calculaba, efectivamente, sobre las escasas reservas morales con que le parecía que había de contar un proletariado como el de París, anarquizado por las prédicas de la Confederación General del Trabajo.

Malos psicólogos, los sucesores de la casa de Suabia y de Franconia y los herederos de las dinastías imperantes desde el Vístula al Rin.

Si el príncipe de Baviera y el de Wurtemberg hubiesen tenido trato literario familiar con un compatriota suyo, Enrique Heine, no se hubieran tan garrafalmente equivocado al echar cuentas y hacer conjeturas acerca del carácter de su antagonista secular.

Habrían aprendido que tocarle al francés su tierra es herirle en la niña de los ojos, y que discrepando hasta de él mismo, en cuanto el suelo natal pelagra, rehace rápidamente todos los elementos de su moral en dispersión.

Pero, los grandes señores desdénan las rimas de los poetas y, por eso, andan siempre despistados y no dan pie con bola.

El peludo es el descendiente legítimo y sin posibilidad de confusión del *grognaard* napoleónico, que, al entrar en fuego y para ponerse a la temperatura de la batalla, necesitaba llamar una docena de veces hijo de Leticia, que era como decir hijo de sota, al propio Emperador.

Los *poilus* también estaban en la trinchera de muy mala gana; pero, metidos en faena, ni con gases axfixiantes podía sacarlos de ella el doctor Fausto.

Tan grandes soldados eran, que los altos jefes aliados les llamaban el cemento, porque constituían el material humano — blasfemia de Petain — con que se tapaban los claros y las grietas que la artillería pesada de Wotan abría en el frente y con el que se restablecía la rigidez de las líneas — inglesas, italianas, etc. — cuya flexión determinaba la presión enemiga.

Nuestros milicianos también son unos tios con toda la barba.

No hay más que hojear una revista para ver que nos hallamos ante el vivo retrato del *poilu* francés.

Simpáticos en su gravedad ceñuda y feróstica, nuestros guerreros parece que quieren vencer a los fascistas a fuerza de echar pelo.

En el parapeto no están los combatientes de la libertad para coquetearías y feminerías, como aquellos soldados pompeyanos a que aconsejaba César que se les tirase a la cara, que llevaban maquillada como meretrices.

Los Tommys de French, en la gran guerra, no se encontraban disponibles para la liza hasta que no se habían afeitado, peinado y enjuagado la boca con un dentífrico.

Los franceses, en cambio, sin hacerse la *toilette*, se agarraban pronto por la mañana a sus tonantes 75 y no cesaban de enviar metralla a los súbditos del Káiser hasta que ardían los cañones.

De esta misma madera son nuestros magníficos milicianos. Desaseados, desaliñados, serios como un poste; pero, valientes como ellos solos e incansables en la tarea como ellos solos también.

Hace poco una margarita, hablando por radio y con altavoz de trinchera a trinchera en el frente de Guadalajara, dijo que quería verle las barbas a Cipriano Mera.

Cipriano no estaba a punto para servirla. Pero, uno de los barbienes de su columna se asomó al campo rebelde y puso a disposición de la interpelante todo su caudal capilar y el que le había arrancado a un comandante italiano en Brihuega.

Angel SAMBLANCAT
Magistrado del Tribunal
de Casación de Cataluña



RADIO - GRAMOLAS - DISCOS

CE SAR
VICENTE

P.º Pi y Margall, 4

BARCELONA



Con mi saludo cordial a «Mi revis-
ta», le dedico esta primicia de mi
próximo libro.

A. GÓMEZ MAGANDA
Cónsul general de Méjico en
España y Portugal

¡MADRID!

(Capítulo de «SANGRE EN ESPAÑA», próximo a publicarse)

Decidido mi viaje a Madrid, acompañado por Enrique del Campo y el capitán Carlos Cano Fernández, mejicanos los dos, tomamos ruta vía Valencia.

Llegamos a Tarragona, tierra nativa de Marcelino Domingo.

Precioso es este puerto español del Mediterráneo, que dice a gritos sus viejos antecedentes romanos. La antigua Tarraco es un balcón de la Península que otea el Mare Nostrum. Su población, como en toda Cataluña, es industriosa y la impulsa hacia el progreso en todos los órdenes. Antiguos monumentos, edificios severos y suntuosos en calles adoquinadas y limpias. Su población de cuatrocientos mil habitantes se dedica principalmente a la agricultura y a la explotación de minas y canteras, siendo además su industria y comercio muy activos.

Después, a setenta kilómetros, Tortosa, industrial y activa, con sus tolveneras y sus caminos bordeados de mangos, trondosos y acogedores.

Cuando entramos en la provincia de Castellón, el paisaje se precisa en los grises olivares. Es más roja la tierra y son más tristes los pueblos.

A continuación, los naranjales y olivos nos dicen que estamos en la provincia de Valencia.

Viajar por Levante es estar siempre rodeado de motivos pictóricos, de acuarelas en potencia, de poesía enhebrada en las coplas o en el romance. Diálogo eterno entre los verdes montículos, los bosques encanecidos y el Mediterráneo, de un azul profundo. Del Mediterráneo romántico y tenebroso, hoy, cuando las potencias imperialistas luchan por su hegemonía.

A veces llega a distraerse un poco la mente en estos días azarosos; se aleja un poco la visión trágica y la contemplación se circunscribe en torno a su cambiante color: azul profundo y verde tierno. Innumerables embarcaciones de vela lo surcan cercanas a la Costa Brava, semejando gaviotas ingravidas. Pequeñas embarcaciones de pescadores que desfloran la espuma churrigueresca, con su vela izada en triángulos, que taján las ondas.

Y, sin embargo, bajo este cielo inmaculado, espléndido y pródigo en luminosidades, el agua deja su azul profundo y su verde tierno para tornarse oscura, rojiza, trágica. El Mediterráneo vuelve a ser el mar dramático, la manzana en disputa, la clave de muchas complicaciones turbias de la diplomacia europea.

A unas cuantas millas de la costa se mueven masas que parecen confundirse en el horizonte. Son los buques del Control que violan la soberanía española y practican el disimulo o la agresión salvaje, como en el caso de Almería.

De pronto, un submarino inusitado aparece seguido al periscopio, y un torpedo traidor hunde a las embarcaciones que, como gaviotas ingravidas, surcan la esmeralda marina, ondulante y peligrosa.

La guerra, ¡la guerra injusta!, desatada en las mesetas nortenas, en las estepas castellanas y en las costas antes felices de Levante y de Cataluña. La guerra, que nunca podrá ser justificada por los militares felones, y que ahora enturbia el mar, mancha valles y sierras, destruyendo pueblos indefensos con metralla extranjera.

Hemos recorrido trescientos setenta kilómetros y ya penetramos en Valencia, hoy capital del Gobierno legítimo de España. Valencia es una de las ciudades de España más conocidas en el mundo: por sus coplas, por sus paisajes y por sus mujeres, que son motivos constantes de canciones y versos. Sin embargo, adquirió ya un aire grave, luctuoso y dramático. Sus rudas puertas de la muralla antigua que recuerdan la lucha contra el invasor parecen proteger hoy a la República; sus puentes sobre el Turia son brazos que atraen y que se levantan crispados; no son brazos en desmayo. Banderas de casi todos los países ondean en Embajadas y Legaciones; sus calles pletóricas indican su sobrepoblación, consecuencia de la guerra, y en sus paredes cacarizas por la metralla, derruidas por el obús, las proclamas rojinegras gritan la injusticia.

En la plaza de la República está la Embajada del Méjico de la Revolución.

Charlo una hora con D. Ramón P. de Negri.

Cuando salgo a tomar un ligero alimento, en el café, los brazos cordiales de León Felipe y Gabriel García Maroto salen a mi encuentro.

León Felipe tiene la barba encanecida y su rostro apostólico es hoy duro y severo. Es el León Felipe que yo esperaba encontrarme, el poeta de la realidad, el militante pleno de indignación, el hombre que estremeció a los intelectuales de América con su *Good By Panamá*, catilinaria heroica contra los cacicazgos tropicales y los *gachupines* que, traicionando su origen, envían dinero a Franco y sueñan con la restauración monárquica o con una dictadura militar fascista que les dará puntapiés y los tornará nuevos mercaderes fenicios rumbo a la América generosa. En León Felipe, en Maroto y en Núñez Alonso conocí a los primeros *españoles* que con Álvarez del Vayo coincidieron en Méjico. Fueron el primer mensaje de la España nueva; los hombres que llegaron a darlo todo y no a arrebatarlo, los hombres en quienes se perfiló, desde entonces, la España que tanto amamos y que surge hoy vitalizada de su propio sacrificio.

León Felipe y Berta Gamboa luchan incansablemente, al igual que Gabriel García Maroto, que regó ya su sangre en las trincheras de Madrid. Este Maroto, inteligente y cordial, que me dice luego en frases que se entrecrocán: "Fuí herido y estoy por casarme..." "Cuando caí, dije a la mejicana: ¡ya me chingaron!..."

En Valencia, viejas caras conocidas: Angélica Arenal, Sansón Flores y Ernesto Madero. Después, Mancidior, Iduarte, Chávez Morado, Pablo Neruda, Nicolás Guillén, Marinelo, Octavio Paz, Gabriel Lucio, Silvestre Revueltas, María Luisa Vera...

Y es que el pensamiento revolucionario del mundo tiene su conjunción en la parte vital de España.

Peregrinos del ideal, campeones de la lucha de clases, cerebros al servicio del proletariado; todos cruzan los caminos de la España leal e insumisa; de la España que al fin se ha encontrado; de la España postborbónica; de la única España que pudo realizar la epopeya magnífica del Nuevo Mundo, para que después, la otra, la de los latifundistas, la de los nobles degenerados y las congregaciones seudocristianas usufructuaran el esfuerzo desarrollado e impusieran la inquisición y los tributos forzados, que llenaban las arcas de los reyes inútiles que acentuaran la decadencia del Imperio.

Salimos de Valencia.

Horas más tarde nos encontramos ya en la estepa castellana y manchega.

(Continuará.)

BATLLO y C.^{ta}

EMPRESA COLECTIVIZADA

Fábrica
de
Sedas

Rda. Fermín Salvochea, 52

(antes Ronda San Pedro)

BARCELONA

"Mi revista" en Valencia

MADRID, CENTRO
DE LA INTELLECTUA-
LIDAD MUNDIAL

Los escritores extranjeros en el Congreso Internacio- nal de Valencia

De nuestro redactor
Fernández ALDANA

Han pasado por Valencia los representantes de la intelectualidad mundial que han querido rendir el homenaje de su presencia a los que luchan hoy en España por la libertad del mundo. En el salón de actos del Palacio Municipal, hombres de distintos países, de extrañas razas, han lanzado voces de solidaridad por nuestra causa, exaltando en sus frases el callado heroísmo de un pueblo que sufre la incomprensión de una diplomacia decadente.

Representaciones diversas han venido a este Segundo Congreso Internacional, organizado por la Asociación de Escritores de Defensa para la Cultura. Al ser aceptado en el Pleno de Londres que la segunda reunión tuviera lugar en España, destacados escritores de todo el mundo han querido cumplir su promesa a pesar de la situación que atraviesa nuestro país.

En sus deliberaciones, los congresistas han antepuesto a todos los temas de discusión esta consigna, que han comenzado a cumplir en París: "El fascismo es el enemigo de la cultura. Combatidle con la misma tenacidad que los soldados españoles."

* * *

Alvarez del Vayo pronunció en el acto inaugural unas emocionadas palabras que no han podido borrarse de la imaginación de nuestros ilustres visitantes. Palabras de un español que siente la lucha y que la vive con la intensidad del momento histórico.

"Ha sido España—dijo el ex ministro de Estado—, en especial Madrid, representación de todas las agresiones, hasta habituarse a la idea de la muerte antes que ceder a la invasión fascista.

"Todos vuestros escritos han sido recogidos y era justo que España sea la sede de este Congreso. No puede el pueblo español perder la guerra y no la perderá.

"No es éste un optimismo ciego, porque en Madrid se estre-



El ensayista Marinello, representante de Cuba y presidente de la Delegación americana, con nuestro compañero Fernández Aldana.

lló el fascismo, como hoy se estrella en otros frentes."

Y después de escuchar estas frases cantando la gesta del pueblo madrileño, los congresistas han querido conocer de cerca esta gran página histórica y vivirla con menos intensidad que nuestros combatientes, pero con un poco de exposición. Y Madrid—el gran pueblo—ha visto en sus calles, caladas por los obuses traidores, a los grupos de intelectuales europeos y americanos que van a expandir por todo el mundo que nos contempla toda la verdad del hecho histórico que los Gobiernos no han querido estudiar con imparcialidad.

* * *

Al regreso del viaje, después de varios días de estancia en Madrid, hemos aprovechado unos momentos de descanso durante la sesión de

*Saludo con la mayor
simpatía a Mi Revista, que
defiende ardientemente la li-
bertad y la democracia es-
pañolas, felicitándola por su
calidad, signo claro de la ener-
gía española, capaz de reali-
zar tan bellas obras en tiempos
de guerra o muerte.*

Juan Vellano

Valencia - julio 19/37

clausura para solicitar de algunos congresistas unas palabras para MI REVISTA que recojan con la máxima intensidad la impresión que les ha causado Madrid.

Martin Andersen, el gran escritor danés, primer presidente de este Segundo Congreso, nos ha dicho por mediación de nuestro intérprete:

—Una cosa muy grande. Sería, pero grande. Madrid es una gran población proletaria y por eso creo que será la verdadera tumba del fascismo. Porque siempre, en la Historia, las grandes poblaciones de contingentes obreros: París, Moscu, Madrid, han conseguido la victoria, porque quieren un nuevo mundo. Mi sorpresa ha sido enorme, porque esta España tiene una vida de máuser y arado, vida de paz y de lucha. Las gentes de España quieren la paz y para ganar la paz luchan.

"Soy un gran amigo de vuestro país. En 1903 era un vagabundo por estas tierras de España que hoy he vuelto a recorrer. Entonces, viviendo miserablemente, os conocí sobradamente para llevar mis impresiones a mi libro *Días del Sol*, que es mi primera obra sobre vuestro país.

Andersen ha de entrar rápidamente a la sala del Congreso y se despidió de nosotros alzando el puño con energía, al mismo tiempo que nos dice: "Salud".

El escritor danés, presidente del Socorro Rojo de Dinamarca, con su cabellera rebelde y sus ojillos cansados de emociones rinde con una flor roja en su solapa un callado homenaje a nuestra tierra.

Con su figura menuda, el doctor alemán Hodann Max quiere pasar inadvertido de nuestra curiosidad de informadores. Wenceslao Roces, el dinámico subsecretario de Instrucción pública, nos lo presenta, haciéndonos una rápida biografía.

—El Dr. Hodann es un gran escritor científico. Son solicitadísimas sus obras sobre Fisiología, Higiene pública y Sexología. Trabaja en nuestro campo, como asesor técnico del ministerio de Sanidad.

Una breve pausa e inmediatamente le soltamos el escopetazo de nuestra pregunta formularia:

—¿Qué impresión le ha causado Madrid?

—Maravillosa. Admirable. Llevo solamente cinco semanas en España y estoy impresionado. De Madrid y de su lucha sólo puedo repetir mis anteriores palabras: Un pueblo maravilloso, un pueblo admirable.

Acaba de pronunciar Juan Marinello, gran escritor cubano, su admirable discurso en nombre de la Delegación americana. Fernando de los Ríos, emocionado por la oración del representante de América, lo estruja en un abrazo de agradecimiento. Los congresistas rodean a Marinello para felicitarle por su admirable estudio literario, y cuando la sesión se reanuda logramos sacarlo a los pasillos del salón de actos.

Hablamos del Congreso, de sus resultados, y, finalmente, Marinello se refiere al viaje a la capital de la República.

El escritor danés Andersen Nexø, gran entusiasta antifascista.



André Habram, el gran escritor francés que ha formado en nuestras escuadrillas de aviación, posa con el representante de «Mi revista» en Valencia.

Entre los modelos por todos conceptos que me llevo de Prensa española se encuentra MI REVISTA, modelo de confección, de nervio, de armonía antifascista y de conjunto intelectual.

André Habram

—En Madrid me he dado cuenta de dos cosas: del extremo a que llega la criminalidad fascista y del gran heroísmo del pueblo de Madrid. Ésa es la lección que el extraño puede sacar de su visita a este pueblo famoso.

Ana Seggers, la gran escritora, cuyas frases encierran toda una obra, parece una burguesita que ha venido de observadora a este Congreso de grandes escritores. Un sencillo trajecito, una pequeña boina, ocultan la silenciosa figura de

la escritora, que tiene en sus ojos cansados la dura expresión del odio al fascismo.

Le preguntamos, con alguna reserva, y Ana Seggers cierra sus ojos y queda abstraída. Creemos que no quiere contestarnos, pero después de unos minutos pronuncia unas palabras en alemán. Un gran hispanista que asiste a nuestra entrevista nos traduce la contestación.

Ana Seggers ha dicho:

—Me repugna decir en una frase la emoción que tiene una ciudad en la que se muere y se vive sin frases.

Buscamos en el salón a André Malraux, el famoso autor francés— premio Gouncourt—, para cerrar nuestra información. Siempre inquieto, sube a la presidencia y pronuncia unas frases excitando a todos a luchar en favor de España. Habla después con Alberti, conversa con una camarada mejicana y casi a la fuerza conseguimos llevarlo a uno de los salones.

Malraux, famoso autor de obras de categoría mundial como *Tiempos de desprecio* y *La condición humana*, creador del "Romanticismo Revolucionario", ha roto con todo lo tradicional. Quizá por eso salta sobre una consola para posar ante nuestro fotógrafo.

El joven escritor, que ha participado en nuestra guerra como jefe de una escuadrilla de aviación, se niega a contestar nuestras preguntas.

Ante nuestra insistencia nos dice:

—¿Pero qué puedo decirle yo sobre Madrid y sobre el pueblo español que no diga mi actuación personal? Desde hace algunos meses soy combatiente. No estamos en momentos de frases.

Y Malraux firma rápidamente su autógrafo, y casi saltando, y en una original despedida, entra jubiloso en la sala del Congreso para avivar la llama de la lámpara votiva que han alzado en honor del pueblo español los escritores de todo el mundo.

Valencia, julio 1937.

Ana Seggers, la escritora rumana antifascista — rabiamente antifascista, dice ella —, secretaria del Congreso, con Fernández Aldana.



AZULEJO



PRIETO MINISTRO DE LA VICTORIA

No le conozco personalmente ni creo haberme cruzado con él ni un solo instante de mi vida, pero lo he "visto" a través de su formidable tenaza parlamentaria y de sus artículos de gran nervio político-social. En mis treinta años de vía pública he llegado a tener una tan íntima amistad con el materialmente desconocido gran político, que muchas veces dudo si sus palabras no han guiado cualquier actuación de mi existencia.

Prieto es España. El trazo liberal de nuestra pobre patria se refleja en este hombre autodidacto que forma su personalidad de abajo arriba en un tono de verdadera elegancia social e internacionalista.

Su nombre se halla unido a todas las vibraciones políticas de España. Vehemencia sin nerviosismo, sagacidad sin trampolines, cultura europea y grandes dotes de polemista, desvió cuando quiso las maniobras de la intriga tradicional, llamando por su nombre a todas las porquerías de pasillos parlamentarios y palaciegos. Implacable, puso en guardia al país ante cualquier desatino nacional. Hábil, trituró a cuantos fetiches se le pusieron delante de su escaño o del banco azul.

Así conozco a Prieto. Hoy en que España juega su definitiva carta por la independencia y por la libertad, don Inda es garantía de triunfo y puede muy bien ser el ministro de la victoria.

Carlos GAMÓN



LOS GUERRILLEROS DEL FRENTE ARAGONÉS

He aquí la figura arrogante de un guerrillero del frente de Aragón. No es un militar profesional. Es un hijo del pueblo que se lanzó contra el fascismo, el 19 de julio, en las calles de Barcelona. De esta solera sale hoy el gran Ejército Popular de la República.

Como este guerrillero había quince o veinte mil en el sector Sur-Ebro del frente aragonés. Son los hombres de la División Jubert que mandaba Ortiz.

—Son audaces, valientes y austeros—nos dice un jefe del Ejército Popular—; en mi larga vida militar jamás conocí combatientes tan disciplinados ni tan heroicos.

Luchan contra el fascismo porque el fascismo representa todas las tiranías. Luchan por la independencia de España porque luchar por nuestra independencia es luchar por nuestra libertad. Y a la vez que luchan trabajan, porque la tierra que reconquistan con su esfuerzo y con su sangre significa su riqueza, su patrimonio, el pan para sus viejos y para sus hijos que esperan en la retaguardia el final de la gran tragedia que provocó la burguesía confabulada con la Iglesia y con los generales sin honor.

Luchar y trabajar. Esta es la gran obra del disuelto Consejo revolucionario de Aragón que presidía el infatigable propagandista de la unión antifascista Joaquín Ascaso.

Las «tribus» que asaltaron camiones diciendo que iban a tomar Zaragoza, vencieron con las armas en la mano a los militares fascistas, mientras quienes las insultan hoy desde la tribuna permanecían al abrigo de las balas liberticidas



El jefe superior de Policía, teniente coronel Burillo, con nuestro redactor Juan M. Soler.

INFORMACIONES ESPECIALES DE «MI REVISTA»

El teniente coronel Burillo, un militar leal a la República, habla por primera vez desde «Mi revista»

«La guerra, nos ha dicho el jefe superior de Policía, se ganará por la retaguardia»

Cuando por el Gobierno de la República—los fascistas y los fascistoides dicen el Gobierno de Valencia—fué designado para desempeñar el cargo de jefe superior de Policía el teniente coronel Burillo, alguien dijo: —¡Bah! ¿Un militar...? ¡Éste viene a pegar!

Y hemos querido comprobarlo oyendo de sus labios el criterio que a su actuación preside.

Hemos de decir que se equivocó del todo el agorero comentarista, porque a lo que ha venido a Cataluña el teniente coronel Burillo ha sido a imponer el respeto a la ley—afirma él, pues no podemos olvidar que estamos en guerra con un ejército poderoso—y el debido orden en la retaguardia, lo que puede ser la base de la victoria.

El teniente coronel Burillo es un militar de la República; más aún: es un militar de la Revolución, y por esto ha sabido adaptarse al momento revolucionario que vivimos, y no vino a Barcelona con su uniforme luciendo las insignias de teniente coronel honrosamente ganadas en su brava lucha contra el fascismo internacional, ni blandiendo airadamente su espada amenazadora, a la antigua usanza.

Nada de esto. El teniente coronel Burillo llegó a nuestra ciudad con sus vestiduras de hombre civil y con un espíritu de cordialidad y de comprensión que está dando opimos resultados.

Y, sin embargo, Burillo es todo un militar.

Alférez de Cazadores de Cataluña en 1913, toma parte activísima en las operaciones que en África se realizan sobre el Quer. Dos años después, ascendido a teniente, interviene en la ocupación de Tetuán y se le confía durante un año el mando de las fuerzas destacadas en Izardui Alto, posición peligrosísima por estar continuamente atacada por los moros.

En 1925, ya capitán, forma parte de las fuerzas expedicionarias que después de la ocupación de Alhucemas guarnecieron aquella isla.

Y así fué siguiendo su brillante carrera militar hasta ascender a comandante.

Al servicio de la Revolución

La incalificable sublevación de sus compañeros sor-

prende al comandante Burillo siendo jefe del Grupo de Pontejos, unos quinientos hombres.

Leal a la República y dando franco impulso a sus sentimientos revolucionarios, se puso inmediatamente a las órdenes del Gobierno y salió a combatir a los sublevados.

Toma Peguerinos y durante un mes defiende la línea de Talavera de los embates fieros del enemigo.

En los tres combates del Jarama—últimos días de febrero—luchando contra tres divisiones mandadas por militares tan expertos como Carlos Asensio y Varela, les causa diez mil bajas.

El teniente coronel Burillo—ascendido ya, ¡cómo no!—manda en aquella ocasión cerca de treinta mil hombres. Quinientos formaban el Grupo de Pontejos y no muchos más la columna Burillo con que salió al encuentro del enemigo y que se disolvió allá por diciembre para encuadrarse en una división.

Jefe superior de Policía

Al advenir al Poder el Gobierno del Dr. Negrín, el teniente coronel Burillo se encarga durante unos días de la Dirección general de Seguridad, hasta que se juzga pueden ser más útiles sus servicios en Cataluña y aquí viene el 8 de junio, siempre disciplinado y leal al Gobierno de la República, para desempeñar el difícilísimo cargo de jefe superior de Policía.

Y el militar de África y del Jarama se convierte en un hombre civil que actúa enérgicamente, pero de una manera serena.

El teniente coronel Burillo no ha venido en son de amenaza ni a “pegar” a nadie. Ya lo hemos dicho antes.

El teniente coronel Burillo ha venido a salvar las cosechas que alguien quería arrebatarse de las manos de los campesinos que habían trabajado con grandes fatigas sus tierras.

El teniente coronel Burillo ha venido a que se cumpliera la ley en lo que a la constitución legal de los Ayuntamientos se refiere.

¡Nada de interviús!

El teniente coronel Burillo no es partidario ni de las interviús ni de las fotos. A cuantos periodistas se han acercado a él en demanda de unas declaraciones, muy cortésmente les ha dicho:

—¡Nada de interviús y nada de fotos! No es momento de hablar, sino de trabajar.

Y se ha encerrado en un hermético silencio.

Empero, para MI REVISTA, hemos logrado la excepción de unas brevísimas manifestaciones del jefe superior de Policía y hasta pudimos conseguir que Centelles disparara un fogonazo de magnesio en su mismo despacho oficial. Un éxito periodístico para MI REVISTA, dada su actitud de negativa.

Unas breves, pero muy interesantes palabras

—Diga usted—preguntamos al teniente coronel Burillo—. ¿Qué le parece nuestra retaguardia?

—Esto ha cambiado mucho tanto en los pueblos como en Barcelona. En estos momentos la moral de la retaguardia es una cosa esencialísima. La de los facciosos está por completo desmoralizada y la nuestra va arreglándose.

La guerra—sigue diciendo—se ganará por la retaguardia.

—¿Y sus relaciones con las dos sindicales?

—Cordialísimas. No he rozado ni pienso rozar nunca ni con la una ni con la otra. Todos somos antifascistas, todos perseguimos un solo fin: ganar la guerra.

—¿Resolverá todos los problemas que piensa resolver?

—Creo que sí. Tengo el propósito de convencer con palabras a quienes se muestren aún algo reacios a normalizar la retaguardia. A los verdaderos antifascistas poco me costará, charlando en este despacho, hacerles ver la razón. Nada de violencias.

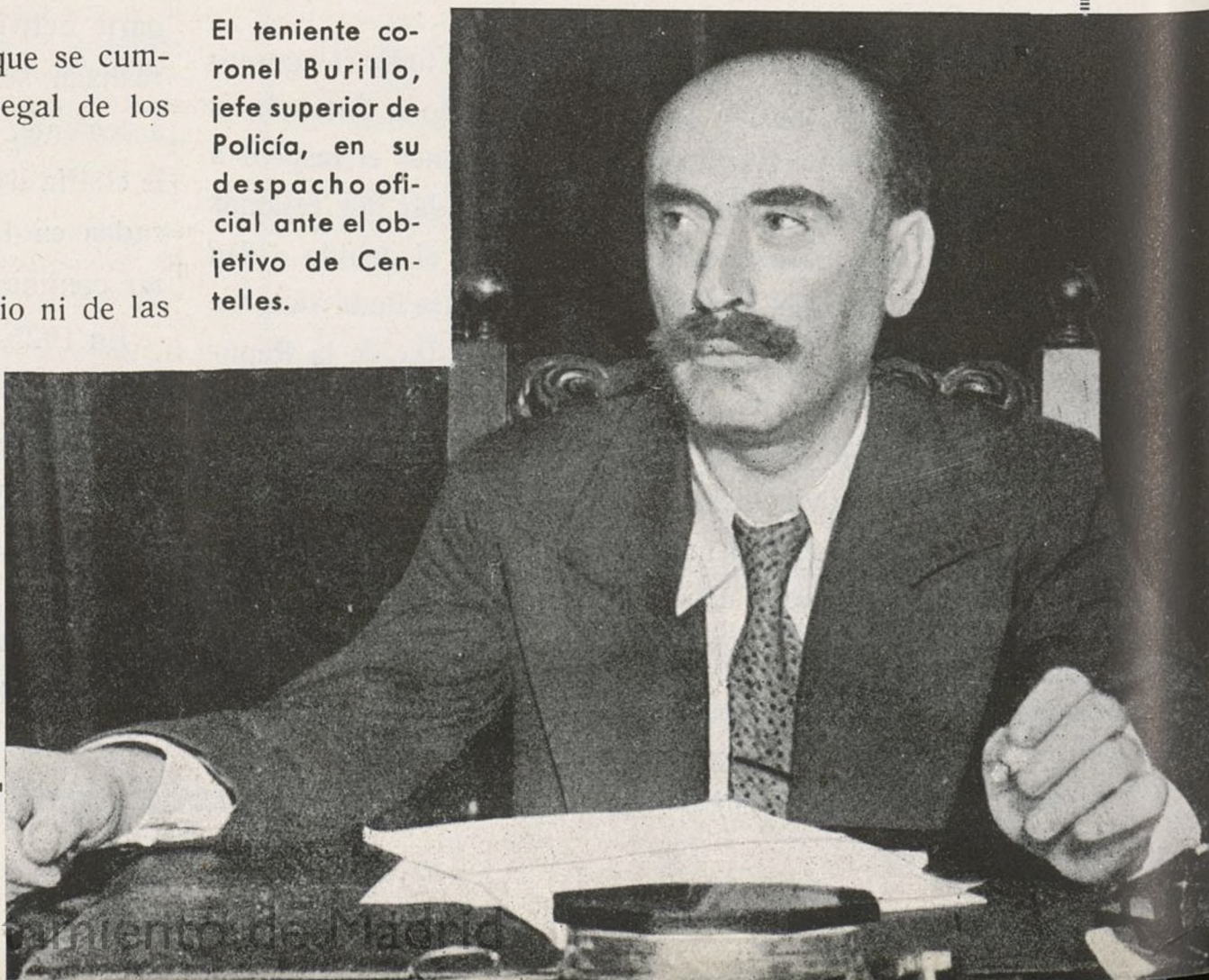
—¿Y si alguien se empeñara en envenenar la tranquilidad?

—Con exigir el cumplimiento de la ley de una manera rigurosa, pero sin partidismo alguno, todo estará arreglado, sin distinción alguna. La justicia por igual.

Y el teniente coronel Burillo nos ha tendido cordialmente su mano.

Juan M. SOLER

El teniente coronel Burillo, jefe superior de Policía, en su despacho oficial ante el objetivo de Centelles.



Marcos Redondo. Un artista. De *primo cartello*. Su ejecutoria artística es bien conocida. Meternos en las andanzas de descubrir a nuestros lectores a Marcos Redondo sería algo así como caer de bruces en lo ingenuamente exotérico. No, esto no. Primero, por respeto a quien nos lee; luego, por nuestra propia estimación. Hemos procurado ver a Marcos Redondo, el singular barítono, con otro objeto. El arte y los artistas, en estos momentos de la guerra, es el área más adecuada para satisfacer la curiosidad expectante de quien vive estos días.

—Venimos a celebrar con usted una entrevista, querido Marcos—le espetamos en cuanto tenemos a nuestro personaje a la vista—, para *MI REVISTA*.

Estamos en el *camerino* del barítono. Marcos Redondo, ante el espejo, se maquilla. La mujer, para saltar a la calle, emplea mucho de su tiempo en el tocador. El artista, en su caracterizado, también es muy laborioso. Un detalle de las cejas, una raya que acentúa el rictus... La interpretación física del personaje. Luego, bañado por la luz de las candilejas el cantante, frente al monstruo que llena la sala, queda lo demás. Lo demás, en Marcos Redondo, el público de Barcelona bien lo conoce. Marcos Redondo se pinta y se viste, simultáneamente, para cantar *Katiuska*. Desde el cuarto, en que nos hallamos, se escucha ese murmullo tan característico de las grandes solemnidades del teatro. Es la fiera —¡el público!—, que, dueña del bosque, gruñe por el poco espacio en que se mueve. Marcos Redondo, en *Katiuska*, obtiene un éxito clamoroso. Ha tenido otros éxitos, muchos éxitos: *La Dogaresa*, *El Cantar del Arriero*, *La Parranda*... Cuando debutó por vez primera, cantando *La Traviata*, en el Gran Teatro de Madrid —¡Madrid, do se consagran los artistas...!—, luego, en el año 1925, en la Zarzuela, con el estreno de *La Calesera*... Un éxito más, con ser tan importante, no interesa para nuestro trabajo.

—Bien, sí. Accedo, siempre que no hablemos de política. ¿No le parece?

Como respuesta al interrogante ni siquiera pestañea el periodista. Tal dominio sobre su gesto, rígido como el mármol pulimentado, es para no asentir, no allanarse así porque sí, ni discutir. En la vida, para poder movernos en el concierto social, todo es política. Cualquier tema que se escoja, se le mire del modo que se pretenda, conduce a la política. Vivimos, además, unos momentos muy intensos, para creer que podemos desentendernos de la política. Y nos interesa muy mucho

Reportajes de «Mi revista»

Marcos Redondo

no es fascista, pero no quiere hablar de política

Por Vicente DEL OLMO



Marcos Redondo en su «camerino» con nuestro redactor Vicente del Olmo.

lo que pueda decir Marcos Redondo, aun con su político-fobia, para desaprovechar la ocasión. Escuchémosle, pues.

Mas, antes de continuar esta página de nuestra entrevista, conviene que aclaremos un punto. En el plano integral del periodismo. La indiscreción, se afirma galanamente, es la norma de todo plumífero. No es exacto. El periodista, caro lector, es como una placa de fonógrafo. Repite, como un disco cualquiera, todo aquello que ante el micrófono de sus oídos se dijo. El periodista seméjase, por ende, a una máquina fotográfica. Hay quien, al ser retratado con magnesio, cierra los ojos. Le sugestióna, como la luz a una mariposa, la llamada vívida del fogonazo. El hecho de que la placa sensibilizada recoja a la imagen con los ojos cerrados, como si estuviera durmiendo, no da un derecho para estimar que el Kodac sea indiscreto. El periodista, como la máquina de fotografía, es fiel en sus impresiones.

—¿Para qué la política? —con una breve pausa nos sigue diciendo Marcos Redondo—. ¿Qué tiene que ver el arte con la política? Lo que yo pueda decir, políticamente, se entiende, no interesa a nadie. Y no interesa a nadie porque, en realidad, yo no siento la política. Siento el arte. ¿Hay nada más bello en el mundo que el arte? El arte es un idioma universal. Lo entendemos todos.

Marcos Redondo, el *divo* de nuestro teatro, calla. Nosotros creíamos que este silencio sería el final de su oración. Pero no. Mientras continúa su *toilette*, vuelve al tema político. Al tema político de la apoliticidad.

—De política nada. El arte, querido, no tiene fronteras. En Rusia se ama al arte. Igual que en todos los demás sitios del universo. ¿Verdad que es así?

Marcos Redondo, cantando, ha hecho dinero. Se dice que es millonario. Nosotros, ciertamente, no le hemos contado su numerario. Empero, haciendo uso de un proverbio latino diremos: *Vox populi, vox dei!*

—¿Cuánto gana, en estas anormalidades de la guerra, a la semana?

—Ahora me acaban de traer la nómina. Mire... Veintiún duros cada siete días. Los primeros meses no llegábamos a las quince pesetas diarias. Hace dos o tres meses... ¡no sé, no recuerdo...!, nos subieron a las ciento cinco pesetas; más tarde, algo más tarde, nos pusieron una cantidad de cincuenta pesetas semanales sobre aquélla; pero, ¡ay...! —¡Marcos Redondo suspira!—, esta semana última esos diez durillos han quedado reducidos a cinco. Es lo mismo que ganamos todos: Lázaro, la Espinalt, D. Enrique Borrás, yo... Como ve, amigo mío, no gano, casi, ni para pagar a mi chofer. Pero yo trabajo a gusto. Muy a gusto. Contribuyo con mi esfuerzo al sostenimiento del teatro.

—Creo que los acomodadores ganan...

—¡Ah...! ¡No sé, no sé...!

—Y los profesores de orquesta, sobre el maestro...

—¡Ah, ah...! ¡No sé, no sé...! Yo hablo, mi buen amigo, de lo que sé.

Marcos Redondo se halla nervioso. Entra una rubia a fin de recordarle unas butacas para el domingo. También, para llevarlo a unos *bolos*, tres camaradas.

—Pero, señor, ¿por qué no se irá a otros compañeros...? Así trabajaríamos todos.

Una señora, guapa mujer, trae a Marcos Redondo unos sellos de correos. Resulta que el barítono, como todo bicho viviente, posee algunas debilidades: una, por lo menos, la de ser aficionado a la filatelia. Un artista, es decir, otro artista, que irrumpe en el *camerino*. Habla de que trabaja para unos dobles de película, de que está contratado, de la suerte de hallarse contratado para hacer películas. Marcos Redondo, aludiendo al adjetivo suerte, exclama:

—No hay cosa que me moleste más que me digan: “Usted es un hombre de suerte...” ¡No incluyen para nada el don del talento, el factor artístico, el valor de uno...! Debieran decir, mejor, trabaja usted por *casualidad*, *ocasionalmente*, cualquier otra expresión.

Nos quedamos solos. Al fin. Es nuestra ocasión. El pelo de la ocasión. Y, tirándonos a fondo, lanzamos la estocada:

—¿Le molestaron en los primeros días de la revolución?

—¿Molestarme? ¡No, no! ¡Ca...! Lo que ocurrió...

(¡ah, ya sé, ya sé por qué me hace la pregunta...) es que en el Hospital Clínico apareció un cadáver que figuraba, en su identificación, *M. Redondo*... Y me dieron por muerto, por muy muerto. Yo me enteré de esto a los ocho días. El interfecto en cuestión había estado haciendo fuego a los obreros... Y por esta confusión, por ese equívoco, ya todo el mundo decía: “Marcos Redondo, el barítono, era un fascista. Hizo fuego contra el pueblo y le mataron...” Había quien vió mi cadáver, el cadáver del barítono Marcos Redondo; y quien, por una ilusión especial, asistió a mi entierro. Sí, sí; resulta que me mataron, que asistieron a mi entierro, que me enterraron, que...

Marcos Redondo se para en seco. Nos mira de hito en hito. Se contempla de nuevo al espejo. De frente, de perfil... Otra raya, más expresiva. Y con su ritor-nelo, nos repite:

—Bueno. No hablemos de política. ¿Para qué la política? ¿Qué tiene que ver el arte con la política...? ¿No es verdad, eh?

Ya al salir me alcanza esta afirmación de Marcos Redondo:

—Yo soy republicano. Dígalo usted. Y amigo del nieto de Pi y Margall...

Ya está dicho.



El popular barítono Marcos Redondo en uno de sus últimos retratos.

Felículas y ESTRELLAS

“Milicias de Paz”

La última gran producción de King Vidor

Fred Mac Murray y Jean Arthur, principales intérpretes de «Milicias de Paz», producción Paramount dirigida por King Vidor.

Hay nombres que son, por sí solos, en sí mismos, un acontecimiento. Así el del gran animador americano King Vidor. Sus producciones no se prodigan —una por año, todo lo más—, pero, acaso por ello mismo, tienen ese sabor inconfundible de lo sincero —no forzado—, de lo maduro —no improvisado—, de lo inspirado, de lo —¿acabaremos de decirlo?—, de lo genial. Adviértase que jamás una obra de King Vidor nos ha defraudado; pero adviértase también —y sobre todo— que jamás una obra de King Vidor se parece a otra obra de King Vidor. Su temperamento esencial de creador de vidas, de seres y de mitos persigue a la “superación” como a una enamorada, y a cada nueva producción dijérase que olvida cuanto fué y cuanto hizo, para ofrecernos la inconfundible y prístina belleza de lo nuevo, de lo fresco, de lo recién concebido y creado... De este modo no cae nunca King Vidor en ese espantoso pecado de amaneramiento



en que hemos visto naufragar tantas magníficas famas de animadores y de intérpretes. Así se ha dado el prodigio de que un mismo hombre —él, King Vidor— haya dado impulso a la pasión exótica, mística y delirante de *¡Aleluya!* y a la contenida, opaca y gris emoción de esa honda tragedia de lo vulgar en torno que es *Y el mundo marcha...* (*The crowd*). Así, para su genio, no existe asunto tan grande que su aliento de animador no pueda concebirlo, abarcarlo, impulsarlo, ni tema tan pequeño que su arte y su sensibilidad no sean capaces de otorgarle grandeza...

Por ello, cuando nos dicen que King Vidor lanza una nueva producción, aguardamos, de inmediato, el acontecimiento. Y cuando nos detallan que se trata de un film Paramount y de un tema de la Historia cercana de América (los niños, al ver en ella indios y caballistas, *buenos y malos*, dirán que es “del Oeste”), estamos segu-

ros de que su elección habrá sido un acierto y una maravilla su técnica de realización.

* * *

...dirán que es "del Oeste". Sí; en efecto, *Milicias de Paz*, la última creación de King Vidor para la Paramount, tiene por escenario los amplios espacios ilimitados del Oeste americano, en la región de Tejas; por época ese final de nuestro estúpido siglo XIX, que allá, al otro lado de los mares no era, ciertamente, tan estúpido,

mundo... Sí; *Milicias de Paz* es, si queréis—niños o grandes—un "film del Oeste" con tropeles de caballos galopando sobre la llanura, con rebaños de bueyes que se hunden en los ríos, con épicos combates entre las "Milicias de Tejas" y los indios de cuerpos desnudos y envenenadas flechas, o los ladrones de ganado, dotados de todo el bravo impulso de las tierras nuevas y de todas las argucias y camándulas heredadas de las viejas civilizaciones... Sí: *Milicias de Paz* es un film del Oeste, de la alta categoría de aquella *Caravana del Oregón* o de aquellos *Cuatro hombres malos* inolvidables... Un film del Oeste desarrollado por King Vidor en una sucesión



Tres intérpretes de «Milicias de Paz»: Fred Mac Murray, Dickie Moore y Jack Oakie.

pues que—mientras que aquí vivíamos (vivían nuestros padres, y aun nuestros hermanos mayores) en el seno de una sociedad ñoña, reblandecida, segura, ¡pobrecita!, de hallarse de regreso de todas las posibles sorpresas, humanas y divinas—en el ancho y casi recién estrenado continente colombino se forjaban pueblos, se tejían civilizaciones, se creaban, en un abrir y cerrar de ojos, ciudades y naciones, y, para esta tarea impropia, titánica (que los refinados contemporáneos europeos fingían desconocer o desdeñar), se abrían los brazos, inmensos, cordiales, a todos los aventureros, a todos los desheredados, a todos los hombres de buena voluntad o buen valor del

de imágenes vivaces, luminosas, dinámicas, a un ritmo rápido, vivo, constante, que nos arrastra y nos domina. Sí: *Milicias de Paz* es una cinta del Oeste americano, pero, al mismo tiempo, un himno épico, una página brillante y heroica de la Historia de los Estados Unidos, digna de parangonarse, en estilo y calidad, con los *Tres lanceros bengalíes*...

En esta cinta, King Vidor ha querido, al mismo tiempo que crear una gran producción cinematográfica, rendir un homenaje merecido. Pues las "Milicias de Paz"

las constituyeron aquellos hombres que, espontáneamente, sin otro caudal que su buena voluntad, su valor indomable, su pecho duro, se unieron en apretadas filas (las de los "Texas Bangers") para limpiar la apartada y peligrosa región tejana—una de las más ricas entre las de la América del Norte—de enemigos y malhechores, primer paso imprescindible y heroico para el camino de la gigantesca labor constructiva, creadora, que se emprendió y realizó después.

Los Estados Unidos, que no han tenido poetas para cantar sus gestas épicas, han encontrado en el cinematógrafo (en sus genuinas *moving pictures*) su Homero, su Virgilio, el cantor de sus Roldanes y sus Myo Cides ochocentistas. Ahora, en *Milicias de Paz* prestan su voz a la epopeya la Paramount y King Vidor.

Mary LIGHT



Escena de la producción Paramount «Milicias de Paz» que veremos en la próxima temporada.



Magnífico fotograma de la interesante película «Milicias de Paz», dirigida por King Vidor.



Ayuntamiento de Madrid



Amelia Earhart, la célebre aviadora americana desaparecida en un vuelo transatlántico.

“De las alas de carne a las alas de acero...”

El cinema nos ha presentado una serie de biografías de músicos, pintores, artistas, etc., ofreciéndonos con la flexibilidad maravillosa de su conjunto varias vidas (más o menos verídicas) llamadas biográficas o históricas.

Esa clase de films data ya de mucho tiempo, no habiéndose puesto en boga hasta después de aquella magnífica película de Willy Forst que llevaba por título *Vuelan mis canciones*. Esta magnífica producción, que contenía varios fragmentos ligados por un argumento principal que seguía más o menos fielmente la vida del célebre autor de tantos deliciosos *lieders*, Franz Schubert, inició una nueva era de películas que ya había empezado tiempo atrás, pero no en la forma tan artística, tan dulcemente sentimental como la obra de Willy Forst, en la que nos demostraba que para hacer buen cinema no son necesarios argumentos complicados y folletinescos, llenos de ingenioso y abundante diálogo; bastan pocas palabras, pero bien dichas.

Siguieron a esta cinta *La vida de Enrique VIII*, *Catalina de Rusia*, *El último vals de Chopin*, todas ellas basadas en vidas más o menos románticas y aventureras, que cobraron nueva vida al ser llevadas al lienzo de plata. Y de la misma forma que nos deleitó la vida aventurera de Enrique VIII y Catalina de Rusia, y la música sublime, llena de románticos poemas expresados en acordes, de Schubert y Chopin, nos deleitará la vida sencilla, atrayente, llena del influjo pastoril holandés del gran pintor Reembrandt, llevada a la pantalla por London Films.

Esa producción, interpretada por Charles Laughton, la han presentado en el lienzo con toda propiedad, con fiel reflejo de la época del célebre Reembrandt, que parece pintarnos en la pantalla el final de las películas biográficas, ya que empiezan a escasear, por falta de originalidad, en el mercado cinematográfico.

Y, como otras veces, el cinema nos da una de sus tan agradables e inesperadas sorpresas.

Todos los films llamados biográficos filmados hasta ahora han

plasmado ante nuestros ojos épocas retrospectivas, llenas de encajes y enaguas almidonadas, con jardines llenos de almendros en flor y canciones que hablan de besos.

Ha muerto una mujer, para empezar a vivir de nuevo en un cuerpo y alma que no es el suyo. Esa mujer es Amelia Earhart y asimismo Katherine Hepburn.

Los americanos, como de costumbre, ansiosos de algo nuevo, siempre a la caza de sucesos sensacionales, han sido los primeros en anunciar la filmación (y de momento por partida doble) de la vida de Amelia Earhart, la intrépida aviadora desaparecida entre las inquietas y obscuras aguas del Pacífico, que han marcado en su vida agitada y ansiosa de emoción un punto final, triste como todos los de los aventureros, que, aunque mueren, perduran vivos en la mente del mundo cual si fueran un cuento de la niñez...

La intérprete biográfica de la vida de esa aviadora no podía ser más acertada. Los americanos han puesto, como se dice vulgarmente, el dedo en la llaga.

Ninguna otra artista como Katherine Hepburn, de la Radio Films, podía encarnar tan bien la vida de Amelia Earhart en todos sentidos, por su gran parecido físico con la aviadora desaparecida y por la fibra nerviosa que mueve a la genial actriz, que con su prodigio de gesto tan bien sabrá encarnarnos la vida de una mujer intrépida.

Ni la Garbo ni la Dietrich podían interpretar tan bien como la Hepburn el film que nos mostrará fases de la vida de la célebre aviadora; película que ha de sernos en extremo original, un film biográfico, rápido, dinámico, con emociones de nuestro siglo, con la locura agitada de nuestra época, y he aquí que el trinar dulce de un pájaro se cambia, por esta vez, en el ruido trepidante de un avión que, alzando sus gigantescas alas de acero, corta veloz el viento y asimismo las flores de los bosques para que éstos se conviertan en campo de aviación...

Amelia Earhart ha muerto, pero tenemos a Katherine Hepburn, que con su arte lleno de sobrios matices sabrá hacer revivir la vida real o imaginaria de la célebre aviadora que ¡quién sabe si de los altos y claros cielos fué a parar a las negras y hondas profundidades del mar!... Si es así, descanse en paz.

Ricardo CÁROL

Katherine Hepburn, la eximia estrella de la Radio Films, destinada a interpretar el interesante personaje de la gran aviadora desaparecida Amelia Earhart.

FOTOGRAMAS



Los espectáculos públicos en Barcelona



El público hace colas en todos los espectáculos, sobresaliendo ante los salones que dan buen programa, como «El bailarín pirata», de Radio Films.

Una retaguardia ordenada que vive y que produce en plena normalidad, una retaguardia que está atravesando horas de sensible emoción, es la nuestra; pero sin perder jamás su civismo ni su estoicismo para acudir a los lugares donde pueda contemplarse un espectáculo de gran belleza. Y este espectáculo digno de la atención de todos ha sido sorprendido por nuestro redactor gráfico en todos los salones de cine.

Al finalizar la quinta semana de exhibición del film *El bailarín pirata* esta obra gloriosa puede vanagloriarse de haber sido ya admirada y aplaudida por más de cien mil espectadores. Esta cifra, en épocas absolutamente normales, ya significaría un record triunfal. Cuál no será ahora su clamoroso triunfo si en plena guerra se ha estado llenando cuarenta días consecutivos el cinema Capitol en todas sus sesiones de tarde y noche. El civismo barcelonés, este espíritu estoico de nuestra ciudad, su perfecta normalidad y orden, se ha visto, pues, claramente a través del éxito de cualquier película buena. Y como prueba fehaciente de ello he aquí en esta página la fotografía de largas colas a la puerta del cinema Capitol en el momento de la entrada.

No es este éxito únicamente motivo de orgullo para Radio Films y para el local exhibidor, sino para todo el ramo cinematográfico conjuntamente, que ha de causarle gran satisfacción por cuanto nos prueba cómo nuestro público, por encima de todas sus preocupaciones y sin reparar en sacrificios, sabe corresponder a todo espectáculo que se le ofrezca que sea realmente digno de ello. También es una satisfacción y un éxito que repercutirá notablemente en el exterior al ponerse en evidencia que ante un buen material no hay circunstancias anormales. A los buenos programas les cabe, por lo tanto, el honor de haber puesto de manifiesto el civismo y el alto espíritu de la ciudad de Barcelona con respecto al espectáculo público. Acudiendo en ratos de solaz a cualquier espectáculo que distraiga el ánimo, se contribuye a fomentar esta sensación de perfecta normalidad.

Lamorama Cinematográfica

LONDRES

★ Frank Capra, de paso por Londres, fué espectador de la impresión de varias escenas de *Action for Slander*, una película de Tim Whelan cuyo protagonista es Clive Brook. El veterano Percy Marmont figura en el reparto.

★ Edmund Lowe realiza en *The Squeaker* su segunda película inglesa bajo la dirección de William K. Howard. Ann Todd, compañera de Clive Brook en la última película de este actor, ha reemplazado a Elizabeth Allan, con cuyo concurso, a último momento, no se pudo contar.

★ *Jericho* reúne a Paul Robeson, la princesa Kouka, Henry Wilcoxon y Wallace Ford bajo la dirección de Thorton Freeland.

★ Para realizar las películas de la coronación, Fox Movietone utilizó ciento cincuenta técnicos y cuarenta operadores.

★ En *Victoria The Great*, Herbert Wilcox tiene como intérpretes a Anna Neagle, Adolf Wohlbrück—a quien en Inglaterra llaman también como en Hollywood, Anton Walbrook—y H. B. Warner.

★ Basil Dean comenzó en 6 de mayo *The First and the Last*. Son sus artistas Vivien Leigh, Leslie Banks y Laurence Olivier.

HOLLYWOOD

★ Margo, la actriz de la voz extraña, no tiene suerte con John Ford. Figuraba en un papel de gran importancia en *Hurricane*, que dirige dicho realizador, pero a último momento ha sido retirada del reparto y substituída por Dorothy Lamour.

★ Una estrella lee el argumento de un film y se entusiasma tanto que, llevada por su sincero entusiasmo artístico,



L'HOSTALET

COCKTAILS
RESTAURANT
BAR



Consell de Cent, 335
(xamfrà Rambla de Catalunya)

TELÈFON 22259 - BARCELONA

Un aspecto del comedor íntimo y confortable que hace la felicidad de las parejas de buen gusto ¡que las hay!

pide que se la deje intervenir en la película desempeñando una parte secundaria de la misma. ¿Quién es este ser extraordinario? Bette Davis. ¿Y el argumento tan apasionante? Pertenece al film *Gentleman after Midnight*, en el cual Leslie Howard, que será el protagonista, animará un intérprete de Shakespeare con ademanes ridículos y exagerados de la vieja escuela teatral.

★ Max Reinhardt se marcha a Europa para dirigir los festivales religiosos de Salzburg. En otoño regresará a Hollywood y su primera producción se basará en una profunda obra de Fedor Dostoiéwsky: *El jugador*. Es probable que el primer papel masculino esté a cargo de Basil Rathbone.

★ La cena de los acusados fué un éxito; *Genio y figura*, su continuación, gustó. Y los productores, ni cortos ni perezosos, realizarán en breve una continuación de *Genio y figura* que se llamará *The Thin Man Returns*, y la cual será interpretada, como es lógico, por la misma pareja que intervino en los otros films: William Powell y Myrna Loy. Con una variante: en la próxima cinta, Myrna Loy será madre del bebé que se anuncia en la última escena de *Genio y figura*. Van Dike, por supuesto, dirigirá esta obra, con lo cual viene a convertirse en algo así como el Ponson du Terrail del cine. Y esperamos que en la última escena de la nueva aventura policial aparezca la advertencia de los folletines: "Continuará."

CAPITOL

5.^a

SEMANA

y van más de
100.000

espectadores que
han admirado y
aplaudido este co-
losal espectáculo.

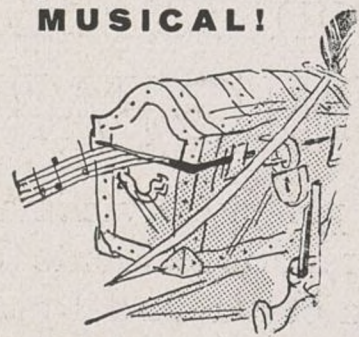


¡La primera superproduc-
ción musical y bailable de
GRAN ESPECTÁCULO!

•
**¡TOTALMENTE EN
COLORES NATURALES!**

•
**¡GLORIOSAMENTE
BELLA, EMOCIONANTE
Y ROMÁNTICA!**

**¡UN TESORO
MUSICAL!**



Joyería Buxeda

Paseo de Pi y Margall, 6



RADIO
FILMS, S.A.E.

está
de
luto

Un duelo de
imborrable huella

Su queridísimo y digno direc-
tor gerente

Don ROBERTO
TRILLO BARRÓN

ha perecido víctima de un
horrendo accidente de avia-
ción el día 28 del pasado mes
de julio, en viaje de Amster-
dam a París, donde inciden-
talmente se hallaba laborando
en pro de la organización es-
pañola • Reciban Radio Films,
S. A. E. y la R K O Radio el
más sentido pésame de «Mi
revista» por la irreparable pér-
dida de tan prestigiosa figura.



BIOGRAFÍA DE

D. Roberto Trillo Barrón

DIRECTOR GERENTE DE RADIO FILMS, S. A. E.

Don Roberto Trillo Barrón nació en Méjico el 6 de junio de 1902. Cursó sus estudios en la Universidad de la ciudad de los palacios. Su inclinación por el teatro se demostró desde muy joven, apartándole del círculo limitado del estudiante. En sus simpáticas andanzas de juventud fué periodista y publicista, llegando hasta dominar a la perfección la técnica cinematográfica y trabajando largo tiempo en unos laboratorios antes de ingresar definitivamente en la extinta FBO.

Esta Empresa le dió las primeras oportunidades a D. Roberto Trillo para mostrar sus valiosas dotes de cinematografista. Al cabo de algún tiempo de su ingreso en la FBO, RKO Radio absorbió a la primera y quedó automáticamente D. Roberto Trillo bajo la égida de la entonces

naciente Empresa, hoy una de las primeras del mundo. RKO Radio le confirió la gerencia de Panamá, siendo a la vez distribuidor general del material Radio en todos los países de la América latina, actuando así durante cuatro años y logrando organizar de una manera perfecta su distribución por el Centro y Sur del continente americano.

Infatigable trabajador, entusiasta del film y particularmente de la marca que representaba, llegó hasta la comprensión total de los gustos y preferencias del espectador hispanolatino. A su genial dirección se deben los éxitos logrados en América de las primeras cintas de la productora RKO Radio. Él fué quien lanzó *Río Rita*, una de las primeras cintas que marcaron la ruta del cinema actual.

A los cuatro años de actividades en la RKO le fué encomendada la dirección general de Radio Films en España, cargo difícil que vino a desempeñar desde hace tres años y en el que logró el éxito más completo. Organizó en España las sucursales que funcionan actualmente, difundiendo nuestra gloriosa marca por toda la Península. Cuando el Congreso Radio, celebrado en Barcelona en 1935, demostró D. Roberto Trillo en sus brillantes discursos sus cualidades de conocedor y perito en la materia, uniéndole aquella Convención a todos los empleados, que se sintieron enlazados bajo su dirección para seguir la ruta triunfadora de la Radio.

Desde el principio del conflicto español había trabajado sin cesar desde París para conseguir el envío de películas, logrando así desenvolver el espectáculo cinematográfico. Conseguido cuanto se propuso, a él se debió que *El bailarín pirata*, la última producción en color natural de la Radio, pudiera ser estrenada en Barcelona.

Don Roberto Trillo viajaba siempre en avión. De unas declaraciones hechas a la popular periodista Mary M. Spaulding, antes de salir de Nueva York en septiembre de 1934, entresacamos estas líneas: "He viajado noventa y nueve mil millas por el

aire. Si hubiese viajado mil millas más tendría un certificado y una medalla de oro que ofrece una compañía americana como premio a los modernos promotores de viajes aéreos. El kilometraje necesario para el record son cien mil millas..."

Indudablemente que en la actualidad había don Roberto Trillo batido ya ese record, cuando le ha sorprendido la muerte en un trágico accidente de aviación en la línea Amsterdam-París-Bruselas el día 30 de julio de 1937.

Radio Films le llora con dolor. Sentidísima está siendo su muerte entre toda la cinematografía, que ha perdido uno de sus más entusiastas propulsores.

Descanse en paz D. Roberto Trillo, el digno y tan querido director gerente de Radio Films, S. A. E.

*Un hombre de bien,
un hombre todo corazón,
un alma noble y generosa,
una inteligencia privilegiada,
un amigo de España
acaba de desaparecer para siempre.*

El malogrado director don Roberto Trillo con Ginger Rogers y Fred Astaire el día que de ellos se despidió para dirigirse a España.



Ayuntamiento de Madrid

TRANSATLÁNTICO AÉREO INGLÉS

Progresos de la aviación civil en Londres

Una de las cabinas del pasaje.



En los grandes talleres de las Líneas Imperiales de Londres se acaban de construir veintiocho aparatos trimotores con todo el lujo y confort de cualquier transatlántico moderno: literas, sillones, muelles de paseo, restaurantes, bares, etc. Los precios desde luego no son para potentados, pues esta gran Empresa pretende imponer los viajes en sus aviones al grueso público y empieza con estos veintiocho aparatos su ensayo.



Vista parcial de un pasillo de estos modernos cruceros del aire.

Mi revista

J. Roca

JOIER

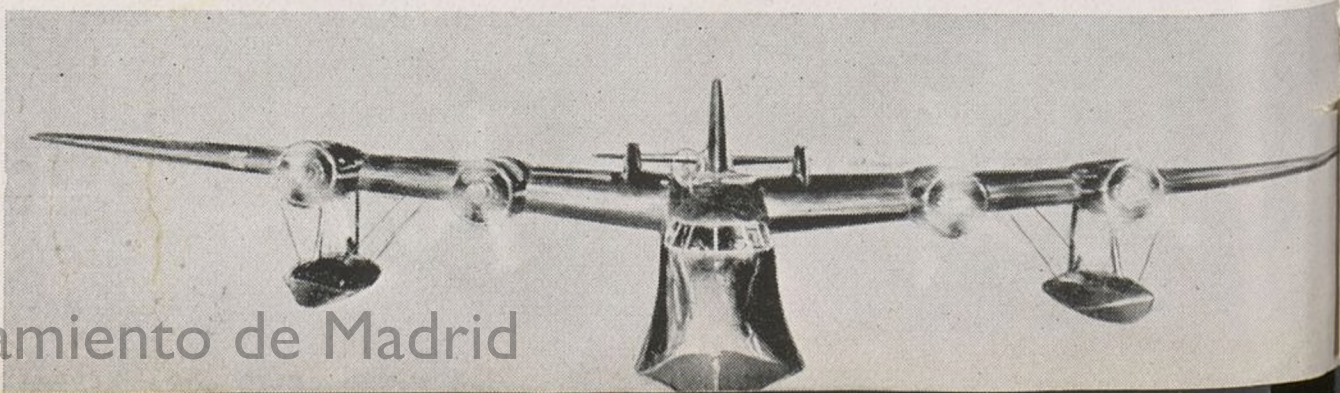
i

Passeig
Pi i Margall, 18



Saloncillo general del pasaje de un hidro.

Fotografía que muestra este magnífico aparato en pleno vuelo. Es un hidro de modernísima factura.



Ayuntamiento de Madrid

cial de
o de es-
dernos
del aire.

OBSERVACIONES AL PASAR...

POR: E. RUBIO FERNÁNDEZ

¿Qué más quieren de Cataluña?

Desconocer lo que ha hecho Cataluña o pedirle más puede antojársele tan sólo a algún espíritu de aquellos de antaño, que creíamos definitivamente extinguidos. Al pueblo barcelonés fué al que le cupo el honor de haber derrotado al fascismo en el momento culminante que sin armas, sin más escudo que su pecho y su entusiasmo, sirvió de barrera a la avalancha de los militares traidores que sucumbieron en su último baluarte militar, cercados por el pueblo barcelonés, no sin la pérdida del inolvidable Ascaso y tantos otros luchadores de la libertad.

Y fué en el frente de Aragón donde Cataluña puso la segunda barrera que aun está en pie, en los primeros momentos.

Y es la juventud catalana que hoy nutre los cuadros del Ejército Popular en todos los frentes, como la de las demás regiones, y que nos llevará a la victoria.

Y es notoria la prodigalidad para toda clase de sacrificios económicos para sostener la guerra, para enviar víveres a todos los frentes, para, en fin, llevar una aportación magnífica.

Y es en Cataluña donde surge primero con balbuceos y después bajo los auspicios de la Generalidad la insospechada industria de guerra que inicia ese hombre inmenso, ese obrero metalúrgico que se llama Eugenio Vallejo y que su obra llega a tomar el volumen de poder cubrir casi con la producción catalana las necesidades de todos los frentes de guerra. Improvisación asombrosa para los mismos técnicos que al colaborar con entusiasmo rinden tributo de justa admiración al obrero catalán.

Y es Barcelona y las provincias catalanas las que han acogido más que con cordialidad con entusiasmo a los muchos millares de refugiados de todas las regiones que encontraron en Cataluña alimento, cobijo y consuelo.

Y son catalanas las colonias infantiles donde huérfanos de toda España encuentran educación, alimento y cariño.

¿Y en qué frente de la España republicana no existen catalanes que desde los primeros momentos ofrecieron su entusiasmo y su vida por la causa española?

No. Que se callen esos famosos *españolistas* de escapulario y cajetilla de todos los tiempos, porque ahora en esta hora suprema Cataluña tiene escrito muy alto su nombre y alrededor de él están los corazones de todos los españoles.

Sí. Que se callen, pues la ocasión no es propicia más que para decir ¡Viva Cataluña!

¡Ah! Y conste que el que estas líneas escribe no es catalán.

¿Consta?

Pues sí consta, ni media palabra más.

Los comentarios a la postura inglesa

No hay dos periódicos en España, dos, que hayan enjuiciado con el mismo criterio la postura inglesa en el famoso Comité de no intervención. Dijérase que cada periodista español que ha tratado el asunto tenía distinto punto de vista, debiendo ser a nuestro juicio el mismo.

Un notable crítico francés, cuyos aciertos en juicios internacionalistas son bien conocidos—nos referimos a "Pertinax", de *L'Echo de Paris*—, también disintiendo de algunos de sus colegas franceses en su punto de vista, dice, traducido literalmente, como sigue:

"Los Gobiernos de Londres y París mantienen la unanimidad en cuanto al apoyo mutuo del compromiso del 14 de julio, que subordina la concesión de los derechos de beligerancia a la retirada de voluntarios, y por ahora Italia y Alemania no admiten todavía esta correlación. Por otra parte, su finalidad primordial es la de despejar el Mediterráneo occidental de los intrusos que se han instalado en las Baleares y en las costas del Marruecos español y conseguir "como sea" la libertad de las comunicaciones de Francia y la Gran Bretaña, aspecto que beneficia o quizás resuelve la situación de España aunque ella no lo presuma.

"La verdad es que la Italia fascista ha acabado por comprender que comprometida a fondo en la guerra española, habiendo adoptado la actitud más provocativa con los dos Estados occidentales y trabajando contra ellos en todo el África del Norte, no podrá contar en el caso de una crisis con la asistencia ilimitada en toda la aventura española de su amiga Alemania.

"Después de la conquista de Etiopía, Mussolini ha tenido que renunciar al protectorado de la Europa central. Además, teme que el rearme británico se dirija directamente contra ella y quizás no va descaminada."

Es indudable que esta opinión, en la que se tienen en cuenta antecedentes muy ponderados de la política italiana, señala de una manera clara y muy lógica algo que sensatamente no puede olvidarse, y es que Inglaterra, en su fuerte y progresivo rearme, no perseguía por cierto admitir lo que buenamente le quieran conceder Italia y Alemania en el Mediterráneo, a las que aparentemente, al menos, dispensa gran influencia en sus decisiones, como conformándose de antemano, según algunos periódicos españoles, con lo que pueda sacar con una política de sometimiento ante los desafueros de los Imperios fascistas de Europa, a la postre sus dos mayores enemigos.

Como a la postre también, a Alemania le interesa no olvidar la veleidad de Italia en la guerra europea, que no caracterizó la lealtad precisamente en su intervención aliadófila.

Entre desconfiados anda el juego, y desconfiados con poderosas razones, lo que impone que aquél no sea limpio ni claro; por lo que, al enjuiciar, no estaría de más que nuestros internacionalistas en la Prensa (!!!) tuvieran en cuenta el factor imprevisto agitado en forma de *cock-tail* con la lógica y unas gotas de paciencia...

La Exposición de París 1937

INFORMACIONES ESPECIALES DE *Mi revista*

OJEADA POLÍTICA

La Exposición ¿cómo describirla en los cortos límites de un artículo? La Exposición es un animal inmenso que desarrolla sus tentáculos por las orillas del Sena, un animal de formas geométricas infinitamente diversas durante el día y, por la noche, lleno de luces y relámpagos, de fuegos artificiales multicolores, pareciendo una ciudad del porvenir salida de la imaginación de un Julio Verne o un H. G. Wells. No se puede describir brevemente, y no describiremos sino unos pocos aspectos de esta Exposición salida de tierra en unos pocos meses bajo la fórmula "artes y téc-



Luminosidad de París. Efecto fantástico de la torre Eiffel en la Exposición de París 1937.

nicas", y realizada como una última esperanza de prosperidad y de paz en un mundo lleno de temor ante la guerra, que ya en el Extremo Occidente de nuestro continente devasta campos y ciudades, ya amenaza el Extremo Oriente, y cada día se hace más próxima, cada día estrecha más sus lazos alrededor de la vieja Europa, tan cansada de guerras y jamás saciada.

Han creído, haciendo esta Exposición, encontrar otra vez este soplo de paz que parecía salir, en el siglo pasado, de los adelantos de la industria y del cultivo de las artes, cuando cantaba Walt Whitman su *Canto de la Exposición*:

"¡Lejos de nosotros los temas de la guerra! ¡Lejos de nosotros la guerra misma!

"¡Fuera de mi vista estremecida, para no volver nunca, esta muestra de cadáveres ennegrecidos, mutilados!

"Este infierno desencadenado, este derrame de sangre son dignos de tigres salvajes, de lobos cuya lengua cuelga, no de hombres dotados de razón.

"¡Fomenta, más bien, las campañas de la industria con tus ejércitos firmes, Mecánica!

Así cantaba hace tiempo el célebre poeta norteamericano; pues largo tiempo han creído que las artes y la industria eran una garantía de paz y de prosperidad creciente. Pero ahora sabemos que también los trabajos de la paz pueden traer consigo la miseria y la guerra, cuando son dirigidos por el afán de poder de algunos y el deseo de dominación económica de otros. Y ahora la Exposición internacional en París presenta un resumen del mundo bajo la amenaza bélica, bajo el signo de un "Pabellón de la Paz" lleno de la imagen de la guerra.

Había en París un palacio cuyo nombre y morisco estilo recordaban la poco gloriosa expedición de los Cien Mil Hijos de San Luis, cuando ya molestaba el liberalismo español a la quietud reaccionaria y jesuitica de Europa. Tal vez como símbolo, cuando existe una nueva agresión europea contra España, ha sido destruido el palacio del Trocadero, recuerdo de una vergonzosa victoria. Hoy quedan del palacio las dos alas, transformadas en museos de excelente estilo moderno; donde había el cuerpo principal del palacio se halla ahora la entrada más imponente de la Exposición, una gran terraza desde donde se descubren decenas de torres, cúpulas, terrazas, estatuas; abajo hay fuentes y surtidores numerosos, cuyo monótono ruido está ahogado por el de la inmensa muchedumbre cosmopolita; más lejos, el Sena; más lejos aún, el extenso panorama de la ciudad en la orilla izquierda del río, dominada por la torre Eiffel, antiguo recuerdo de otra Exposición.

Más antes de ingresar en el recinto de la de este año nos detenemos unos momentos en la plaza del Trocadero, en el pabellón de la Paz. Aquí tenemos el cuadro de los yanos esfuerzos hechos para mantener una tantas veces burlada legalidad internacional. Una frase de Briand sobre la "paz indivisible", en la fachada, parece una ironía. Una guía enseña al público las estadísticas que cubren las paredes, exponiendo las cantidades gastadas en el mundo para escuelas, hospitales, etc., y las mucho más importantes gastadas en cañones, aviones de guerra, bombas, tanques, etc. "Si se hubiera gastado en escuelas —dice la guía— lo que ha sido dedicado a construir material de guerra..." Dejémosla, dejemos de escuchar sus hipótesis inverosímiles. Más adelante, inmensas fotografías enseñan niños muertos, mujeres de luto, refugiados miserables, casas destruidas. Son niños, mujeres, ancianos de Madrid, de Málaga, del País Vasco, lamentables víctimas de la guerra, que tienen el triste honor de ser presentadas en el primer pabellón de la Exposición, en el pabellón de la Paz, pabellón de sueño y espejismo.

Dejenos ahora estos tres nombres cruentos leídos en el pabellón de la Paz: Manchuria, Abisinia, España.

Desde la terraza, la primera mirada enseña, frente a frente, como dos enemigos dispuestos a la lucha, dos pabellones fuertes y magníficos que

dominan todos los del alrededor: a la derecha, el de la U. R. S. S.; a la izquierda, el de Alemania.

El pabellón de la U. R. S. S. está dedicado a los adelantos industriales y políticos de la Unión Soviética. Un grupo lleno de empuje, en acero inoxidable, le corona: un obrero con el martillo, una joven campesina con la hoz. Adentro, estadísticas muestran el desenvolvimiento de la U. R. S. S. desde el punto de vista de la economía y de las leyes democráticas. Numerosos retratos, relieves, estatuas, pinturas de Stalin vigilan los testimonios de los adelantos, del maquinismo y de la libertad electoral; más lo que más detiene la atención de los visitantes es un mapa de la U. R. S. S., hecho con materias tan preciosas que su valor está estimado en más de 400 millones de francos.

Enfrente, Alemania expresa su actual racismo en grupos de bronce, hombres y mujeres desnudos y fuertes, y seguramente arios. En el pabellón, los productos de la industria germánica, pero poco sitio para la propaganda nacionalsocialista: un plano en relieve de Nuremberg, la ciudad de los Congresos nazis; un cuadro de desfile; nada de retratos de Hitler. ¿Tal vez no es bueno para el fiihrer el aire de un país democrático?

Italia es menos reservada. El "genio del fascismo" precede su pabellón; a caballo, como los personajes que no son bastante grandes en su estado natural; y adentro ocupa gran sitio la propaganda, desarrollándose sin pudor. Tres retratos del Duce, boca abierta (¿en papamoscas?), vigilan la sección de imprenta; tal vez para señalar que todo lo que se imprime en Italia es sólo eco de la palabra del dictador.

Igualmente Salazar se hace la ilusión de que ha ingresado en el pabellón de Portugal. El dueño se erige en toga de catedrático ante



El pabellón de la U. R. S. S.

Mi revista



Pinturas de Picasso en el pabellón español.

los ojos del visitante. Claro que, a pesar de su toga, no enseña en su pabellón que su país está compuesto del 50 %, de iletrados. Pero ¿qué importa la instrucción? El gran pensamiento del más adicto lector de los *Ejercicios espirituales* de Ignacio de Loyola se halla inscrito repetidas veces en las paredes: "Tenemos una doctrina y somos una fuerza." La doctrina jesuitica, la fuerza policiaca...

Frente a esta abierta propaganda fascista, las grandes democracias parecen tímidas. Al odioso ideal no parecen tener nada que oponer; han conservado esta fe materialista en el progreso que, en el siglo pasado, creían suficiente garantía de las instituciones liberales y que hoy está puesto al servicio de las ideologías más distintas. ¿Se saben todavía tan fuertes que no necesitan una afirmación más de sus valores ideales? ¿O han perdido su fe en éstos?

No tienen algunas pequeñas democracias las mismas vacilaciones en afirmar sus principios morales y políticos; quizás porque estos principios son la única garantía de su existencia nacional. Con soberbia, pequeños países libres gritan su voluntad de seguir siéndolo. Ellos conocen el peligro fascista y, cual un reto, oponen la libertad de sus ciudadanos a la servidumbre de los sujetos de los Estados totalitarios. Un visitante decía en el pabellón sueco: "Pero ¡eso es una provocación a la libertad!" Y en efecto, cada sala de este pabellón expresa el deseo, la voluntad de paz, de democracia, de libertad de los pueblos escandinavos. Y Checoslovaquia proclama con legítimo orgullo en su sección del pabellón de la Prensa: "Todas las opiniones, todas las nacionalidades tienen su Prensa y sus representantes en el Parlamento."

Más la protesta más conmovida contra la moderna barbarie es la del pabellón español, que ha quedado terminado hace pocos días. Nobles frases del Presidente Azaña, del Presidente Companys, del Presidente Aguirre afirman la voluntad del pueblo español entero en su lucha por la libertad. Varios cuadros evocan esta lucha y los sufrimientos causados por la rebelión de los generales y la invasión extranjera. No han querido, sin embargo, los organizadores presentar sólo al público internacional el espectáculo de la guerra actual contra el fascismo interior y exterior. Era preciso hacer ver a este público venido de todos



Nuevos museos del Trocadero.



Pabellón de Túnez.

los países no sólo la imagen de la agresión, sino también los valores artísticos y humanos en actividad social e industrial que defienden de Jaca hasta Madrid, de Madrid a Almería, los soldados de la libertad.

Un gran patio con un escenario será utilizado para funciones de carácter regional y clásico; cantadores y bailarines de todas las regiones hispánicas darán espectáculos de arte popular; la compañía estudiantil *La Barraca* representará obras de Lope de Vega, entremeses de Cervantes, autos sacramentales de Calderón.

Desde el patio una escalera conduce al segundo piso, donde vemos pinturas de artistas catalanes, castellanos, vascos y de la escuela española de París, fotografías de tipos regionales, obras de arte regional, trajes, vasos, cerámica, etc., etc. En el primer piso se halla una documentación gráfica, estadística y fotográfica sobre las riquezas nacionales, la actividad del pueblo y del Estado republicano (escuelas catalanas, defensa de las riquezas artísticas durante la guerra, etc.). En fin, documentos sobre Cataluña: agricultura, trabajo y asistencia social, industrias de guerra.

El pabellón español, ante el cual tanta gente se ha detenido, sintiendo el no poder visitarlo (no está todavía abierto al público en el momento de escribir este artículo), será seguramente recorrido por multitud de personas que desean tener contacto con España y sabrán comprender que los republicanos y revolucionarios luchan a la vez por su libertad y en defensa de una vieja y preciosa cultura, por la libertad y la cultura del mundo; y sin duda comprenderán también que ahí está el centro moral de la libertad y de la civilización occidental en esta Exposición, donde se enfrentan dos concepciones de la vida—la liberal y la otra—en torno al cuadro de los elementos puramente técnicos, ahora desprovistos de sentido, desde el momento que se ha olvidado que su valor humano depende del sistema económico-político que les emplea.

A. LOEWEL

París, agosto 1937.

Tiempos nuevos...



**COLECTIVIDAD
OPTICA DE
BARCELONA**

¡GARANTÍA CIENTÍFICA!

¡FINALIDAD SOCIAL!

El pueblo y Gobierno mejicanos siguen con entusiasmo la suerte de la República española

La colonia española en su mayoría es fascista

De nuestro redactor J. GUARDIOLA CARDELLACH

Los republicanos españoles residentes en Méjico estamos ante un fenómeno francamente vergonzoso.

Mientras Cárdenas, el gran demócrata y prestigioso Presidente de este pueblo admirable, siente la auténtica atracción hacia la suerte de los republicanos españoles que luchan por la democracia y por la libertad contra el fascismo español e internacional desde las trincheras del solar hispano, la mayoría de la colonia española, francamente fascista, siente sobre ella el desprecio, cuando no la diatriba del gran pueblo mejicano que no oculta la repugnancia por estas gentes reaccionarias que no hace mucho llegaron a esta tierra de promisión y a costa de la prodigalidad de Méjico se han enriquecido. Se da el caso de tener que ocultarse—como facciosos al fin—para emitir sus juicios favorables a Franco, pues los mejicanos no toleran expresiones de simpatía fascista.

Poco después de estallar el movimiento el secretario de la Embajada española en Méjico recibió el nombramiento de embajador de Franco. El hombre salió de la auténtica Embajada expulsado de ella por Gordon Ordax y se trasladó al Club Español, donde fué recibido con plácemes, música y champaña. Pero no contaron con lo que haría el Gobierno de Méjico con el flamante embajador fascista. Y lo que hizo fué con mucho cuidado y con dos policías ponerlo en la frontera expulsado del país, como había sido expulsado poco antes de la Embajada por el representante legal de la España republicana.

Y lo que decimos del Gobierno del Presidente Cárdenas, hombre íntegro y efectivo primer magistrado en todos sus actos de gobierno, a favor del Gobierno de Azaña, hemos de hacerlo extensivo a la Prensa mejicana, pues sin excepción alguna son siempre paladines de la razón y la justicia de nuestra causa todos los periódicos.

De lo expuesto puede deducirse lo nada fácil de la gestión de Gordon Ordax, que con su talento y habilidad sortea momentos poco fáciles en su gestión diplomática, aun con la cordialidad absoluta oficial que disfruta.

La gratitud que debemos al pueblo mejicano nunca será suficiente para compensar el afecto que, como digo, se siente en esta tierra hacia nuestra causa.

Para España el nombre de la República mejicana debe ser algo venerable, pues en estos momentos de coqueteos y feria de habilidades internacionales la recia actitud de Méjico es algo inolvidable para cuando se escriba la historia de nuestra epopeya.

En cuanto al Presidente Cárdenas, este hombre singular y admirable y admirado por tantos motivos y que su pueblo venera, los españoles le debemos un puesto de gratitud en nuestro corazón, siendo poca toda la pleitesía que le rindamos por su amistad noble, eficaz y auténticamente desinteresada.

Méjico, junio 1937.

**CORSÉS
FAJAS
SOSTENES**

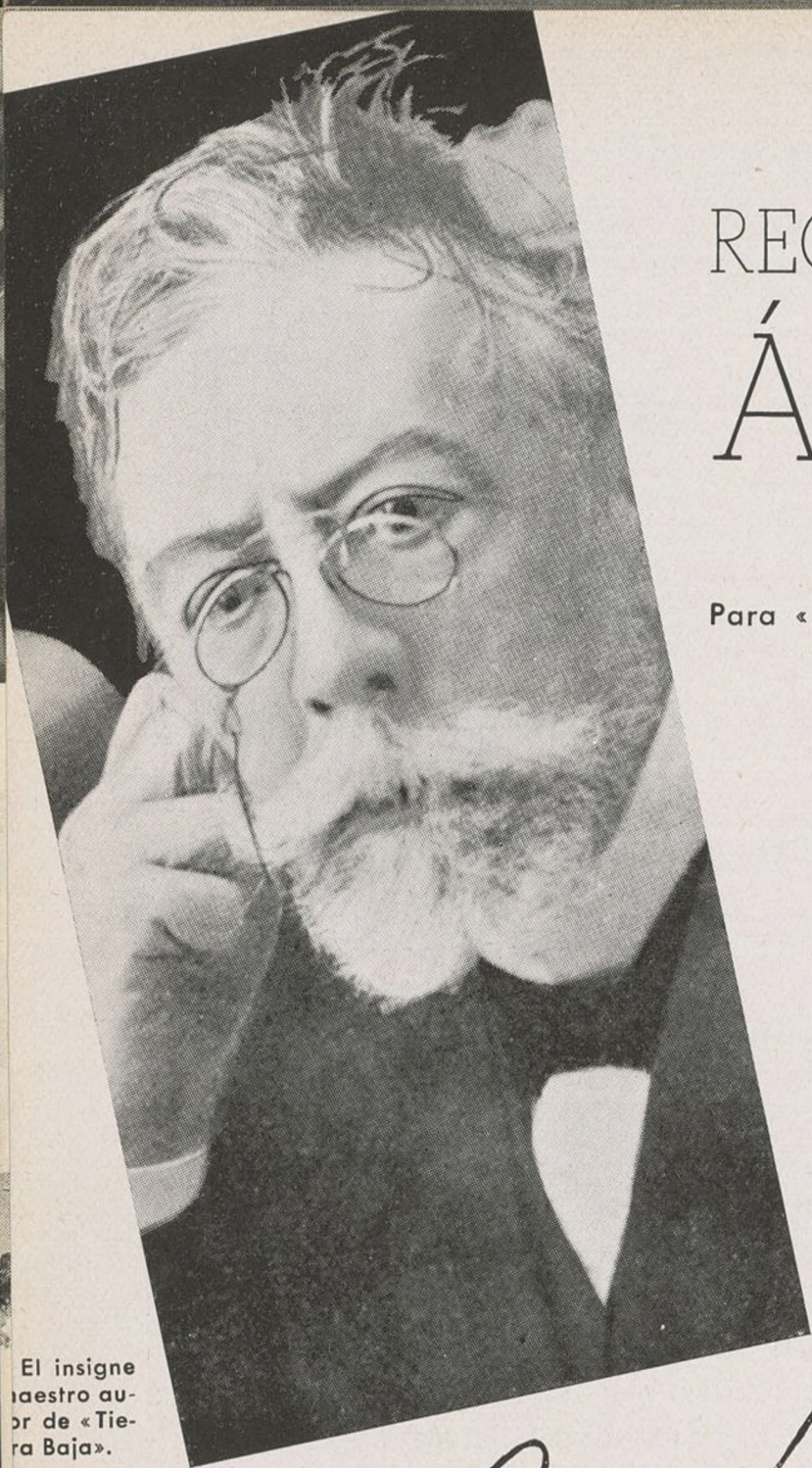
**LA
SIRÉNE**

Calle Pelayo, 26
Teléfono 13934

Avda. Puerta del Ángel, 26
Teléf. 11937 - BARCELONA

★

A la presentación de este
anuncio se descontará un
5% sobre la compra.



El insigne maestro autor de «Tierra Baja».

Ángel Guimerá

RECUERDO DEL CATALÁN INMORTAL ÁNGEL GUIMERÁ

en el XIII aniversario de su muerte

Para «Mi revista»

Por Vicente CARRERAS

Guimerá, que empezó a formarse en lengua castellana, no radica, precisamente, en lo que al teatro se refiere, sino que su labor como poeta bastaría para abrirle de par en par las puertas de la gloria.

Su vida de escritor se compone de tres fases: poesía, tragedia y drama. En la primera parte, romántico y soñador, el incipiente poeta escribe sus versos en las horas que el trabajo se lo permite y, como ya hemos indicado, se inicia en lengua castellana. Un amigo suyo, Jaime Ramón y Vidales, le aconseja que los escriba en catalán; lo que no tardó en hacer con verdadera vocación, tanto más cuanto ya estaba acostumbrado a oír hablárselo a su padre, encontrando en este idioma la más genuina expresión de sus sentimientos. Su primera poesía, «El Rei i el Conseller», la publicó en *La Gramalla*, periódico literario de aquel entonces. Después, y siempre con la vista puesta en el porvenir, se va dando a conocer con sus poesías, las cuales, reunidas y prologadas más tarde por el inolvidable José Ixart, crítico teatral que fué de *La Vanguardia*, pasaron a enriquecer la historia literaria de Cataluña.

Así, pues, cuando Ángel Guimerá salta de la poesía a la tragedia, su nombre, que ya era bastante conocido, empieza a llamar la atención en las «peñas» de escritores y artistas. Su obra *Gala Placidia*, estrenada con carácter íntimo en el Principal, contando su autor treinta años, llegó en buena hora para darle al teatro catalán su propia salvación, que necesitaba de otra tónica y de menos extranjerismo. La visión clara del joven Guimerá, que se dió perfecta cuenta de esta exactitud, no fué, sin embargo, lo suficientemente comprendida por empresarios ignorantes y egoístas, quienes, con todos los medios a su alcance, le rechazaron la obra por revolucionaria. No obstante, imponiéndose la razón, *Gala Placidia* se pudo estrenar en el teatro Novedades, bajo la dirección del autor y actor Antonio Tutau.

La segunda obra escénica, *Judith de Welp*, estrenada también por amigos del poeta, el 30 de octubre de 1883, en el teatro Principal de Canet de Mar, tuvo un éxito mucho mayor que el obtenido por primera vez con su *Gala Placidia*. Los ensayos, dirigidos por el mismo autor, los solían hacer en una casa particular de la calle del Carmen.

De su segundo período como autor trágico son, además de estas dos obras mencionadas, *El Fill del Rei*, *Mar i Cel*, *Rei i Monjo*, *L'ànima és meva*, *Jesús de Nazareth*, *El Camí del Sol* i *La Boja*, teatro de fantasía de un mundo idealista, pero que, a igual que Shakespeare, Lope de Vega, Calderón y otros grandes ingenios, se adelantaba a su época, profetizando para la Humanidad su mejor porvenir.

Muchas de sus obras estrenáronse primeramente en castellano, y otras, debido al éxito que obtenían en catalán, eran seguidamente traducidas a diversos idiomas. *Mar i Cel* fué puesta en escena por la compañía de Rafael Calvo en el teatro Español, de Madrid, y *L'ànima és meva* la representó por vez primera en italiano el actor Ermete Novelli.

Pero Ángel Guimerá, con su espíritu elevado, no se dormía sobre sus laureles, sino que, de acuerdo también con la evolución, desde aquí, empieza a dar un nuevo curso a su obra, convirtiéndose en dramático para dar obras como *Maria Rosa*, *La Santa Espina*, *Andrònica*, *La Reina Vella*, *La Reina Jove*, *Indíbil i Mandoni*, *El Cor de la Nit*, *Jesús que torna* y otras muchas que no apuntamos porque nos haríamos interminables.

Sin embargo, no podemos dejar en olvido a *Tierra Baja*, la más representativa de las obras de Guimerá, y quizás de Cataluña, según opinión de todos

El 19 de julio —fecha gloriosa en los anales de la historia revolucionaria— se cumplieron trece años de la muerte de Ángel Guimerá, el poeta y dramaturgo catalán tan amado por su pueblo, que, como todos los años, le rinde su homenaje de admiración acudiendo a depositar flores en su tumba.

Nosotros, por nuestra parte, queremos también dedicar un recuerdo al autor de *Tierra Baja*, cuya obra, llena de realismo, vino a dignificar el arte escénico de Cataluña. Porque así como de la recia pluma de Cervantes nació *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* para deshacer agravios y enderezar tuertos de mal gusto, la revelación de Ángel Guimerá como autor teatral se reprodujo de una época bastante lastimosa para la escena catalana, que revivió merced a su inteligencia y al gran amor que sintió toda su vida por este pueblo.

Pero la personalidad literaria de

sus biógrafos. Este hermoso drama, en el que Ángel Guimerá se superó a sí mismo, se estrenó también en el teatro Español de la capital de España por la compañía Guerrero-Mendoza. Los ilustres artistas le habían pedido a Guimerá una obra inédita, quien les envió *La Festa del Blat*, canto de paz y perdón; pero, creyendo su autor que el problema que planteaba en ella resultaría algo exótico para el público madrileño, la volvió a pedir; mas aquellos no quisieron devolverla si no les entregaba otra en su lengua. Entonces Ángel Guimerá les ofreció *Tierra Baja*, y a últimos de la temporada del año 1896 se ponía en escena ante un público que no cesó de aplaudir casi en todos los pasajes de la obra.

Mientras tanto, coincidiendo con este estreno en Madrid, en Barcelona se publicaba en lengua original. La indiferencia de los empresarios de aquí, sordos de entendimiento, creyendo ver en *Tierra Baja* "demasiada inmoralidad", le pusieron en seguida el veto con el fin de retrasar su estreno. No obstante, unos meses después se dió a conocer en un teatro de Tortosa. El 11 de febrero de 1897 la misma obra se estrenaba por una sociedad de aficionados de la barriada de Gracia, y, por último, cuando ya se había representado por todas las poblaciones de Cataluña, triunfando artística y económicamente, los empresarios del teatro Romea se "dignaron" ponerla en escena el 10 de mayo del referido año, encargándose de los papeles principales, entre otras personas, Enrique Borrás, su hermano Jaime y el popular Joaquín Montero.

Tierra Baja se estrenó en París el 28 de diciembre de 1897. Diez años después la misma obra se representaba en todos los países de Europa. Ha servido de tema a dos óperas: una en francés y la otra en alemán. Su estreno en Nueva York tuvo lugar la noche del 13 de octubre de 1902, en el teatro Manhattan. El empresario, Mr. Fiske, anunció el drama como un gran acontecimiento, y se proponía que la obra de Guimerá—que fué ensayada y dirigida por la esposa del empresario, Mrs. Fiske, la actriz más famosa de América de aquella época—, recorriera

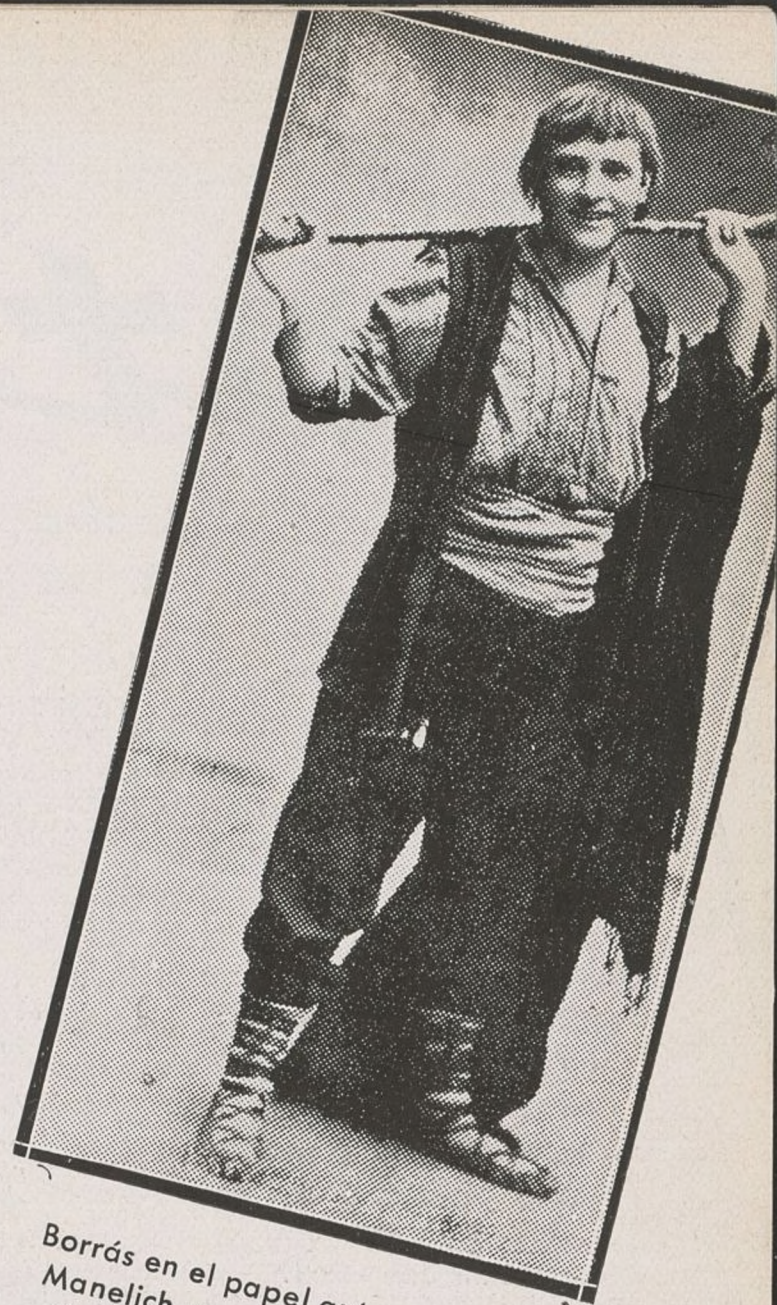
los principales teatros de este Continente. He aquí el juicio crítico que Ángel Guimerá mereció de la Prensa neoyorquina:

"La labor literaria del autor de *Tierra Baja* ha sido prodigiosa. Ha escrito gran número de poemas y algunas obras teatrales, demostrando en todo la fuerza de su nervio dramático. Gran parte de las cualidades heroicas de los clásicos griegos encuéntrase en el trabajo de Guimerá; pero, por raro contras-

te, el escritor catalán posee un moderno espíritu socialista, nacido quizás de la lealtad que a su provincia quiere guardar en todo y que constituye el distintivo, la bandera en que el autor de *Tierra Baja* se inspira..."

* * *

Ángel Guimerá murió el 19 de julio de 1924, fecha que no se borrará fácilmente de la imaginación por lo que guarda de enseñanzas para la humanidad, ya que coincide con una de las revoluciones más grandes que registra la historia. Murió como había vivido: dulce, tranquilamente. Todo él fué un remanso de paz y elevación social. Su pensamiento puesto en los hombres y en la Humanidad toda se encendió con los divinos resplandores de la redención y exaltación de los trabajadores.



Borrás en el papel autor de su fama, Manelich, personaje glorioso de la obra de Guimerá.

*¡Del gran Guimerá...?
Somos actores que
hemos tenido la suerte de
convivir con él y estrenar sus
obras, seguiremos venerando
su memoria, lo demás, los
magnos homenajes que nues-
tro pueblo y el mundo entero
le han tributado, y la belleza
de sus obras, siguen giro-
clamando que, aun, es el
primero de los autores de
nuestro teatro catalán.
Enrique Borrás*

Compro

ORO
PLATINO
BRILLANTES

Vendo

RELOJES
DE
OCASIÓN

*

Rambla Flores, n.º 17
Kiosco

BARCELONA

ALTAS
NOVEDADES

en

Corsetería



Baños Nuevos, 1
Teléfono 25264

BARCELONA

Teatro

Los «extras», en el teatro..., ¡jojo...!, no son los «extras» del Cine

Y las categorías, económicamente medidas, se aquilatan con el metro del porcentaje

¡Dos asambleas, dos...! — Un racionalista gana igual que un "extra". — El porcentaje, en septiembre, remunerará la diferencia económica existente de los "extras". — "Arte, 1937" o... las ciento cincuenta mil pesetas. — Y... lo del teatro Circo Barcelonés.

—¿Qué me dice usted?
—¿El teatro...? ¡Uf, está perdido!
Entre la comiquería andante, *in illo tempore* ése era un diálogo muy corriente. Nos referimos, dilecto lector, a fechas anteriores al 19 de julio de 1936. A partir del alzamiento militar, por haberlo oído repetidas veces, quizás, y tenerlo incorporado a su léxico, el diálogo transcrito pasó al dominio del público. En otros términos: El ciudadano pacífico, ¡a lo mejor, honrado padre de familia!, al pasar por la puerta de un coliseo parece como que ve un mosquetón que iracundamente le amenaza..., y prende a correr.

Sí, señores. El teatro se halla mal. El cómico, económicamente, peor. No compete a nuestra pluma el menes-



López Alarcón, exquisito poeta, autor de la crítica de «¡Venciste, Monatkof!» en la «Sol»

ter de bucear en la laguna teatral el microbio de la enfermedad que padece el arte escénico en España. ¿Vale una aclaración? Eso de que el cine perjudica al arte de Talía, amigo que nos lees, pertenece al género de los tópicos vulgares. Baste, para tu uso particular y como otra aclaración superflua, que te diga: el cine, en sí, es un subarte, una derivación del teatro. No puede, en manera alguna, pues, perjudicarlo.

En el pasado mes de julio — en los días 27 y 29 — la Sección de Actores del Sindicato de la Industria del Espectáculo celebró dos asambleas en el teatro Victoria. Uno de los temas, el más sugestivo para la información teatral, era el de las categorías. Se da el caso humorístico — ¡jojo...!, ¡no nos metemos en libros de caballería y me-



Eugenio Sánchez, vicepresidente del C. E. del C., que defendió a éste.

nos en filosofía sociológica...! — de que un actor de tercera categoría — ¿qué decimos?, ¡la señorita encargada de los lavabos y el acomodador...! — gana el mismo sueldo... — ¿con el nombre de *dieta*?, ¡bien! — que Lázaro, que la Espinalt, que D. Enrique Borrás, que Juan Bonafé, que Marcos Redondo, que... La realidad, desgraciadamente, impone otras normas. La experiencia es una sapiente maestra. ¿A cada cual según su consumo? No. A cada uno, querido lector, según su aportación a la colmena social. Porque el público, en primer lugar, va al teatro a escuchar al autor; luego, al cantante o al actor. Entre los autores existen los consagrados, los que aciertan y sirven en su gusto artístico al público; entre los cantantes o actores se observa el mismo fenómeno. Sin que nuestro interrogante se



La bella actriz protagonista de «¡Venciste, Monatkof!», a nuestro juicio muy discreta, y a quien el camarada López Alarcón llamó insustituible!

utilice para zaherir, en su modestia, al corista: ¿A quién va el público a oír...? ¿A Hipólito Lázaro o al corista? La Naturaleza, lector, se complace en construir, al lado del ingente Himalaya, lomas ridículas; y nada raro es, por consiguiente, ver junto a la descomunal estatura de un gigante, de un titán, la hilarante figurilla de un gnomo, de un estúpido pigmeo.

El descontento en las figuras que *dan dinero* en la taquilla, de los prestigios de la escena, es latente. ¿Justo? El adjetivo, a nuestro entender, es bastante elástico. ¡Cualquiera sabe, a estas latitudes, lo que es justo...! ¡Si lo ancho o lo estrecho, lo largo o lo corto...! Mas, abandonando digresiones engorrosas, en lo que respecta a clasificaciones, la actualidad periodístico-teatral nos imponía informar a nuestros lectores sobre este tema pintoresco; y hétenos, amable amigo, en el teatro Victoria. La primera asamblea, la del 27, se hallaba formada por unos cuatrocientos artistas; la del 29, acaso no llegaban, entre el feo y bello sexo, a ciento cincuenta personas. Entre éstas, Paco Fuentes, Rafael López Somoza, Fernando Vallejo, Ricardo Fuentes, Enrique Torrijos, Eugenio Sánchez, vicepresidente del Comité Económico; José M. Lado, etc. Nos presentamos, como es lógico, al presidente Antonio Biarnés; hablamos con Joaquín Palahi, el tesorero; un tanto de esta información la debemos a Roberto Sansó, el secretario accidental; pero la mayor parte del reportaje, es justo que lo expresemos para evitar confusiones, fué hecho fuera, en la sala del teatro Victoria y... en la calle. El ambiente hostil, indiscutiblemente, está en la calle. ¡En los camerinos de los actores, en el café, en plena rúa...!

—Nosotros—nos dice Antonio Biarnés—, es decir, la Junta de la Sección de Actores, siempre hemos defendido los altos intereses de nuestros compañeros. Hay elementos en el teatro — ¡perdón...!, ¡el cronista diría *elementos importantes*...! — que precisan vestuario, pinturas, infinitos detalles más que provocan un gasto constante... Esos elementos se ven obligados a efectuar esos gastos. El porcentaje, en su haber, exigía ser adecuado y había que establecer, lógicamente, las categorías.

Las categorías, como bien sabe el lector, las da el público. Es imposible medirlas con un articulado del reglamento social. Discúlpese este nuestro criterio.

—Nosotros, para establecer las categorías, hemos dividido a los actores en *extras*...

—¿Qué es eso de *extras*...?

—Extra... es —recalcando las palabras y mirándonos conmisericordiosamente nos dice Antonio Biarnés— Marcos Redondo, Borrás...

—Ya. Lázaro, la Xirgu, la Espinalt, ¡Tallaví y doña María Guerrero, si vivieran...! Vamos, sí. Las figuras que llevan gente al teatro.

—¡Exacto...! Continúo. Clasificamos los actores en *extras*, en primeros actores directores, en primeras partes, en segundas partes, en racionistas y conjunto. El *extra*, por ejemplo, ganará 345 pesetas; el primer actor y director, 275; las primeras partes, 225; las segundas partes, 185, y los racionistas e individuos de conjunto, 155. Pero, téngalo muy en cuenta, ni el *extra*, ni el primer actor, etc., podrán pasar de esas asignaciones.

"Un setenta y cinco por ciento de los actores, como podemos probar, está en un plan económico superior a la época anterior al 19 de julio de 1936. El veinticinco por ciento restante no. Nuestra preocupación, por tanto, es ir al porcentaje de las categorías, para que ese veinticinco por ciento que se halla en inferioridad económica pueda tener un mejoramiento. Tenemos controladas dieciocho compañías; y, una vez terminada la guerra, puede usted afirmar rotundamente que la Sección de Actores suministrará compañías en inmejorables condiciones artísticas a todos los teatros de España y de América.

En el patio de butacas hablamos con alguno que otro actor. La *atmósfera*, por un asunto que se discute, se halla bastante cargada. El *asunto*... es el asunto del Tívoli y el de los gastos de la revista *Arte*, 1937. Antes de su estreno llevábanse gastadas en la obra más de 150.000 pesetas. Se habían efectuado viajes a París, viajes estériles; se pagaban días y días a las señoritas de conjunto para que hicieran *gimnasia sueca*... Un actor, que se topaba a nuestra vera, dijo:

—¡El *desmiguen* en el montaje de una revista...!

No respondimos. Porque el cronista no llevaba vela en el entierro. Eugenio Sánchez, el vicepresidente del Comité Económico, interviene brillantemente. Defiende al presidente del Comité y lee las cifras económicas del estreno de *Arte*, 1937. Bien.

Buscamos en la sala un *extra*. Por si las gafas no alumbraban bien a la vista, lo preguntamos a un primer actor. El actor, que se había enredado en una conversación cineísta y que nos afirmaba que el *extra*, en el cine, es el individuo de conjunto, no la *star*, la estrella, nos aseguró que generalmente, los *extras* del teatro no van a las asambleas. Esta dejación de sus derechos sociales, en el *extra* escénico, nos parece poco mercantil. Exteriorizamos nuestro pensamiento.

—Y... ¿para qué van a asistir a las asambleas?— nos pregunta el actor.

El que escribe se queda un poco perplejo. El interrogante le parece un poco desorbitado. Comprende el cronista el desinterés económico, el poco egoísmo del actor o el cantante de prestigio; pero, por lo romo de su inteligencia, no se explica la ausencia total de la *figura de categoría* en una asamblea de actores.

—Sí, sí; no vienen los *extras*, amiguete, porque sería igual. Un setenta y cinco por ciento de la profesión se halla mejorada notablemente en sus sueldos; el veinticinco por ciento del total de actores, no. Y una mayoría del setenta y cinco ahoga fácilmente toda proposición que presentara la minoría del veinticinco.

—Pero, ¿y el dejar oír sus razones, el alegato de sus derechos, que constaría en acta?

—¡Pch...! ¡Bah, bah...!

El *asunto* del teatro Tívoli trae eslabonado otro asunto. Que es el asunto del teatro Circo Barcelonés. Recientemente, con un éxito literario, se ha estrenado en el coliseo del barrio de Atarazanas una obra de tesis. La lucha fratricida que en Rusia existió entre socialistas y anarquistas. La obra se titula *¡Venciste, Monatkov!* El personaje central de la obra, el de *Irina*, es encarnado por la inteligente y bella actriz Esperanza del Barrero. Damos todos estos detalles, lector, porque son precisos y necesarios. También creemos oportuno decir que el estreno y montaje de la obra han sido dirigidos por un director alemán. En Alemania, por lo visto, el *oficio* de director de escena precisa un aprendizaje especial. El actor, en España, salvo honrosas excepciones, posee una cultura deficiente; cosa parecida, a nuestro entender, acontece en Alemania. Por esto —perdónese que lo deduzcamos así— en Alemania se crea un puesto superior al de primer actor. El de director, el de tecnócrata en el teatro.

—Nosotros —se dice desde el escenario— no precisamos directores extranjeros para el montaje del teatro experimental, del teatro de masas.

—¡Ese experimento es un fracaso económico!— agrega, desde la sala, un actor—. Y, además, en el puesto de los actores se ocupan *amateurs*, gente ajena a la profesión.

—Figuraos que ese director cree que para desempeñar el papel de carpintero, el de electricista o el de metalúrgico, en la obra, debe emplearse a un carpintero verdad, a un electricista del *oficio* y un metalúrgico recién salido del taller.

¡Risas! ¡Muchas risas!

—¡El mundo comedia es!— exclama, a nuestro oído, otro actor.

Y en este aspecto ya, entra la crítica. La crítica que de *¡Venciste, Monatkov!* publicó *Solidaridad Obrera*. Esta crítica, según noticias que tenemos, fué escrita por nuestro querido camarada Enrique López Alarcón. El poeta que un día premiara *Heraldo de Madrid*, estimaba en la crítica de *La Soli* que Esperancita del Barrero, la primera figura del teatro Circo Barcelonés, era insubstituible en esta obra. Y uno de los actores, por ser *La Soli* una publicación sindical—en un periódico burgués concebía la afirmación alarcóniana casi lógica— consideraba la crítica como algo despectiva para las restantes actrices. Así lo hacía constar.

¡Aplausos! ¡Muchos aplausos!

* * *

Al plumífero se le olvidaba preguntar a Antonio Biarnés, el presidente de la Sección de Actores, una cosa. Corrió a su encuentro.

—Un detalle, amigo Biarnés. De 155 pesetas que podrá ganar en septiembre el racionista, a 345 pesetas del *extra*, van ciento noventa de mejora para la primerísima figura.

—Cierto.

—¿En este caso, el *extra*, en su producción, se halla evaluado en siete quintos más?

—Sí, señor.

—Gracias.

M. OLLEDO

Muy en serio

ENTRE CAMARADAS

—Chico, desde que te has casado no te falta un botón.

—Es que mi mujer me ha enseñado a cosérmelos.

EN EL MANICOMIO

El director pregunta a un loco:

—¿Por qué lleva usted la carretilla del revés?

—Muy sencillo, señor director.

—No comprendo...

—Verá usted... Es que si la llevo del derecho, me la llenan de piedras.

GITANERIAS

Subió al tren un gitano y se quedó mirando, con el mayor descaro, a un señorito.

—¿Qué pasa?— disparó el *pollo* al gitano—. ¿No ha visto usted nunca un hombre como yo?

Y el gitano le contestó:

—De balde, no *zeño*; se lo juro a usted por mi *mare*.

GRACIA SEVILLANA

Regresaba un sevillano del entierro de su casero, y era tal su monomanía por los toros, que al preguntarle un amigo si había habido mucha gente, contestó:

—Un exitazo, compare; lo han sacado en hombros.

EN LA ARMERÍA

—Deseo comprar un revólver.

—¿De cuántos tiros?

—Démele usted de siete, porque es para matar a un gato.

CONTESTACIÓN ADECUADA

—¿Qué edad tiene una persona que haya nacido en 1905?

—¿Se trata de una mujer o de un hombre?

INGENIO INFANTIL

—¿No vas hoy a la escuela, niño?

—No, señor.

—¿Por qué?

—Porque todavía no sé leer.

MICRÓFONO

CONTRASTES



Dos estampas que no necesitan explicación.

(De Cultura y Acción)



El célebre aviador Villaceballos (+), de gran actuación en el frente aragonés.

II

Sobre los campos aragoneses fueron lanzadas a voleo por los aviadores de la República proclamas que decían:

"España en armas se pronunció por la causa republicana.

"Soldados: el Gobierno legítimo de España ha hecho públicos estos decretos:

"De acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del ministro de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente:

"Quedan disueltas las unidades del Ejército que toman parte en el movimiento insurreccional. — Manuel Azaña, Presidente de la República."

"Quedan licenciadas las tropas cuyos cuadros de mando se hayan puesto frente a la legalidad republicana.

"Dado en Palacio a 18 de julio de 1936."

"Soldados:

"Abandonar a los rebeldes no es desertar, sino servir al Gobierno legítimo de la República y a España."

Díaz Sandino voló sobre los cuarteles de Zaragoza, arrojando unas proclamas patrióticas:

"Soldados de Zaragoza:

"No disparéis contra vuestros hermanos. Cuando veáis a las Milicias catalanas en las calles de Zaragoza, ajusticia a vuestros jefes y pasaos con las armas al lado de los camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I. Soldados que habéis secundado inconscientemente las órdenes del general Cabanellas, escuchadnos:

"El proletariado español se ha levantado en pie de guerra contra los asesinos que os capitanean. Conocemos el engaño inicuo de que habéis sido objeto.

"Vuestros jefes encarnan la negra reacción española. La oficialidad que os manda son los defensores de los latifundistas que matan de hambre al campesino español. Vuestros superiores jerárquicos son los asesinos que en todo tiempo han estado a sueldo del clero y de las finanzas.

"Os han engañado. El general Cabanellas, junto con un grupo de generales, persigue la instauración de un régimen de oprobio para la clase trabajadora.

"No dudéis. Volved vuestras armas contra los jefes. Rebelaos hoy mismo. No aguardéis un instante más.

"Recordad vuestra condición social. Sois obreros y campesinos. Vuestros padres y vuestros hermanos están luchando arma al brazo contra el fascismo.

"Las Milicias catalanas se encuentran a las puertas de Zaragoza. Dentro de breves instantes se iniciará el asalto a la capital aragonesa.

"No obedezcáis a la oficialidad. Fusilad a los jefes. Sedad un abrazo fraternal con los trabajadores.

"Camaradas: Acabad con los jefes. Juntad vuestras fuerzas con las columnas obreras que se aprestan a libertaros del engaño ignominioso que ha cometido con vosotros el asesino Cabanellas. Fusilad a Cabanellas y a la oficialidad."

Tras de las exhortaciones llegaron las incursiones de castigo. El día 22 comunicaba Díaz Sandino al Presidente Companys lo siguiente:

"Como habíamos anunciado, hemos bombardeado Zaragoza, causando grandes reductos del fascismo hemos arrojado sesenta bombas, causando grandes destrozos en los cuarteles. Los fascistas nos han recibido con nutrido fuego de fusilería. Hemos regresado a nuestra base sin novedad. Mañana, si no se rinden antes los fascistas, continuará el bombardeo."

Al día siguiente se afirmaba en el parte del jefe de la Tercera Escuadra: "Los aviones de esta escuadra, continuando su labor en defensa de la República, han efectuado un reconocimiento por tierras aragonesas. Un avión rebelde que hemos encontrado ha huido cobardemente sin ofrecer

completamente destruido. Siguiendo nuestra exploración, hemos descubierto algunos focos rebeldes cerca de Cariñena, que han sido bombardeados. Los soldados se tiraban al suelo y alzaban los puños en alto, lo que prueba la desmoralización entre los fasciosos.

"Hemos regresado sin novedad a nuestra base. Un avión de nuestra escuadrilla se separó de nosotros en una de las evoluciones, quedando cayendo una sobre una montaña. Han llegado a nuestra base nuevos aviones de gran bombardeo y hoy se cuenta con una de las escuadras más poderosas. La aviación catalana saluda al Presidente de la Generalidad al grito de ¡Viva la República!"

El día 24 decía Sandino al Presidente de la Generalidad: "Esta mañana hemos efectuado una detenida exploración de la situación de las fuerzas rebeldes en la región aragonesa.

"En Caspe hemos observado una concentración de rebeldes y una pequeña columna de rebeldes y una pequeña columna de rebeldes hemos bombardeado con mucha eficacia.

"En la parte norte de la región, sólo pequeños núcleos de fascistas, habiendo encontrado cerca de Huesca a la columna del coronel Villalba, que se dirigía hacia dicha ciudad.

"El fuerte 'Rapián', en Jaca, estaba ya en poder de las tropas leales, según radio del coronel Villalba recibido en ruta.

"La parte norte de dicha provincia, completamente dominada por nuestras tropas republicanas. Sin encontrar nuevas fuerzas, a mediodía hemos llegado sobre Zaragoza.

"Hemos bombardeado con gran eficacia parte de la Academia, el campo de aviación y los cuarteles.

"Las tropas fascistas nos han recibido con nutridísimo fuego de cañón, baterías antiaéreas y fusilería, sin causarnos ni un solo impacto.

"Cuando regresamos a nuestra base hemos saludado a la primera columna

Picañol, mutilado en un combate en Tardienta.

LA PEQUEÑA HISTORIA DE LA EPOPEYA REPUBLICANA

LA LEYENDA DE "ALAS ROJAS"

Por Manuel NOGAREDA

que Cataluña manda en ayuda de sus hermanos aragoneses, en Bujaraloz.

"Con el entusiasmo de mis oficiales y tropas y el espíritu combativo de las mismas continuaremos la lucha hasta exterminar las fuerzas fascistas y libertar a nuestros hermanos de Aragón.

"Hoy, como ayer y como mañana, estamos dispuestos a dar nuestras vidas por la libertad y por la República."

Hasta entonces la labor de los aviadores, si bien había ofrecido los peligros normales en esos menesteres de guerra, no había tenido que emplearse contra los pilotos facciosos.

En el comunicado del día 29 de julio se da cuenta del primer combate aéreo:

"Durante el día de hoy las fuerzas de aviación a mis órdenes han actuado sobre la región aragonesa en operaciones de exploración y bombardeo.

"La columna del coronel Villalba no sólo mantiene sus posiciones, sino que avanza con orden perfecto. A primeras horas de la mañana hemos bombardeado Quinto, donde se divisaba un grupo faccioso. Por la tarde hemos volado nuevamente sobre aquella zona y hemos observado un incendio, producido por nuestro bombardeo, en la estación de Quinto.

"Cerca de Tardienta hemos descubierto un grupo fascista, el que hemos bombardeado eficazmente. Nos hemos cruzado con una avioneta rebelde, que ha sido perseguida por nuestros aviones y derribada."

Al regresar a la base del Prat le aguardaba el sargento Villaceballos una gran sorpresa. Adonis Rodríguez, piloto asturiano en el que se hermanan exaltados el valor y la simpatía, se dirigió al recién llegado y, sin previo aviso, sencilla y llanamente, colocó sobre su pernamiento, colocó sobre su pecho la estrella de alférez. Era el primer ascenso por méritos de guerra que se otorgaba en Cataluña.

Adonis hizo más aún: dio cuenta a Villaceballos del telegrama que había dirigido Díaz Sandino al ministro de la Guerra, pidiéndole que convalidase el ascenso. Luego comentó el hecho sencillamente:

"Ya ven ustedes: los otros, para ascender a uno a fuerza de tiempo o recomendaciones, necesitaban formar la compañía y darle al acto gran aparato. Nosotros lo hacemos con quien lo merece, sin darle importancia a la cosa."

Los aviadores de la República no se daban punto de reposo. Cada mañana salían hacia Aragón, bombardeando los cuarteles y las concentraciones enemigas. El día 4 de agosto se dio cuenta al Presidente de Cataluña de otra hazaña realizada por uno de nuestros aviadores. Decía así el parte del jefe del aeródromo:

"A última hora de la tarde, aprovechando el estado tormentoso del día, cuatro aviones fascistas han intentado atacar a las fuerzas leales. Inmediatamente entabló combate de caza republicano Erguido, de la Tercera Escuadra de Barcelona, consiguió derribar a uno envuelto en llamas y persiguió a los otros más allá de Zaragoza. Cuando regresaba a su base ha podido observar en el paseo de la Independencia, de Zaragoza, numerosas fuerzas fascistas y las ha ametrallado, regresando sin novedad."

A esta primera proeza del "Diablo Rojo" siguieron otras muchas. Jesús Erguido salió a volar, como su compañero Roig, tocado con un sombrero de paja, desabrochada la camisa y vistiendo un pantaloncillo corto caqui. Era una estatua de bronce, que cobraba sorprendente animación cuando se le daban órdenes de pelea.

Todos los días, al ver partir a los pilotos tan animosos, tan serenos, nos preguntábamos los que convivíamos con ellos en el aeródromo: —¿Cuál de ellos será el que no volverá?

Los facciosos habían movido a sus aviadores y éstos tiraban a dar, como los nuestros. Era lógico, por consiguiente, el temor que nos inducía a presagiar catástrofes. El día 15 fué circulado el primer parte orlado de luto. Decía así:

"En el día de hoy ha sido atacada la posición de Tardienta; las fuerzas republicanas de dicha posición la han defendido heroicamente, apoyadas por los bombardeos de nuestra aviación, que ha causado numerosas bajas al enemigo y le ha obligado a huir.

"El heroico alférez Cabré, que se encontraba vigilando en el frente con su avión de caza, encontró tres aviones de bombardeo enemigos y uno derribó un aparato de superioridad del enemigo, entablado combate con el de caza y los otros dos aviones rebeldes. Después de una larga lucha, y viéndose en situación de inferioridad el avión de caza enemigo, cayendo ambos al suelo, Cabré se echó sobre el avión de caza enemigo, reclamando un sitio de honor para luchar contra los enemigos de la República, y su combatividad y heroísmo han escrito una página gloriosa en la aviación republicana."

La gloria se paga así de cara: devora a los héroes, para luego hacerles justicia aureolándoles de fama.

blica no se daban punto de reposo. Cada mañana salían hacia Aragón, bombardeando los cuarteles y las concentraciones enemigas. El día 4 de agosto se dio cuenta al Presidente de Cataluña de otra hazaña realizada por uno de nuestros aviadores. Decía así el parte del jefe del aeródromo:

"A última hora de la tarde, aprovechando el estado tormentoso del día, cuatro aviones fascistas han intentado atacar a las fuerzas leales. Inmediatamente entabló combate de caza republicano Erguido, de la Tercera Escuadra de Barcelona, consiguió derribar a uno envuelto en llamas y persiguió a los otros más allá de Zaragoza. Cuando regresaba a su base ha podido observar en el paseo de la Independencia, de Zaragoza, numerosas fuerzas fascistas y las ha ametrallado, regresando sin novedad."

A esta primera proeza del "Diablo Rojo" siguieron otras muchas. Jesús Erguido salió a volar, como su compañero Roig, tocado con un sombrero de paja, desabrochada la camisa y vistiendo un pantaloncillo corto caqui. Era una estatua de bronce, que cobraba sorprendente animación cuando se le daban órdenes de pelea.

Todos los días, al ver partir a los pilotos tan animosos, tan serenos, nos preguntábamos los que convivíamos con ellos en el aeródromo: —¿Cuál de ellos será el que no volverá?

Los facciosos habían movido a sus aviadores y éstos tiraban a dar, como los nuestros. Era lógico, por consiguiente, el temor que nos inducía a presagiar catástrofes. El día 15 fué circulado el primer parte orlado de luto. Decía así:

"En el día de hoy ha sido atacada la posición de Tardienta; las fuerzas republicanas de dicha posición la han defendido heroicamente, apoyadas por los bombardeos de nuestra aviación, que ha causado numerosas bajas al enemigo y le ha obligado a huir.

"El heroico alférez Cabré, que se encontraba vigilando en el frente con su avión de caza, encontró tres aviones de bombardeo enemigos y uno derribó un aparato de superioridad del enemigo, entablado combate con el de caza y los otros dos aviones rebeldes. Después de una larga lucha, y viéndose en situación de inferioridad el avión de caza enemigo, cayendo ambos al suelo, Cabré se echó sobre el avión de caza enemigo, reclamando un sitio de honor para luchar contra los enemigos de la República, y su combatividad y heroísmo han escrito una página gloriosa en la aviación republicana."

La gloria se paga así de cara: devora a los héroes, para luego hacerles justicia aureolándoles de fama.

La Prensa fué puesta al servicio de la causa del pueblo, para que viese de arma de combate, captando las voluntades de soldados enemigos. Todas las tardes, cuando los voceros del pueblo pregonaban los días frescos aún de tinta, salidos a millares de las rotativas, emprendiendo el camino del aeródromo del Prat un magnífico ocho cilindros conducido por Juan Soforcada. Compartiendo con él los riesgos de las expediciones nocturnas iban el cabo Lluch, Mañé y un viejo periodista, Manuel Córdoba, que servía a la República con la pluma y con la acción directa donde sus servicios eran útiles.

Llevaban en el coche varios millares de ejemplares de los diarios barceloneses, destinados a ser lanzados sobre las poblaciones donde radicaban los fascistas sublevados.

Sobre los artificiosos engaños de los cabecillas insumisos que atormentaban a las gentes obligándolas a soportar su tiranía, las verdades republicanas repetidas por la Prensa eran armas de un gran poderoso poder ofensivo que complementaban la acción de las bombas caídas desde los aviones como advertencias oportunas.



Cañadas, el aviador civil clásico de Cataluña, jefe de los servicios de la Generalidad, de actuación muy feliz como enlace.



(x) Mariano Foyé, «re-cordman» español de vuelo sin motor, muerto a consecuencia de las heridas sufridas en un combate aéreo.



Para percatarse del gran valor emocional que tenía en aquellos trances un periódico era preciso lanzarse carretera adelante y cruzar las avanzadillas y trasponer las barricadas. El gesto enérgico y decidido de los defensores de la causa republicana se dulcificaba como por ensalmo cuando se les alargaba un paquete de diarios.

—Ahí van los diarios de la noche—repetían los encargados del servicio de enlace.

Y jóvenes y viejos, mujeres y hombres se agrupaban para saber los últimos triunfos de las Milicias del Frente Popular y los éxitos de la aviación mandada por Díaz Sandino.

En el Prat se reunía la gente joven en torno a la figura venerable del Dr. Pujol para oír de sus labios los comentarios que le sugerían las noticias radiadas. Con Gibert, el alcalde popular que mantiene con gran dignidad el cargo representativo que le confirieron, solían hallarse por las noches los "caballeritos del aire" llegados de la Escuela de Aviación Barcelona para descansar un poco y reponer energías.

Canudas, jefe del clan, dormivelaba sacando fuerzas de flaqueza, rendido por la labor abrumadora que pesaba sobre él. Presidía la mesa, en la que se discutía el hecho del día, analizándolo para deducir consecuencias aleccionadoras.

En el aeródromo reinaba a todas horas una actividad febril. Llegaban camiones cargados de bombas, que eran llevados al "Dragón" o al "Douglas" enorme, en el que se acondicionaban todos los ejemplares de la Prensa diaria cedidos por las Empresas editoras.

Se reunían los aviadores en el saloncillo, donde el aparato de radio recogía las últimas noticias. Con Díaz Sandino solían hallarse el comandante Ramírez de Cartagena, dispuesto en todos los momentos a prestar servicio de vuelo donde fuera preciso; el capitán Meana, que realizaba entonces una labor enorme atendiendo un sinfín de servicios; un asturiano flamenco, el teniente Adonis García González, rebotante de alegría y de buen humor; el alférez Villaceballos, con su estrellita reluciente en la bocamanga de la guerrera, conquistada en defensa de la República; el capitán Rovira, el médico Dr. Palencia, el practicante Claudio Almagro; Fano, el maestro armero, hombre de gran inteligencia y pericia, que realizaba en el aeródromo una labor importante preparando las espoletas de las bombas destinadas a hacer entrar en razón a los rebeldes; Torres y Carreras, abnegados paladines de la justicia republicana; Casanovas, siempre dispuesto a rendir servicios útiles; el jefe de Policía del aeródromo, Justo Martí, atento a sus importantes quehaceres; el capitán pagador Arizon, gran amigo y gran corazón, que se multiplica para atender a sus incontables obligaciones; los jefes de carabineros, periodistas extranjeros y gentes que acudían a ofrecerse.

El *barman*, un sevillano saladísimo con más gracia que la Giralda, atendía a sus quehaceres, que no eran pocos.

—¡Viva Sevilla! si me das una gaseosa—le dijo un día zalameramente el teniente Adonis, al regresar de uno de sus cruceros aéreos.

El *barman* esquivó el envite diciéndole:

—¡Que viva Sevilla y que viva la Girarda pero te queas sin gaseosa porque no la tengo!...

En el aeródromo se habían concentrado los milicianos de aviación destinados a prestar grandes servicios en el frente. Salían del campo todas las tardes para convertirse en plaga de los melonares inmediatos, que no tardaron en quedar mondos como una calva.

Díaz Sandino, convertido en héroe popular, se hacía estimar

* * *

La leyenda recogerá muchas de las heroicidades realizadas por los pilotos de Alas Rojas que supieron batirse con bravura y morir gloriosamente. Tardienta fué la tierra que recibió los

cuerpos de los hombres valientes caídos en defensa de las libertades del pueblo.

Allí murieron con gloria, en la jornada más triste que registra la Historia de la aviación catalana, los pilotos civiles Aguilera y Ferret y los sargentos Fernández y Navarro, resultando heridos Manuel Bayo, Foyé y el alférez Buyé.

Picañol fué herido también en Tardienta, sufriendo luego, como consecuencia del accidente, la amputación de una pierna.

De Sariñena partían a diario los pilotos encargados de dejar sus estruendosas tarjetas de visita en Zaragoza o en Huesca. La impotencia de los antiaéreos de Estrecho Quinto, de Almuédvar y de Zaragoza era manifiesta. Los pilotos republicanos actuaban a diario, causando grandes daños en los centros vitales de la facción.

Fué emplazado el aeródromo de Sariñena en una extensa llanura, ocupando terrenos batidos por todos los vientos, donde muchos días tenían que ser anclados los aviones para impedir que los volcase el aire.

Se habilitaron "chavolas" para los soldados y las Milicias de Aviación y para los jefes. Se hizo cargo del mando el comandante Reyes, contando con un plantel de pilotos decididos a todas las audacias.

Convivieron allí tres milicianas. Una de ellas pequeña y morena, Dolores Guardiola, de Jumilla; otra, Baltasara Cazueco, de Tarazona de Aragón; la tercera, Enriqueta Falcó, de Barcelona, se casó veinte días antes en el aeródromo del Prat, para poder acompañar a su hombre.

Trabajaban sin darse punto de reposo.

—Estamos satisfechas de haber venido aquí—decían—. Iremos donde nos manden, por peligros que se tengan que arrosar, ya que todas nuestras ilusiones estriban en defender la República contra los fascistas.

Comentaba Reyes la improvisación del aeródromo en estos términos:

—Ríase usted de esos circos gigantescos que asombran al mundo por su organización. En pocos días, casi en pocas horas, montamos una central eléctrica, una estación receptora y emisora de radio, cocinas de campaña, depósitos subterráneos de gasolina, nidos de ametralladoras antiaéreas... Allanamos y desbrozamos el campo, y hoy quizás sea éste uno de los más importantes de toda la región. Todos han realizado un esfuerzo verdaderamente ciclópeo. De no ser así, nuestra empresa hubiera fracasado. Un detalle bastará para demostrar el ardor bélico de estos muchachos. Para atender a un frente tan extenso tienen que volar un promedio diario de cinco o seis horas. Y, detalle revelador de su interés, es que en una de las avionetas hay una ametralladora defectuosa que para manejarla es necesario exponer la mano derecha. "Muerde", como suele decirse en el argot militar. Pues bien: como su reparación equivaldría a tenerla que desmontar y dejar inservible el aparato por unos días, todos preferimos quedar heridos de la mano derecha antes de renunciar a nuestra obligación.

Así se luchaba en los primeros días de la guerra.

Luego fué preciso acudir en defensa de Madrid. Roig, Erguido, Ferré y Roldán pagaron su tributo a la muerte, sin que por esto se amilanasen los otros héroes de la aviación republicana. El comandante Reyes, Ruiz, Salmeña, Robres, Amador Silverio y tantos otros mantuvieron con sus proezas gallardas y viriles el honor de la Tercera Escuadra.

Así, desafiando la muerte a diario, aguardaron los pilotos de la revolución las colaboraciones que vinieron después. Los primeros "Potez" que llegaron al Prat fueron mensajeros de buenas nuevas. Luego los cielos de España se poblaron de los aviones de la liberación, venidos en defensa de la causa del proletariado, por la que supieron combatir con fe, triunfar diestramente y morir con gloria los aviadores de la Tercera Escuadra forjadores de la leyenda de "Alas Rojas".

ACLARANDO UN ERROR

En la información publicada por "Mi revista" referente al funcionamiento de los "Estudios Acustic" figuraba como doblada por estos Estudios la película "El secreto de vivir", siendo así que el doblaje tuvo lugar en "Voz de España", que es la única que en Barcelona posee el sonido "Western Electric". • Queda complacida "Voz de España" en la justa petición que nos hace.

Actualidades



Mi revista

Este ciudadano que ven ustedes con el niño en brazos y cayéndosele la baba de papá nuevecito es nuestro querido compañero Centelles, reportero gráfico de «Mi revista», que hace esas «cosas» tan originales que ven nuestros lectores en nuestras páginas. El retoño de Centelles dentro de veinte años substituirá a su padre en nuestra Redacción.



FUHRER. — Eso es absolutamente todo para mí.
FRANCO. — Pero Inglaterra, a lo mejor o a lo peor dice que le interesa a ella.



El Presidente de Euzkadi, Aguirre, que después de la visita que hizo a Barcelona marchó a París.

(De La Vanguardia, por Bagaría.)

Conferencia inaugural del Ciclo de Matinales de «Actuació Valencianista», dedicada a la memoria del diputado a Cortes fusilado por los facciosos Francisco Casas Sala.



Ayuntamiento de Madrid

usted misma puede hacerlo

Esta crema es una gran especialidad purificadora del cutis, para hacer Vd. misma lo que haría un buen profesor de belleza.

GRIETAS
Evita las grietas en el rostro y las manos. Limpia a fondo los poros, vivifica las células epidérmicas y aclara el tono del cutis, que queda nítido y transparente.

CREMA LIQUIDA DE PEPINOS
Gemey
PURIFICA EL CUTIS

Use también estas otras Creaciones Gemey: Crema de noche y Crema volátil, lo último como base de los Polvos Gemey exquisitamente finos.

FRASCO PTAS. 8
Timbre aparte

CREACION RICHARD HUDNUT
PRODUCTO NACIONAL

ACTUALIDADES



El servicio de autobuses cubre las necesidades del público.



Frontón Principal Palace

C.N.T. Explotación colectiva A.I.T.

Todos los días grandes partidos a cesta punta, por afamados pelotaris

Plaza del Teatro, 4 - Teléf. 24510
BARCELONA

ANGEL GRAU

JOYERO

Joyas de arte y surtido en alianzas para prometidas

Calle Pelayo, 44 - Teléfono 11033
BARCELONA

En nombre de la civilización, el Japón invade a China. (Véase Abisinia y España, primeras partes.)

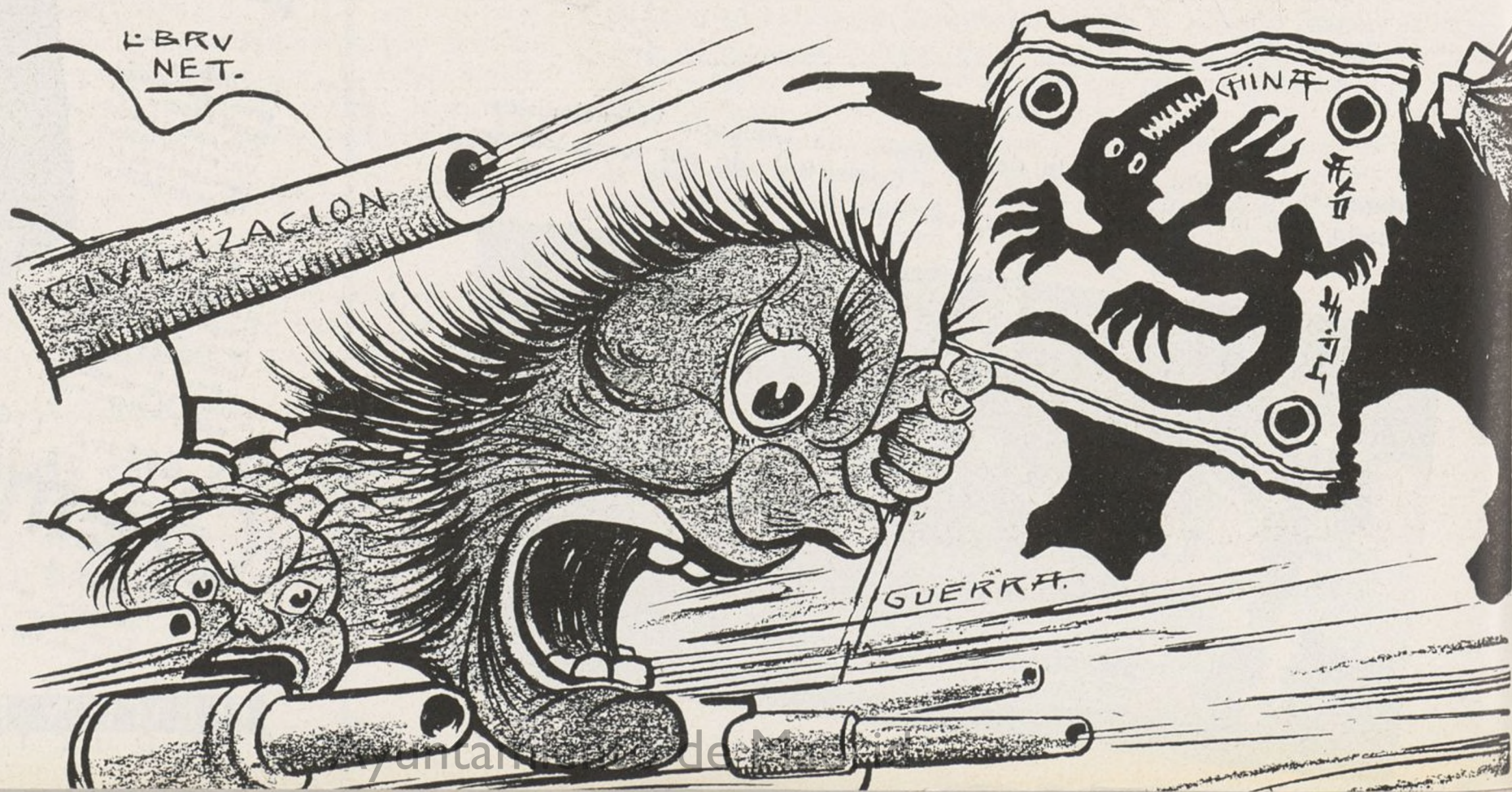
Obrero primero. — Aquéllos son fascistas; son los dueños de una fábrica en que yo trabajé.

Obrero segundo. — Déjales que se confíen; los tendremos más a mano.

F. VIDAL

SASTRE

E. Granados, 1
BARCELONA



MUERTE DE *Felipe Cortiella*



Último retrato del veterano escritor, traductor de "Los malos pastores".



Última ofrenda de Felipe Cortiella al doctor Martí y Juliá.



Entierro de Felipe Cortiella.

Col·lectivitat de Fusters, Ebe- nistes i Carrossers de Reus

En un total de 170 companys entre fusters, ebenistes i carrossers està composta aquesta indústria collectivitzada, en una perfecta instal·lació de tallers distribuïts en diverses seccions com són fusteria, ebenisteria y carrosseria.

No va ésser fàcil empresa portar a cap l'organització i la labor d'estructuració, que actualment es troba en estat florent. Es van presentar infinitat de dificultats; però a costa de grans sacrificis i desvetllaments hem pogut aconseguir l'afiançament del treball, el qual ens reflecteix d'una manera positiva el resultat magnífic que d'ell cal esperar.

Seria restar interès a la col·lectivitat si abans d'estendre'ns en consideracions no fixéssim primerament una sèrie de dificultats d'ordre moral i econòmic que en els principis d'organització van presentar-se. Si ens fixem en la forma amb què vàrem començar a treballar en caràcter col·lectiu davant la resistència, oposició i obstrucció per part de la burgesia, veurem com tots els esforços, sacrificis i tàctica eren portats amb una cura especial i una voluntat fèrria, a l'objecte de vèncer la barrera explotadora que se'ns oposava al front de la nostra marxa accelerada en conquesta de l'emancipació total. En aquestes circumstàncies precàries moralment, i amb més agudesia econòmica (per no comptar amb altres mitjans que aquells petits estalvis aportats pels mateixos companys de llurs respectives seccions, per atendre els casos d'accidents i malalties i que en total representaven unes 400 pessetes!), ens vàrem llançar amb ferma voluntat, confiant veure'ns promptament afavorits per l'èxit. Dos varen ésser els companys que varen rompre la barrera burgesa, i amb una voluntat sense límits començaven a bastir els fonaments de la gran obra col·lectivista. I així, sense necessitat de recórrer a personal tècnic i administratiu, factor bàsic dintre el terreny moral i econòmic de la col·lectivitat, s'aferma la capacitat constructiva que pot esperar-se de nosaltres.

Dia a dia anava augmentant paulatinament el nombre de companys que ingressaven als diferents tallers col·lectius amb la satisfacció de poder ésser col·laboradors en la gran obra reivindicadora, i això feia que als dos mesos d'estar aquesta legalment constituïda, tots els sacrificis, tota aquella voluntat sense límits es veiessin recompensats per als companys que abans, si volien gaudir del dret de viure, havien d'humiliar-se sota el jou de la burgesia, posant a disposició de la classe explotadora totes llurs forces, totes llurs energies, a



Interior de la sala de montaje del taller de construcción de esta colectividad.

canvi d'un jornal mesquí, insuficient per a cobrir les més peremptòries necessitats de la vida.

No trigà a reaccionar la burgesia i molt prompte es donà compte de les realitats del moment i de la bona conducta emprada per nosaltres prop d'ella en reconèixer als ex-patrons com a companys i, per tant, amb igualtat de condicions, així com també en fer-nos càrrec de tot el material i utensilis, per a la seva amortització. Prova d'això és l'agraïment que amb uns mots ens adreçà un ex-patró, el qual ens digué: *Us agraeixo el vostre gest. Més heu fet vosaltres en un dia que els ex-companys en cinquanta anys.*

Ens honra també fer remarcar la col·laboració moral i material que tots els col·lectius han aportat a tots els actes de tributació per a abatre el maleït feixisme invasor. A més de cotitzar setmanalment un cinc per cent sobre el salari, destinat a Hospitals de Sang, no hem regatejat per altra banda l'augmentar la jornada de treball a 48 hores setmanals, destinant les hores augmentades exclusivament i desinteressadament per a treballs de guerra i per a la construcció de gran nombre de llits que l'assistència social local ha hagut de menester per a atendre a aquelles famílies que, víctimes de la metralla, es veien obligades a refugiar-se al nostre poble.

No hem deixat, però, decaure els ànims respecte l'ajut mutu dels companys de treball, i a l'efecte ens hem creat un fons de reserva per tal d'atendre els companys col·lectius en els casos de malaltia i cirurgia, als quals se'ls passa el jornal íntegre. Tenim també muntades diverses seccions d'ajut mutu per als casos de defunció, llargues malalties, etc., etc.

PROJECTES

Recordant l'explotació de què eren víctimes els companys durant el curs de l'aprenentatge, tenim, entre altres, el projecte de la creació de l'Escola de formació professional, a l'objecte que puguin adquirir una perfecta instrucció teòrica i pràctica i puguin en el seu temps enlairar l'obra de llurs antecessors i gaudir d'aquella cultura que sempre havia estat regatejada a l'obrer. Altre dels projectes és la creació de la indústria i instal·lació per a la fabricació de contraxapats i vaporització i estufat de la fusta per al moble. Aquest, per la seva importància, serà d'immediata realització.

En resum, als deu mesos de règim col·lectiu, que representen un període d'activitat permanent, els nostres sacrificis han permès col·locar-nos a un elevat nivell dintre la societat mai no somniat en règim burgès i capitalista. Per tant, desitgem de tots els companys i organismes professionals que imitin el gest i recullin l'exemple d'aquesta col·lectivitat, puix que sols d'aquesta manera, produint incansablement, salvarem l'economia de la regió catalana i d'Espanya tota i acabarem amb els vampirs que han pretès sempre viure folgament dels esforços i de l'explotació de les masses proletàries.

Pel Consell d'Empresa:

EL SECRETARI,
J. SÁNCHEZ



Sección de máquinas.

TALLERES MOTOR PALACE

REPARACIÓN DE
AUTOMÓVILES

Muntaner, 185 - Barcelona

PASTELERIA

DOT



Muntaner, n.º 83
Teléfono 72821
BARCELONA

JACINTO VILADOMIU

ESTAMPADOS

Cortes, 612 - BARCELONA

Bajo el signo de la guerra

RAZONES

¿Quién y por qué ha originado esta guerra? ¿Qué ideal les lleva a transformarse en fieras y asesinos?

...¿Será la religión?

No. Las religiones pregonan amor aun entre los enemigos.

¿Será por la civilización?

No. Civilización es cortesía.

¿Será por la patria?

No. Ella condena a los que saquean, roban y asesinan.

¿Por qué entonces?

INVOCACIÓN

Sobre los que incendian y destrozan mi patria diciéndose civilizados; sobre los que asesinan niños y mujeres diciéndose religiosos; sobre los que levantan una guerra para matar hombres y conquistar ambiciones diciéndose patriotas...

¡Sobre éstos, sobre éstos caigan las maldiciones de los huérfanos; de las viudas; de los mutilados que perdieron un brazo, una pierna o se quedaron ciegos en plena juventud; de los que perdieron la vida en el campo de batalla entre estertores horribles!...

¡Ellos sean malditos una y mil veces!

NOVELA BREVE

Para MI REVISTA

Allá, sobre un fondo pálido rosa, con cara de tísico que comprime esputos sangui-nolentos, se esforzaba inútilmente el sol por aparecer entre dos nubes gigantescas que iban conexas más y más en abrazo pueril y ridículo.

Le costó gran trabajo triunfar.

Pero por poco tiempo. Las nubes le perseguían implacables y, como jugando al escondite, tan pronto lo nublaban como le permitían resplandecer vigoroso y omnipotente para recrearse más tarde en su grandiosa pequeñez.

Aquel soldado minúsculo que seguía con inusitada atención esta pugna rompió su infantil observación con un bostezo:

—¡Bah! Así son los hombres. Se impiden unos a otros el vivir, como si todos no viniéramos al mundo con el mismo derecho.

Se estremeció ligeramente y miró de reojo a su vecino agazapado en la trinchera. Un hombrachón fuerte y recio, de espesa barba negra.

Se incorporó a medias y le saludó con el puño. El otro le contestó con una obsequiosa sonrisa.

De la trinchera vecina sonaron unos disparos.

—¿Qué hay? ¿Te aburres, camarada?

—No es muy distraída la guardia...

¡Oh! ¡Qué grande le caía el casco a ese hombre tan pequeño! La cabeza se hundía en él hasta más abajo de los ojos. He ahí suerte. Él que suspiraba tanto tiempo por uno... Le miró con envidia:

—Oye, compañero; te favorece bastante el casco, ¿eh? Quizás te haga mejor que este gorro grasiento.

El otro sonrió con picardía y orgullo, levantando la cabeza para poder mirarle.

—Ya, ya... Mi mujer no me ha visto aún con él.

—¿Eres casado?

—Sí, y tengo una familia numerosa; demasiado numerosa.

Hizo un gesto sombrío.

El otro, por decir algo, exclamó:

—¡Qué fatalidad!

Y trató de explicarse cómo un hombre tan insignificante, débil y tímido había conseguido unirse a una mujer. Él era fuerte, esbelto, duro, audaz... y—aun lo recordaba—antes de venir la guerra, cuando se acercaba a una mujer, le oía decir con acento machacón:

—¡Eres un bestia; retírate; me molestas!

Hubiera querido explicarse esta amargura que le invadía recordándolo, y miraba al hombrachón chiquitín con mayor curiosidad.

—He tenido siete hijos; me quedan seis. La mayor, mi Maruja—¡pobrecita!—tosía desesperadamente, tosía mucho... y se murió. Mi mujer también está enferma. Tose constantemente como ella.

Le compadeció sinceramente.

—¿Y por qué estás aquí? Tú debieras estar cuidando a tu mujer, porque... fíjate, y si te matan, ¿qué va a ser de ellos?

—¿Qué va a ser?—chilló, irguiéndose—. Pues por ellos estoy aquí, ¡por ellos! Defendiéndoles, defendiendo mis derechos, que son los suyos.

Sus ojillos grises se fijaron obstinados en el suelo y escupió con rabia.

—Camarada—pronunció con voz sombría, señalando adelante—. Ésos tienen la culpa de que mi mujer esté enferma y de que mi hija haya muerto. Uno de tantos crímenes que tengo que vengar con mi fusil. Yo no trabajaba, ¿sabes? No encontraba trabajo. Un día llegó a faltar pan en casa, y otro, y otro. Me desesperaba buscando por todas partes; llevaba ocho meses sin recibir ningún jornal. Mi mujer sufría en silencio, los pequeños me destrozaban el alma...; sus caritas pálidas, de hambre, eran mi mayor tormento. ¡Me hubiera suicidado! Es la mayor tortura que nos puede reservar la vida. Pero aun me aguardaba más. Mi hija, mi pobre hija, cayó enferma; necesitaba un cuidado especial, medicinas... ¿Dónde encontrarlas, eh? ¿Dónde encontrar medicinas cuando ni pan podía llevar a casa? Lloré; supliqué por todas partes trabajo; me hubiera arrastrado como un perro por salvar a mi hija, por ganar lo que hubiera sido, una limosna... Y al fin conseguí lo más denigrante para un hombre honrado. Trabajé ¿oyes, compañero? ¡Trabajé! No me avergüenzo, aunque el oficio que me designaron era lo más ruin y vergonzoso; pero se trataba de mi hija y... aun así fué tarde. ¡Se murió!

Estaba profundamente conmovido. Sus manos nerviosas oprimían el fusil y sus ojos lloraban con rabiosa desesperación.

—Mi mujer está igual... Se morirá el mejor día... ¡Bandidos!

Lloraba sinceramente.

Acabó con un triunfo definitivo el sol. Las nubes se diseminaron.

* * *

La línea de fuego había sido rectificada con enormes ventajas. El enemigo resistió primero y contraatacó después. Precisamente era lo que convenía. Los morteros llovían vertiginosos, abriendo hoyos en el suelo. Se les dejó avanzar simulando una retirada envolvente hacia la orilla del río. Las trincheras quedaron casi desiertas; de dentro parecía resistirse débilmente. El enemigo desplazó sus ametralladoras para un avance definitivo, y ya a veinte pasos, cuando nadie lo esperaba, las máquinas empezaron a funcionar apresuradas y rítmicas, de frente y de costado.

Todo había sucedido con rapidez.

Las mejores trincheras del enemigo habían sido ocupadas y la línea se describía ahora en semicírculo, tocando uno de sus extremos el riachuelo en cuestión.

La tarde se hizo pesada y monótona. Corría un vientecillo frío y desagradable y el cielo se iba cubriendo de nubes parduscas.

El enemigo permanecía silencioso. Ni un disparo, ni una señal.

La noche se echó encima inesperadamente.

Y con la noche empezó a llover. Hasta dentro del covacho salpicaban las gotitas de agua en un afán absurdo e inexplicable.

* * *

En la oscuridad brillaban cuatro brasas entre la ceniza.
Los hombres tenían aspecto sombrío y silenciaban.
El prisionero se había puesto enfermo repentinamente y trataba en vano de cubrirse con una manta. Maldecía con voz temblona ante la inutilidad de sus esfuerzos, pero persistía en cubrirse.

—Mucho tardan en subir el rancho—dijo alguien.

—¡Bah!—dijo el enfermo, que se retorció en el suelo—. ¡Mejor!

Escupió con indiferencia y castañeteó los dientes.

El hombrachón fuerte de espesa barba negra trituró una canción mientras se ajustaba a la cabeza el casco del hombre chiquitín, que le contemplaba como a un hijo mayor, con mirada bondadosa y complaciente.

—¡Eh! ¡Eh!—dijo uno con voz recia—. ¿Qué hablas de libertad?

—Yo canto lo que quiero, y si te molesta me callo.

—¡Ay, compañero!—volvió a sonar la misma voz, pero esta vez con acento más suave—. Me entra nostalgia cuando oigo hablar de la libertad.

El otro siguió impertérrito destrozando la canción:

“La libertad y el amor
se conquistan en el frente”...

—¡Imbécil!—chilló uno—. Te preocupas de la libertad como si eso fuera todo un problema. Piensa en que a lo mejor mañana no estamos todos juntos tal vez.

El prisionero estremecíase como las hojas de los árboles con el viento. Era un estremecimiento continuo que desagradaba. Con voz extraña dijo:

—Sí, para esto construyen los hombres casas y hacen ciudades; para destruirlo todo. ¡Qué dinero más inútil!

—No delires, camarada—le dijo el hombrachón aproximándose—. ¿Quién tiene la culpa de ello? ¿Eh? ¿Quién tiene la culpa?

—Yo no deliro... No hablo por hablar, por decir tonterías. Soy uno de tantos engañados y nada más—repuso con dignidad, sin dejarse vencer aún por la fiebre.

—Entonces calla. Para hablar hazlo siempre cuando tengas que exponer una razón; y ya que estás en el mundo, vive y no protestes inútilmente.

—Eso es. Esperemos a que llegue la hora. Con la lengua no lograremos vencer a la muerte.

Tosió luego, se agitó y escupió a las brasas como si hiciera intención de apagarlas de un salivazo.

La lluvia seguía cayendo persistente.

* * *

Curioso contraste de la Naturaleza.

Caminaban uno junto al otro río abajo, bordeando la ribera. En la transición crepuscular sus siluetas resaltaban a la derecha del montículo donde habían de hacer guardia.

Uno alto, de hombros cuadrados; el otro tan bajo, que apenas si le llegaba al antebrazo a su compañero.

Se sentaron en la base del escarpado montecillo, dejando a sus espaldas la línea enemiga. Casi lamiéndoles los pies, el riachuelo murmurante se deslizaba tranquilo y apacible como el atardecer.

Sus voces podían percibirse de cerca:

—Estoy intranquilo, camarada; mi mujer no me escribe. ¿Qué pasará?

—¿Eh? No sé. ¿Cómo quieres que yo lo sepa?

—Me preocupa; temo una desgracia.

—¿Y quieres que yo te lo explique?

—No, pero... ¡Todo puede ser!—habló para sí en tono sentencioso.

Las dos figuras se hundían en la sombra del barranco. La noche iba envolviéndolo todo en penumbras. Arbolillos enanos y plantas raras estremecíanse a la caricia del aire tibio y arrullador.

De pronto le plantó bruscamente:

—Bueno; ¿y si tu mujer estuviera grave, muerta, qué? ¿Ibas a resucitarla?

—¿Grave?... ¿Muerta?... ¿Cómo?

Quiso arrepentirse:

—¡Soy un bestia, compañero! Lo reconozco. Perdóname. Ni aun para eso valgo. No me molestes, ¿eh? Yo no sé nada de nada.

Y se tumbó boca arriba abrazando el fusil, disimulando un gesto rudamente comprensivo y pensando:

—Soy un inútil. No sirvo más que para molestar a los demás.

El otro se quedó alelado mirando el agua que se deslizaba al fondo.

Después tuvo un rasgo:

—Toma, compañero. Sé que sentías envidia por mi casco... Se lo quité a un alemán... Yo buscaba una pistola, ¿sabes?, pero me tropecé con esto. A mí me pesa mucho... Quiero que me den en la cabeza, ¡así! ¡En la cabeza! Que me la atraviesen de parte a parte.

El hombrachón se incorporó, lo envolvió en su mirada ruda pero efusiva y cariñosa, y trituró pesadamente con lentitud:

—¿Y tus hijos?

Luego se dejó caer de espaldas nuevamente y contempló el cielo con indiferencia. A su lado el hombrachón sollozó.

El río, monótono y cansino, chapoteaba en la orilla...

Julio, 1937.

E. LICES Y TURIÑO

Beliakov y Tohkalov, los héroes del raid Moscou-Estados Unidos, por el Polo, en la recepción celebrada en su honor.





Pantalla Barcelonesa

Critica y Comentarios

DEL MUNDILLO CINEÍSTA BARCELONÉS

¡"Chindasvinto", el film de producción catalana que se iba a rodar, queda suspendido...! ¡Suspendido, como un colegial!

La diosa Casualidad. — Un rey godo que satirizaba a un personaje. — Una copla del baritono en «Marina». — Las primeras partes cobraron anticipos. — En un café de la rambla de Cataluña. — Con el presidente del Comité que... nos «suplica». — ¡El calor de agosto y... un bigote!

La diosa Casualidad, según Mürger—el autor de las *Escenas de la vida bohemia*—, es la que ampara al artista. De la misma torma, el periodista, por su nexa con la vida del absurdo, se ve asistido, en sus andanzas, por la Casualidad. Y esta excelsa matrona, de alma voluble y... puede que de ojos *color de uva*, nos ha tendido su blanca mano (¡perdón por el tópico...!) para darnos una sensacional información.

Todo el mundo sabe que el Comité de Producción Cinematográfica, de Espectáculos Públicos, ha rodado unas cuantas películas. Y que, por... causas que no vienen a cuento, constituyeron algo que no se acercó a lo positivo. En el orden artístico, aclaramos. Que, en el económico, *doctores sapientes* ha el Sindicato para juzgarlo. La película próxima a rodarse, mejor dicho, que debía hallarse a estas latitudes en pleno rodaje, es la de *Chindasvinto*. *Chindasvinto*, según tenemos entendido, iba a ser una película humorística. El rey godo, ¡pobre señor...!, servía para satirizar a un personaje, otro personaje, que gozó España. *Chindasvinto*, de personaje humorístico, por obra y gracia de un cambio de Comité, se ha convertido en un personaje tétrico. Hétenos, pues, cuando todo el mundillo profesional del cinema catalán aguardaba la pronta filmación de *Chindasvinto*, que, de la noche a la mañana, es decir, del sábado, siete de agosto actual, al lunes, día nueve, se suspende el rodaje esta película. El periodista, enredado en una entrevista que se publicará en el número próximo, una entrevista que habrá de celebrar con D. Luis M.^a Bransuela, comisario de Espectáculos de Cataluña, fué sorprendido por la noticia. La noticia, que ya había tomado *estado de opinión en la calle* y que no podía abandonar. El prestigio de MI REVISTA, con su imperativo vertical, así nos lo exigía. La primera figura de *Chindasvinto* que la diosa Casualidad nos colocó delante fué la de una linda y joven artista. Uno de los personajes temeninos iba a ser despenado por la preciosa muchacha.

—¡Hola, mujer...! ¿Qué nos dice de nuevo...? ¿El rodaje de *Chindasvinto* se ha suspendido?

—Certo. El nuevo Comité de Producción Cinematográfica, en su última reunión, así lo ha acordado.

—Mujer, ¿y por qué esa tajante determinación?

—¡Pch! ¡Parece como que no quieren herencias de *bateas*!

Explicaremos al lector esto de las *herencias de bateas*. Uno de los personajes de *Marina*, a horcajadas sobre una ventana, canta:

“Una batea y un catre
testó Juan Rosa,
dejándome heredero
de entrambas cosas.
Y el albacea
se quedó con el catre
y la batea.”

Palabra, lector, que a esta chiquilla no pudimos sacarle más. Pero nos tropezamos con una de las segundas partes de *Chindasvinto*. Esta, la *segunda parte*, figura de varón. De varón, con v. Indignadísimo el *personaje segundón* del godo, estalla:

—Sí, señor. Se ha suspendido. Y quienes hemos pagado el *pato* de la suspensión somos las segundas figuras.

—¿Y cómo así?

—Porque a las otras, a las primeras, se les ha dado anticipo, se las ha mimado, se...

—¿Pero el Comité les indemnizará a ustedes?

—No sé. Dicen allí que el asunto está en estudio. Pero diga usted conmigo que de cierto no hay nada.

—¿Y pierde mucho el Comité de Producción Cinematográfica con esta suspensión?

—¿Mucho? Muchísimo. En el caso de que no nos indemnicen a los contratados, fíjese: los anticipos dados a las primeras figuras; lo que haya hecho, que sí lo hay, de escenografía; los modistos, la zapatería...

—Exagera usted, querido.

—Vea usted al Comité. Él le ilustrará. ¡Ya, ya verá...!

Nos vamos al café. Un café de la rambla de Cataluña en que se reúne la población cineísta de Barcelona. El comentarista es general: “*Chindasvinto*”, ¡oh, infeliz rey godo...!, murió. Murió, sí.

—Pero, ¿por qué?—preguntamos a un actor.

—¡Bah!... ¡Un Comité que sale, otro que entra...! En fin, el nuevo Comité de Producción del Cinema afirma que, para intensificar la producción, se difiere la filmación de *Chindasvinto*.

—¿Se pagará a los contratados?

—Naturalmente. No faltaba más. El que más y el que menos, comprometido para este rodaje, habrá rehusado otras ofertas. Y el artista, amigo mío, no puede estar sujeto a la *política de vaivén*, de inestabilidad, en estos asuntos de la cinematografía.

—¿Ha causado emoción la noticia?

—Un escándalo.

Calle de Caspe. Domicilio del Comité de Producción Cinematográfica de Espectáculos Públicos. Pasamos una nota al presidente del Comité. Tras una espera de unos minutos—siete y cuarto de la tarde a siete y veinte...—se nos presenta el camarada Juan Saña. Alto, de complexión fuerte. El cronista ni mental ni físicamente se considera un pigmeo; pero al lado del camarada Saña, físicamente, posee una estatura baja. Juan Saña hace gala de un exquisito don de gentes. Nos da la impresión de que ostenta una envidiable agilidad mental. Suplica cortésmente. Mas, por un fenómeno óptico, se nos antoja que la súplica es un mandato.

—Esta cuestión, amigo, no debe salir a la luz pública. Pertenece al régimen interior del Comité.

—Pero, mi digno camarada, ya tomó estado de opinión en la calle, es del dominio del público. De un salto, desde el interior, púsose en el exterior. Quisiera, pues, que me diera detalles, que me ampliara notas.

—Yo no puedo dar ni ampliar nada. Imposible. Más tarde, cuando *así convenga a los intereses del Comité*, yo le llamaría a usted...

—¡Oh...! Esas cosas de los intereses, amigo Saña, pasan por la administración. En este momento, lamentándolo mucho, hemos de servir imparcialmente al público. Al público, a quien nos debemos.

—Pero ¿y el prestigio de MI REVISTA?

—MI REVISTA, por servir con vertical imparcialidad a sus lectores, como lo haremos en esta ocasión, tiene un prestigio bien cimentado. Otra cosa, el no servir al público como nos hallamos en obligación, sería lo que nos desprestigiara.

—Es que se pueden tirar ustedes un *planchazo*.

—Si se empieza inmediatamente, como estaba anunciado, el rodaje de *Chindasvinto*—y esto nos halagaría, porque así se daría de comer a mucha gente...—, indudablemente nos tiraríamos esa *plancha*; pero como no se filmará por el momento, ni aun por el mes entrante, la película en cuestión, entonces ¿qué...?

Juan Saña, bruscamente, como si tuviera necesidad de afeitarse el cabello, se asienta bien el *peinado amadeo*. Luego, sonriente, insiste:

—Yo suplico a ustedes que, por el pronto, no den esa información.

—Imposible. Está ya en la calle la noticia. Nos hemos dedicado casi todo el día al reportaje. Si nosotros silenciásemos la noticia se nos tildaría de poco hábiles para recoger un estado de opinión. No puede ser y créanos que lo sentimos de verdad.

—Pero ¿quién les ha dado la información?

—El mundillo del cinema catalán. La calle. ¿Nos quiere ampliar detalles, darnos una nota más amplia?

—Más tarde, dentro de unos días... Por ahora, yo les suplico...

Ramblas. Las ocho de la noche. Uno de los actores. El que interpretaba al rey godo. ¡“*Chindasvinto*”, el auténtico, en persona...!

—¡Vienes sin bigote, chico...!

—Sí, chache. Hace mucho calor. Me lo he quitado. Este agosto...

—¿No será, a lo mejor, que se ha suspendido el rodaje de *Chindasvinto*, ilustre ex rey godo?

—¿Qué me dices...? ¿Que se ha suspendido...? Hijo, la primera noticia. Créeme, te lo aseguro, me quité el bigote...

Bien. El lector, que no tiene nada de ingenuo, se explicará fácilmente el calor que puede proporcionar un bigote en agosto.

EL REPORTERO DE LA CALLE

«UN SOLO TRIBUTO»

Al ser invitado un jefe indio a entregar sus tierras por venta, contestó lo siguiente:

—El Gran Espíritu nos dice que la tierra es nuestra madre y la madre no se vende.

Aquel indio tenía razón.

La raza india casi ha desaparecido en Norteamérica por haber perdido sus tierras, que eran para ellos banquete eterno.

Los negros en África han sido convertidos a la esclavitud porque sus vencedores les desposeyeron de sus tierras.

España dejó de ser grande cuando las tierras pasaron de las comunidades a los grandes señores de la nobleza.

La India perdió su esplendor al perder el dominio de la tierra.

Grecia, Roma, todas las civilizaciones han caído por ese motivo, puesto que la tierra es la base fundamental de nuestra existencia. El amo de la tierra donde vivimos es quien nos convierte en sus esclavos directa o indirectamente, pues estamos obligados a pagarle a él lo mejor de nuestro esfuerzo.

Municipalizar la tierra es la obra más grandiosa que se ha conocido, y si alguna desgracia no lo impide nuestro país gozará de ella.

El trabajo debe ser libre, absolutamente libre, para que todos se dediquen a trabajar sin descanso, pues nuestra riqueza nace del trabajo; por tanto, todo lo que es producto del trabajo es propiedad legítima del que lo haya realizado. Ir contra esta ley fundamental es imposible y el que lo pretenda comete una injusticia y un absurdo. El Ayuntamiento de Badalona municipalizó las casas y ha cometido grave error, y estoy seguro de que pronto volverá de su acuerdo. Las casas es el hueso y la tierra donde están enclavadas es la carne. La tierra aumenta de valor siempre, no se hace vieja nunca. Cuanta más gente hay en una ciudad, más vale; en cambio, las casas se hacen viejas, hay que componerlas, pintarlas o echarlas al suelo para hacerlas nuevas. Municipalizar las casas es quitar el producto del trabajo a miles de ciudadanos. Es quitar el estímulo de la propiedad del trabajo, es crear una enorme burocracia y dar a la política, por tanto, un poder enorme que nos acabaría pronto la tranquilidad.

Municipalizar la tierra es mejor, muchísimo mejor.

La tierra siempre es valiosa; sin la tierra no se pueden

hacer casas; la tierra no es producto del trabajo de nadie y pertenece con toda razón a todos los habitantes representados por el Ayuntamiento. En miles de ciudades de Australia, Dinamarca, Nueva Zelanda, Estados Unidos y otros países no se pagan tributos por cédulas, ni por ventanas, ni ninguna contribución por Consumos, y sólo se paga el "tributo de ocupación". Tanta tierra se ocupa, tanto se paga, según la situación donde radique la tierra, pues un *rabassaire* podrá pagar a un céntimo el palmo y en la plaza de Cataluña puede llegar a pagar cincuenta pesetas el palmo al año.

Por eso todos nuestros feudales lo que querían eran los censos de la tierra; querían la carne y dejaban al que trabajaba el hueso. Y el georgismo lo que pide es que esa carne pase de los terratenientes y grandes capitalistas a todos los habitantes por igual, por medio de los Ayuntamientos.

La recaudación sería fácil y enorme el ingreso.

La tierra no es producto del trabajo. Hace bastantes años ya se compra y se vende; pero su origen es una usurpación; pues si una usurpación es un acto de fuerza, por otro acto de fuerza vuelve a su legítimo dueño, que son todos los habitantes representados por el Municipio.

La renta de la tierra crece cada año que pasa; en cambio, el edificio se hace viejo y, como todo producto, tiene vida limitada.

Por otra parte, es necesario defender al que trabaja, protegerle, pues el trabajo es honra y es beneficio para la nación. Cuanto más se produzca, más ricos seremos todos, y hay que estimularlo; por tanto, la propiedad urbana debe ser legítima, ya que significa esfuerzo.

Si un viejo monárquico tiene diez casas, que tenga una y abandone nueve, pues tener diez casas es acumulación de capitales; pero ir en contra de la propiedad urbana es un disparate, a mi manera de ver. Como en todas aquellas ciudades prósperas, debe suprimirse toda clase de tributos, dejando solamente el pago por el sitio que ocupan las casas. Así de este modo nadie querría tener solares ocupados sin beneficio ni fincas acotadas sin producir. La transformación sería evidente y a base de justicia y libertad.

Rogelio CASÁS

SASTRERIA PARA CABALLERO



TELÉFONO 19800

C. Puigvert Redón

Ronda S. Pedro, 5, 1.º, 2.º
B A R C E L O N A



Jeanne Georgel

condenada a 20 años de presidio
por espía, sigue contando las aventuras
de su vida inquieta, para

por Etheria Artay

Mi revista

(Continuación)

—Dejé en Marrakech a mis compañeros y marché sola a Dakar, capital del Senegal. El camino me resultó tremendamente incómodo; tuve que tomar dos veces un autobús, los cuales iban lo mismo uno que otro atestados de árabes malolientes a sudor y de paquetes que despedían un tufo a manteca rancia; las moscas y los mosquitos pululaban a nuestro alrededor, dándonos con un infernal placer numerosos picotazos, y mis poco agradables compañeros de viaje, mientras unos dormían, otros se entregaban a la repugnante tarea de despiojarse. Yo deseaba con toda mi alma el final de este martirio. Cuando llegué a Dakar me metí con precipitación en un baño y me desinfecté meticulosamente.

"Hacia las cinco de la tarde fui a visitar a unos amigos, parientes de un reportero de un gran periódico parisiense. En una terraza lindísima tomamos té, pastelillos de miel y bebidas heladas. Llegaron al cabo de un rato unas personas muy interesantes, amigas de la casa, entre ellas una periodista norteamericana muy joven, rubia de ojos verdes, muy simpática y audaz. Estaba haciendo informaciones para su periódico sobre las costumbres árabes, y además se proponía descubrir a cierta persona americana que creía se encontraba por aquellos lugares oculta y tal vez disfrazada. Estaba casada, esta muchacha, con un chico también periodista que se encontraba en la América del Sur con una expedición científica.

"Aquella noche cené, por primera vez en mi vida, sopa de tortuga y mangos preparados especialmente a mi gusto. Después de cenar, los dueños de la casa hicieron venir algunos negros con instrumentos y sus tam-tams, y tuvimos música y danzas; un negro viejo cantó en mi honor antiguas canciones a la vez que me miraba atentamente para después improvisar, cantando, mi semblanza, alabándome seguidamente y dándome las gracias por haber venido a verles. Me retiré a mi habitación porque sentía un poco de frío y

CAMISERIA
SASTRERIA
GENERES
DE PUNT

VEHILS VIDAL E. C.

ARTICLES
DE QUALITAT

PREUS REDUITS

Avinguda Dr. Paulov, 32 i 34
(abans Avinguda Porta de l'Angel)

PLAÇA UNIVERSITAT, 7
BARCELONA



La caravana salvadora. Fotografía muy estimada por Jeane Georgel.

me desperté al cabo de unas horas por un ruido muy apagado que sentía por la habitación. Encendí la luz para ver lo que aquello significaba y me encontré con que de uno de los rincones salía un lagarto de un tamaño muy superior a los que había visto hasta entonces. Mi angustia fué tremenda, debido a la ignorancia sobre la naturaleza de aquel animal.

"Algo muy parecido me sucedió días después en Konakry, que se halla en plena Guinea, pero con otro bicho completamente distinto. Estaba yo durmiendo cuando sentí algo así como si rascaran. En el momento de abrir los ojos me quedé aterrada de espanto al ver sobre mi cabeza una araña del tamaño de un plato, negra y peluda, que me miraba con aire feroz, como viendo en mí una posible presa. Pensé que me iba a saltar de un momento a otro, pues estos bichos son terriblemente fieros y voraces, subiéndose con frecuencia a los árboles para comerse a los pájaros; tal pánico me entró, que chillé con todas las fuerzas de mis pulmones hasta que acudieron a matarla. Todavía siento escalofríos cada vez que recuerdo aquel suceso.

"Otro episodio que me hizo pasar un mal rato sucedió en pleno desierto. Iba yo sola con tres árabes, montada sobre un camello y seguida de otros dos que transportaban mi equipaje, cuando vimos llegar hasta nosotros a unos tuaregs que, fusil en mano, nos conminaban a que entregásemos todo cuanto llevábamos. Me robaron el equipaje y hasta la ropa que llevaba puesta; uno de ellos opinaba que lo mejor era raptarme, para luego pedir gruesas sumas por mi rescate. Los árabes que me acompañaban sudaban, acobardados e incapaces de hacer el menor gesto ni decir nada, hasta que la llegada salvadora de otra caravana bastante numerosa puso en fuga a los forajidos. Yo tuve que hacer todo aquel trayecto envuelta en una manta hasta el próximo poblado, donde me dieron unas vestiduras de mora y me prestaron algún dinero.

En Argel. Gratos encuentros

—Marché a Argel, donde tenía que resolver unos asuntos. Frecuentaba con asiduidad el casino, perdiendo, como siempre, mucho dinero. Un día, después de levantarme de jugar a la ruleta, fastidiada por haber perdido 1.900 francos, me encaminé al bar a tomar unos *cock-tails* marca "Prince de Galles", que por entonces estaba muy de moda en París. Me encontré sentado cerca de mí a un señor que hacía ciertas señas al *barman*, el cual no me quiso cobrar cuando terminé mi consumición. Protesté y dije que no consentía que alguien abonara mis gastos. El señor aquel se disculpó muy finamente diciéndome que era la única manera que había encontrado de poder entablar conversación conmigo antes de que desapareciera del panorama argelino. Le perdoné y juntos tomamos el aperitivo. Serían ya las ocho cuando me di cuenta de que el casino se iba llenando de mujeres y hombres en traje de noche. Me despedí de mi acompañante para vestirme, y él me expuso que tendría mucho gusto en invitarme a cenar en los comedores del primer piso del casino, que eran los de primera categoría de allí.

"Volvimos a encontrarnos en el bar, cuando ya estuve de vuelta, y pasamos al restaurante ante la inclinación de los camareros y el *maitre d'hotel*, que saludaban a Adjon Said, mi acompañante, pues era un hombre inmensamente rico y conocidísimo en el gran mundo. Tomamos un menú delicioso, acompañados de una magnífica orquesta, y el dueño del casino, M. Aletti, vino a saludarnos y a tomar una copa de champaña en nuestra compañía. Pasé una noche encantadora, yéndola a terminar al cabaret ruso "Karamouchka", situado en los sótanos del mismo edificio. Después de tomar en el bar un coñac pasamos adentro, donde tuve la grata sorpresa de encontrarme con el célebre actor cinematográfico francés Raimu, buen amigo mío, al que ya había encontrado anteriormente en el "Cintra", de Marsella.

(Continuará.)

FOTO STUDIO ALEMAN

Fotógrafo
de los niños

Fontanella, 18, bajos
BARCELONA

OLIMPIC

CALCOTETS DE L'HOMME MODERN

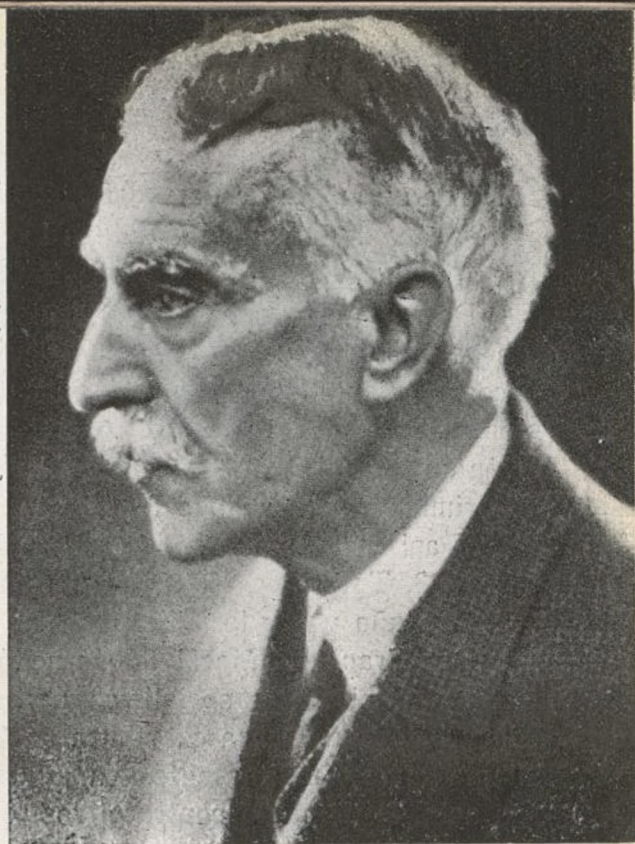
MODEL PATENTAT - CINTURA ELÀSTICA - LLIBERTAT DE MOVIMENTS - QUALITAT - DISTINCIÓ - MAXIM CONFORT

DE VENDA A LES PRINCIPALS CAMISERIES

LOBOS HOMBRES Y FRANCISCO MACIÀ

V

La vergonzosa derrota de todos los partidos burgueses y aburguesados de Cataluña. — Aprobación del Estatuto por la Diputación Provincial y por las Cortes de la República. — Restablecimiento de las Cortes Catalanas. — Llegada triunfal de Azaña a Barcelona. — Los grandes sacrificios de Macià por la causa de los humildes. — Su muerte.



Proclamada la República el día 14 de abril de 1931, el Presidente de la Generalidad de Cataluña, D. Francisco Macià, convocó al pueblo para elegir los diputados provinciales que habían de formar la Diputación Provincial de la Generalidad, cuyas elecciones se celebraron el día 24 de mayo, siendo misión principal de los elegidos la redacción del proyecto de Estatuto que más tarde había de someterse a la consideración de las Cortes Constituyentes de la República.

Celebradas las elecciones, se reunió la Diputación Provincial el día 5 de junio, siendo elegido presidente don Jaime Carner, encargándose a éste y a los diputados provinciales José Dencàs, Martí Esteve, Antonio Xirau y Rafael Campalans el proyecto del Estatuto de Cataluña, terminando su redacción veinte días después.

Pocos días más tarde, el 28 de junio, se celebraron las elecciones de diputados a Cortes de la República, triunfando la candidatura de "Esquerra Republicana", que patrocinaba D. Francisco Macià, en toda la tierra catalana.

Más de cuatrocientos mil votos obtuvo la candidatura del *Avi* en Cataluña, y de ellos doscientos mil y pico le correspondieron, personalmente, a D. Francisco Macià, en Barcelona.

En aquella gloriosa jornada quedaron anulados todos los partidos políticos burgueses de Cataluña. Contra los doscientos mil votos que consiguió Macià sumaron solamente cuarenta mil entre la Lliga y los lerrouxistas—que lucharon unidos—y el "Partit Catalanista Republicà".

Discutido y aprobado por la Diputación Provincial el proyecto de Estatuto, el día 2 de agosto fué sometido a la aprobación definitiva del pueblo, realizándose el plebiscito popular que reafirmó el acuerdo de la Diputación Provincial.

Pocos días después, el 14 de agosto, el Presidente de la Generalidad de Cataluña se trasladó a Madrid, acompañado de varios diputados y periodistas, para entregar el Estatuto al presidente del Gobierno provisional de la República.

En la capital de la República fué recibido D. Francisco Macià con todo el cariño y entusiasmo. El pueblo de Madrid sabía que el viejo ex coronel no era enemigo del sufrido y heroico pueblo castellano.

Presentado el Estatuto al Parlamento de la República, regresó D. Francisco Macià a Barcelona, declarando ante el pueblo, que le esperaba en las calles ansioso de verle y de escucharle, que tenía la seguridad de que las aspiraciones de Cataluña serían tomadas en consideración y aprobadas por las Cortes de la República, agregando:

"A Cataluña no se le puede negar la facultad de gobernarse para contribuir a la prosperidad general de toda España."

Y las Cortes de la República contestaron a las patrióticas palabras de D. Francisco Macià, aprobando el Estatuto de Cataluña, el día 9 de septiembre de 1932, por trescientos catorce votos contra veinticuatro.

El *Avi*, lleno de emoción, llorando de alegría, comunicó al pueblo la aprobación del Estatuto por las Cortes de la República, y el pueblo se desbordó entusiasmado por todas las aldeas y ciudades de Cataluña, llegando a Barcelona por todos los caminos para recibir a don Manuel Azaña, que, acompañado de numerosos diputados republicanos y socialistas, llegó a la gran capital catalana el día 25 de septiembre.

No hay que decir que Cataluña desplegó todas sus banderas para recibir a Azaña, de cuyo recibimiento se puede asegurar que fué la manifestación más inmensa de que ha sido testigo el pueblo de Barcelona.



Recepción en la Generalidad en honor del presidente Azaña al traer el Estatuto a Barcelona.

madas en consideración y aprobadas por las Cortes de la República, agregando:



Entierro del gran Macià. Imponente manifestación de sentimiento del pueblo catalán.

Más de un millón de personas aclamaron a la República y a España, siendo huéspedes de honor de Cataluña los parlamentarios de Levante, de Aragón, de Andalucía, de Galicia, de Asturias y de Castilla.

Después, nuevos triunfos electorales y políticos que culminaron en el restablecimiento del Parlamento de Cataluña el día 6 de diciembre de 1932, acontecimiento que embriagó de entusiasmo y de amor a España a todos los catalanes al ver que la República, después de doscientos años de opresión monárquica, les concedía el derecho de reunir sus Cortes, facultad suprimida por el primer Borbón que holló la tierra española.

Y así es toda la vida de Maciá, hasta su muerte, ocurrida en diciembre de 1933. Toda una vida consagrada a la lucha por la libertad del pueblo de Cataluña y por las libertades de todos los pueblos de España.

Don Francisco Maciá jamás negó su colaboración a los republicanos de izquierda ni a los socialistas para fines revolucionarios. Siempre estuvo dispuesto para lanzarse contra la familia borbónica. Renunció a su brillante carrera militar ante una injusticia cometida por los militares. Arrojó su acta de diputado contra el rostro de los ministros monárquicos al darse cuenta de que el Parlamento era una farsa al servicio del rey. Lo intentó todo hasta conseguir la unión de cuantos cifraban sus esperanzas en un cambio de régimen. Conspiró contra la opresión borbónica durante treinta años. Sufrió persecuciones, destierros y encarcelamientos. Y al morir dejó una pequeña parte de la gran fortuna que tenía cuando dió su primer paso en defensa de la libertad y de la causa de los humildes.

¿Quién era español de más pura cepa, Maciá o Lerroux?

¿Era Cambó más patriota que Maciá?

De los tres sólo uno sentía a España honradamente: ¡Maciá! Por eso luchó hasta la muerte por las libertades de Iberia.

Cierra los ojos, lector, y piensa en el Avi.

¿No lo ves arengando a una multitud de catalanes armados que enarbolan banderas de diversos colores?

¿No oyes como les dice, con lágrimas en los ojos, que Madrid los necesita, que corran en auxilio de sus hermanos de Castilla?

Pues ahora cierra los ojos y piensa en Dencás, en Ventura Gassol, en Lerroux o en Cambó.

¿Ves y oyes lo mismo?

¿No ves al separatista Dencás, en Roma, al servicio de Mussolini?

¿No ves a Ventura Gassol paseando su poca hombría por las avenidas de París?

¿No ves a Lerroux postrado ante el asesino Franco?

¿No ves a Cambó financiando la rebelión fascista al mil por uno de interés?

Entretanto la vida del Avi irradia dignidad y patriotismo sobre todos.

Fernando PINTADO

En el próximo número de MI REVISTA publicaremos en esta sección de «Hombres y Lobos» el estudio político y biográfico del gran republicano Roberto Castrovido, por Fernando Pintado.

SENYORA

Recordi que LA PROVIDENCIA li ofereix per a primavera i estiu les últimes Novetats en LLANES i MODELS

Cucurulla, 2 i 4
Tel. 18434
Barcelona

PERE SERRA
LA PROVIDENCIA

Se habla en Barcelona...

... de las actividades del famoso Bertrán y Musitu como jefe de espionaje fascista en París y rodeado de todas las mujercitas alegres baratitas — bueno, baratitas son todas las españolas que han ido a ejercer el amor en París — y de todos los pollos sablistas, que son los que forman la brigada secreta del ridículo Bertrán y Musitu.

... de nuestros muchos representantes en la Exposición que no saben hablar francés, pero que mantiene la República y la Generalidad en la Villa Lumière.

... de la aventura de cierta niña bien "fascista cien por cien" que ha desaparecido con su ex chofer perteneciente a la F. A. I. y sobre lo cual nuestro querido amigo Somacarrera piensa escribir un guión que se titulará "¡Oh, el amor!", para ver si triunfan los de la panfalla nacional.

... de que hay por ahí quien dice que "Mi revista" es enemiga del arte nacional, y es verdad, del arte nacional malo como "Barrios bajos" y demás "atrocidades" cinematográficas. De lo que no se habla, pero que es verdad también, es de que somos asimismo enemigos de admitir la colaboración de "fostones" que nadie leería, ni para quedarse dormido.

... de la conveniencia de dar facilidades para traer de otras provincias y hasta de Francia los artículos de primera necesidad, pero controlando que la tal "traída" no sea un gran negocio para el que consiga el permiso.

... del éxito cada día mayor de la compañía de Bonafé en el teatro Barcelona.

... de las asambleas de artistas de teatro, habidas en una sala de espectáculos y de sus acuerdos, a las que la Prensa ha hecho por cierto el vacío, no dando cuenta de dichos acuerdos, muy justos y comentados.

... de la inquietud y actividad de los cómicos por sus mejoras económicas.

... de la desaparición de cierta Prensa francesa, que como dijo muy bien "La Noche" no debería circular por la España republicana.

... de la afición que han tomado muchas familias a dormir en la "montaña".

... de la oportuna batida dada por la Policía en Las Planas, que dió lugar a unas carreras muy pintorescas que acabaron, como es natural, en el camión del hotel Falcón.



El espejo de la frívola retaguardia

Por C. GOTARREDONA

Si el compañero Jaime Miravittles, comisario de Propaganda, me lo permite, yo quitaré de la pared de mi despacho aquel bonito cartel encarnado de Martí Bas que simboliza el trabajo voluntario y lo colgaré en la Maison Dorée, el Euzkadi o en cualquier lugar de ameno esparcimiento, donde el compañero Miravittles me ordene.

Porque la verdad, en mi despacho todo el mundo trabaja. Hasta el Comité. Veinte mecanógrafas se pasan el día disparando las ametralladoras de sus máquinas. Cuarenta empleados sudamos en mangas de camisa sobre los libros. El gerente nos ha salido un furibundo stajanovista. Los cinco individuos del Comité hacen el stajanovismo con el gerente. Yo declino hacia la neurastenia y mi secretaria, la pobre, tiene una tos cavernosa que no me gusta nada.

En la parte más visible de la oficina colgamos el cartel del trabajo voluntario que nos mandó el comisario de Propaganda. Pronto se vió su eficacia. Dos compañeros fueron a apuntarse para hacer trincheras. Fueron poco hábiles; se presentaron sin ninguna recomendación y no tuvieron suerte. Apuntaron sus señas y les dijeron que ya les avisarían. De eso hace ya nueve meses.

Desde que colocamos el cartel ha subido en la oficina la fiebre del trabajo. Parece que todo el mundo se da cuenta ahora de la necesidad de trabajar. El único que permaneció insensible a la invitación del cartel fué el compañero Matías Roger, que estaba vacunado contra el trabajo.

Matías Roger padecía la enfermedad del sueño. A Matías Roger se le había complicado esta dolencia con la enfermedad de la pereza. En el primer concurso stajanovista de nuestro gerente, Matías Roger se retiró vergonzosamente. En el que después organizó el Comité tomó parte, pero se durmió y empezó a sudar copiosamente. Su respiración era agitada y profunda. Yo le sacudí y después de muchos esfuerzos logré reanimarle. Estiró los brazos, desperezóse y esbozó un gesto de cansancio:

—Estoy rendido... Soñé que estaba trabajando.

—Es un caso perdido—aseveró el gerente.

Ahora Matías Roger trabaja como un bárbaro. No sólo desempeña la labor que tiene asignada, sino que además recorre las secciones suplicando a los compañeros, como si pidiera una limosna:

—Deme usted un poquito de trabajo, por favor.

El milagro se debe a la feliz iniciativa del Comité, que puso al lado de su mesa el cartel "Un vago es un faccioso". Matías Roger entendió la indirecta y ahora es la admiración de propios y extraños. Su fama ha rebasado los muros de la casa y desde una consejería nos han pedido que se lo prestemos por unas semanas; pero no lo cederemos: ahora marcha muy bien y no queremos que nos lo estropeen.

El edificante ejemplo de Matías Roger y el grado de intensidad a que ha llegado el trabajo en nuestra oficina demuestran el éxito de la propaganda.

Yo iba poco al café. Era aficionado al honrado café familiar, a la radio, a los libros de detectives. Yo he viajado por las cinco partes del mundo en compañía de los detectives

más famosos y los ladrones y asesinos más distinguidos. Ora hemos cometido un asesinato en Shanghai, o hemos intervenido en un crimen misterioso entre judíos por la posesión de una moneda de oro de un dólar, en Riverside Drive, de Nueva York, o en compañía de un rencoroso turco irascible hemos arrojado por el Gran Puente a un armenio tuberculoso que había piropeado a la mujer del turco.

Pero un día aciago tuve precisión de entrevistarme en un establecimiento de la plaza Cataluña con aquel amigo que me proporcionó cierta cantidad de café falsificado a un precio sumamente barato que yo podía revender a una persona que a su vez tenía el plausible propósito de comerciar con ese opio casero, regalándolo en paquetes de cien gramos al filantrópico precio de cuatro pesetas.

El camarero me devolvió unas monedas de aluminio con la simbólica insignia de la cuchara y el tenedor. Aquí empezó mi tragedia. Tuve que volver reiteradas veces a los cafés para desprenderme de los discos de aluminio y cada vez me daban más. No quiero describir mi tragedia por los cafés de Barcelona. Ahora poseo setenta discos de aluminio y una excelente colección de vales. Los hay para todos los gustos, desde el disco de cartón recortado a mano hasta la mugrienta cartulina que dice: "Crédito Personal", que significa que a cambio de unas cuantas pesetas os entregan unos cartoncitos de esos y el dueño os concede un crédito.

Ahora, pues, tengo la necesidad ineludible de cambiar los vales. Mi modestísimo sueldo de oficinista sólo me alcanza hasta el jueves, y voy al café todos los días tratando de rescatar mi dinero sin poderme salir con la mía. La guerra lo ha trastocado todo; insensiblemente han cambiado nuestras costumbres y hábitos. Antes iba yo a la peluquería una vez por semana y ahora me he acostumbrado a cortarme el pelo cada mes. Antes no iba al café y ahora voy todos los días.

Frecuentándolos he tenido ocasión de extender mis relaciones sociales. He aprendido a permanecer sentado tres horas consecutivas delante de una taza vacía. He adquirido una cultura política y social. El café es la Universidad del español. Ahora el café es el lugar de reposo de los vagos, el cuartel general de los facciosos, el ágora de los derrotistas, la lonja de los bulistas, el mercado del chisme, la Bolsa donde sube y baja el papel de la guerra. Es el periódico sin anuncios, sin censura, sin firmas responsables, la edición permanente de *El Chisme*. Si existe un lugar en el mundo donde es lícito el no hacer nada, es en el café. Allí hacen falta los dos carteles: el del vago y el del trabajador voluntario. Es lástima que la Comisaría de Propaganda no haya hecho una reedición de esos carteles para fijarlos en los sitios públicos.

De todo este amasijo de cosas variadas se desprende que mientras en el cercano Aragón, en el Norte, al Sur, al Este y al Oeste toda España arde en guerra por los cuatro costados, nosotros, los frívolos hombres de la retaguardia, los felices habitantes de las ciudades alegres y confiadas, vivimos en un planeta distinto. Y al decir nosotros quedan excluidos los esforzados, los auténticos trabajadores de la retaguardia.

Sutilezas

Viajando en el tren, al contemplar las golondrinas engarzadas en los hilos telegráficos, parece como si sobre un pentagrama temblasen las notas del "Vals del adiós".

El polvo que dormita entre las páginas de los libros arrinconados, ¿estará impregnado de las ideas que contienen?

Cuando estamos de visita, el ruido que, descuidadamente, a veces llega a producirse al rozar un zapato contra el otro, es de una sonoridad terriblemente vergonzosa y comprometedora.

Durante la noche, en alta mar, los transatlánticos son blancas lágrimas luminosas si se ven en lontananza; mas, de cerca, parecen pequeñas aldeas en pleno apogeo verbenero.

La sabiduría de aquel hombre todavía estaba revuelta dentro del tintero.

Las chimeneas parecen grandes cigarros puros encendidos y hundidos en el suelo.

A las sillas, para sentarse, les estorban las patas traseras.

Los plumeros siempre van despeinados.

¡Qué alma tan negra acostumbran a tener los lápices!

La iluminación indirecta es coquefona e infantil... y juega al escondite.

Para acortar las distancias a su visión llevaba una bicicleta sobre la nariz.

Al guardar las alhajas en su cofrecillo, parece que depositemos en un sarcófago los frágiles pedazos de nuestra vanidad.

Aquel pulpillo, enfadado, arrojó el tintero al rostro de su papá.

En los días de tormenta las nubes se dan unos coscorrónes tan fuertes, que se oyen desde la tierra...

Guillermo FRANQUESA

Himeneo

*Sonriente aguarda
tu signo,
que será un arrullo,
suspiro
de dulzuras, beso
y alivio
de tu virginal
martirio.*

*Para ornar tu pecho
de armiño,
buscarás azahares
y lirios;
que por senda de oro,
Cupido,
va de tus encantos
cautivo.*

*Prestará a tu cuerpo
el ritmo
de la vida nueva,
y brillo
a tus ojos negros,
divinos...*

*¡Calla...! Que ya viene
rendido
de amor... Y dará
alivio
a tu virginal
martirio...*

G. F.

GÉNEROS DE PUNTO FARRAS

FABRICACIÓN PROPIA
Comprad en esta casa vuestros
trajes de baño. El mejor surtido
en camisas para verano; medias
y calcetines

Carmen, 8 - Xuclá, 3 - Teléf. 14951

Bisutería

SEMPRE NOU

Rambla de las Flores, n.º 17
BARCELONA

Preguntas que hay que contestar

¿Siguen bañándose en las playas barcelonesas a la hora de oficina los funcionarios municipales?

¿Efectivamente se procede con toda energía contra los bulistas afectos o no al régimen?

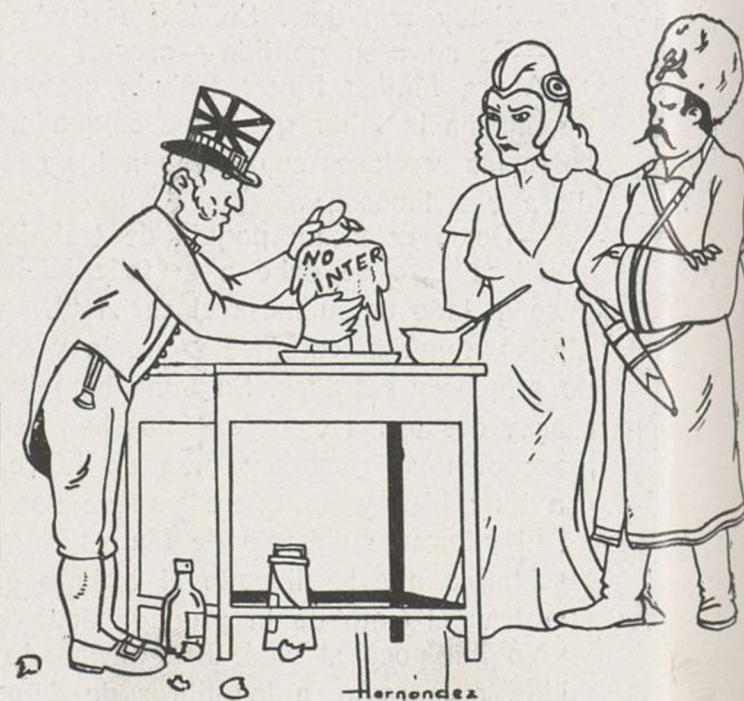
¿Sabe la Policía a lo que se dedican algunos amigos de Bertrán y Musitu en Barcelona?

¿Se va a poner un impuesto a las «señoras» que se tiñan el pelo de rubio como impuesto de guerra?

¿Las sabias disposiciones del director general de Seguridad son inaplicables a Barcelona?

¿Se toman ya medidas de represión contra los «supuestos» certificados de trabajo?

¿Están bien controlados los certificados de inutilidad que se expiden para no ir al frente?



John Bull, pastelero. — Me parece que éstos se escaman del pastelito que me voy a tener que comer yo.

CAFÉ BAR

SICORIS

Especialitat en el cafè exprés
GRAN SALÓ DE BILLARS

Rbla. Centre, 37 - Teléf. 22332 - BARCELONA

FABRICAS MARQUES

E. C.

HILADOS Y TEJIDOS
DE ALGODÓN

*

Diputación, 244 - Tel. 11501 - BARCELONA

GRAN EXPOSICIÓN DE CUADROS AL ÓLEO

Relieves - Tapices pintados - Teji-
dos y Estampados. Venta al detall y
por mayor. Exportación al extranjero

F. MONTFALCÓN

Grabados - Oleografías - Restaura-
ción de cuadros - Marcos y moldu-
ras - Marcos de talla y gran fantasía

Plaza Cucurulla y Boters, 4 - Teléfono 20207 - BARCELONA

EL FARO DE CALELLA
EMPRESA COLECTIVIZADA

ANTES

Plobet-Guri, S. A.

Fábricas en Calella y Manlleu
Género de punto e hilos para coser

Despacho: Cortes, 584 - Tel. 34807 - BARCELONA

PROVEEDOR OFICIAL PARA LA PROVINCIA DE BARCELONA

**COOPERATIVA E. Y C.
PARA FUNCIONARIOS**

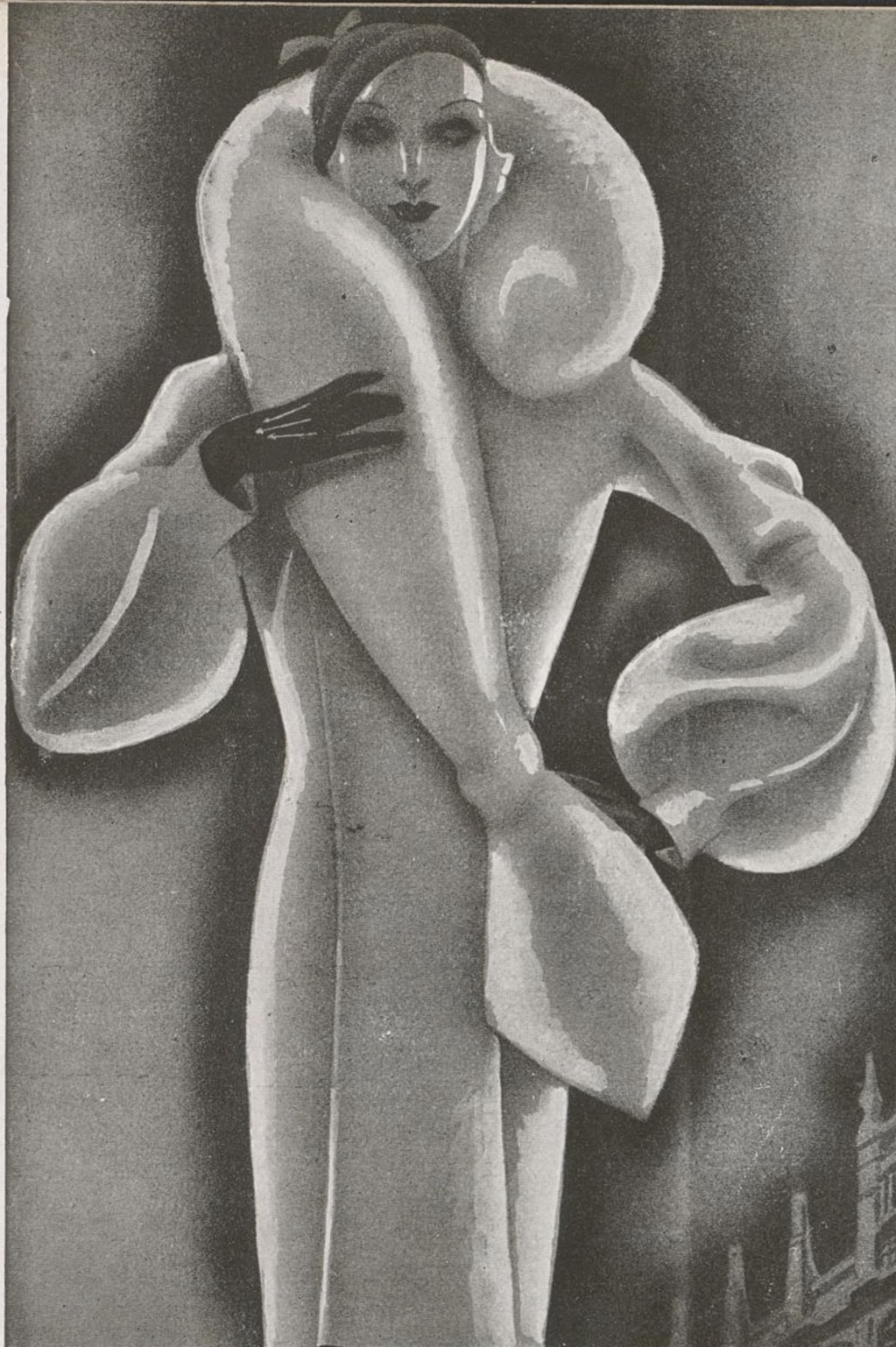
ALMACENES, VENTA Y OFICINAS:
Gerona, 100 y 102 - Tel. 72046 - Barcelona

DELICIOSO LICOR ESTOMACAL
CAPRINET

Elaborado por J. SENPAU

Fábrica:
BARBARÁ, 35 C

De venta en todos los prin-
cipales establecimientos.
Teléf. 22541 - BARCELONA



ALMACENES SIMEÓN
LOS MEJORES SURTIDOS EN TEJIDOS
Y NOVEDADES
Plaza del Angel, 8 - MADRID

MEZQUITA
LOS TIROLESES S.A.



COMPRO
ORO

JOYAS, BRILLANTES
Pago máximo valor

A. Pomar

Puerta del Ángel, 28
BARCELONA

FÀBRIQUES DE
FILATS I RETORTS

H. DE V. CASACUBERTA
S. A.

TEL. 11179

CORTS CATALANES, 653
BARCELONA



EDICIONES
"Mi revista"

ha puesto
en venta
con gran
éxito

CARLOS
GARDEL

EL
IDOLO
ROTO

por

P. DE SOMACARRERA

Su vida llena
de aventuras
amorosas, sus
tangos, sus
películas.

PRECIO: 1 PESETA

en todos los Kioscos y Librerías



Ediciones "Mi revista"

tiene en venta:

LAS TRES AMIGAS
LA PATRIA TE LLAMA
JOAQUÍN MURRIETA

EL PEQUEÑO VAGABUNDO
EL CIRCO
SUEÑOS DE JUVENTUD

Pedidos: Plaza Cataluña, 21 - Teléfono 13892

Ayuntamiento de Madrid